

PINAR AGUDIEZ CALVO

TESIS DOCTORAL

INTERPRETACION DE UN INTENTO DE PAZ EN CENTROAMERICA:

ESQUIPULAS II.

Dado de Baja
en la
Biblioteca

Director: FERNANDO QUIROS FERNANDEZ
Profesor Titular de Estructura de
la Información Periodística.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información

Departamento de Periodismo III

MADRID 1992

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION

REGISTRO DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Nº Registro I. D. 225

"Cualquiera que no hace suya la frase de Keats, "Después de todo, seguramente hay algo real en este mundo", se coloca para siempre fuera de los actos"

E. M. Cioran

INDICE GENERAL

Agradecimientos

A modo de presentación

Fundamentos de la interpretación de un intento
de paz en Centroamérica: Esquipulas II.....1

PARTE PRIMERA DE LA TESIS: La crisis centroamericana, de 1977 a 1990.

CAPITULO I.- La intervención norteamericana
en Centroamérica.....169

I.1.- 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa
Blanca.....169

I.2.- 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de
Reagan.....305

I.3.- 1988-1990, George Bush: El sucesor de
Reagan.....409

CAPITULO II.- La escalada de la deuda externa
en América Latina: Repercusiones en las
microeconomías de la zona.....466

II.1.- Escalada de la deuda.....466

II.2.- La "Década Perdida" y el "Nuevo Orden".....504

II.3.- El Movimiento de los No Alineados (NOAL) y el Nuevo Orden Económico.....	526
II.4.- Acciones latinoamericanas frente a la crisis de la Deuda Externa.....	548

CAPITULO III.- Esquipulas II o "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".....	597
--	-----

III.1.- Negociaciones por un Acuerdo de Paz en Centroamérica.....	597
--	-----

**PARTE SEGUNDA DE LA TESIS: Esquipulas II, a través de
las páginas del diario El País (Agosto, 1987 -
Diciembre, 1987).**

CAPITULO I.- Los implícitos de Esquipulas II.....	675
---	-----

I.1.- En torno a la interpretación de un intento de paz en Centroamérica.....	675
--	-----

I.2.- El diario El País (Agosto, 1987 - Diciembre, 1987) a partir del modelo de los usos de la información.....	703
---	-----

CONCLUSIONES.....	934
-------------------	-----

FUENTES DOCUMENTALES.....	961
---------------------------	-----

APENDICE GENERAL

INDICE TEMATICO

Agradecimientos

A modo de presentación

Fundamentos de la interpretación de un intento de paz en Centroamérica: Esquipulas II.....	1
A) Objetivos.....	1
B) Metodología.....	147

PARTE PRIMERA DE LA TESIS:La crisis centroamericana,
de 1977 a 1990.

CAPITULO I.- La intervención norteamericana en
Centroamérica.....169

I.1.- 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa

 Blanca.....169

 1.1.- El día de las elecciones.....169

 1.2.- "La paz por la fuerza", consigna
 electoral de Ronald Reagan.....172

 1.3.- La resolución del enigma
 presupuestario.....184

 1.4.- Estrategias de intervención
 norteamericana en Centroamérica.....192

1.4.1.- Los años de la Guerra Fría.....	194
1.4.2. América Latina, el legado de la Administración Carter.....	208
1.4.3. La nueva administración y su estrategia para Centroamérica.....	223
1.5.- La Doctrina Reagan.....	233
1.5.1.- La Nueva Derecha.....	233
1.5.2.- El equipo de transición de Ronald Reagan.....	237
1.5.3.- La nueva política exterior norteamericana.....	240
1.5.3.1.- Los planes de "ayuda" para Centroamérica.....	242
1.5.3.2.- La Guerra de Baja Intensidad.....	244
1.5.3.2.1.- Guerra de Baja Intensidad VS. Doctrina Reagan...	250
1.5.4.- El caso de El Salvador.....	252
1.5.5.- El caso de Nicaragua.....	257
1.6.- Balance de la Doctrina Reagan en Centroamérica.....	261
1.6.1.- La crisis centroamericana a finales de 1984.....	261
1.6.2.- Nicaragua, política de contención o "estrategia de supervivencia".....	267

1.6.3.- El Salvador, tras la búsqueda de la victoria.....	275
1.6.4.- Honduras: la identidad de la estrategia Reagan para Centroamérica.....	282
1.6.5.- Guatemala: políticas para erradicar la subversión.....	289
1.6.6.- Costa Rica: el estado de alerta en un país que carece de ejército...	296
I.2.- 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de Reagan.....	305
2.1.- Las relaciones Estados Unidos-Centroamérica.....	308
2.1.1.- La "Fortaleza América".....	311
2.2.- La situación del istmo centroamericano durante 1985.....	318
2.2.1.- La Unión Nacional Opositora (UNO).....	321
2.2.2.- La crisis salvadoreña.....	326
2.2.3.- Honduras: la base de operaciones ideal.....	329
2.2.4.- Políticas de democratización para guatemaltecos y costarricenses.....	333
2.3.- La situación del istmo centroamericano durante 1986.....	338

2.3.1.- Nicaragua: un período difícil.....	341
2.3.2.- Los márgenes de maniobra de El Salvador (I).....	344
2.3.3.- Honduras: ¿Una apuesta al futuro? (I).....	346
2.3.4.- Guatemala: los intentos de cambio de Vinicio Cerezo.....	350
2.3.5.- Los compromisos del nuevo gobierno de Arias en Costa Rica.....	353
2.3.6.- El Iran(Contra)Gate.....	359
2.4.- La situación del istmo centroamericano durante 1987.....	361
2.4.1.- Nicaragua, 1987: el año decisivo.....	364
2.4.2.- Los márgenes de maniobra de El Salvador (II).....	370
2.4.3.- Honduras: ¿Una apuesta al futuro? (II).....	375
2.4.4.- Guatemala, 1987: en torno a la "Neutralidad Activa".....	381
2.4.5.- Costa Rica tras la búsqueda de la paz regional.....	386
2.5.- La situación del istmo centroamericano durante 1988.....	390

I.3.- 1988-1990, George Bush: el sucesor de Reagan...	409
3.1.- La consigna de la Presidencia:	
"Una América más humana".....	409
3.2.- La situación del istmo	
centroamericano durante 1989.....	411
3.2.1.- Los acuerdos de Costa del Sol	
(El Salvador), de 15 de	
febrero de 1989.....	411
3.2.2.- La Comunidad Europea, los	
Estados Unidos y la democratización	
de Nicaragua.....	414
3.2.3.- Balance del último semestre de	
1989 en Centroamérica.....	420
3.2.3.1.- Las elecciones en	
El Salvador.....	420
3.2.3.2.- En torno a las	
"labores de observación"	
en Nicaragua.....	423
3.2.3.3.- La Cumbre de	
Presidentes Centroamericanos en	
Tela o cómo dismantelar	
la contra.....	426
3.2.3.4.- Sobre la propuesta del	
Frente Farabundo Martí para	
Liberación Nacional (FMLN) de	
abandonar la lucha armada.....	432

3.2.3.5.- La Cumbre de Presidentes Centroamericanos en San Isidro de Coronado (Costa Rica).....	440
3.3.- Centroamérica y la Administración Bush ante 1990.....	441
3.3.1.- El Gobierno de Violeta Barrios de Chamorro.....	447
3.3.2.- La desmovilización de la contra en Nicaragua.....	454
3.3.3.- Los nuevos retos de la Administración Norteamericana.....	458

CAPITULO II.- La escalada de la deuda externa en América Latina: repercusiones en las microeconomías de la zona.....	466
--	-----

II.1.- Escalada de la Deuda.....	466
1.1.- América Latina y el contexto económico internacional.....	474
1.2.- América Latina y sus políticas económicas nacionales.....	481
1.3.- Evolución de la deuda externa.....	487

1.4.- Reprivatización de la deuda y Banca Transnacional.....	495
II.2.- La "Década Perdida" y el "Nuevo Orden".....	504
2.1.- Ajuste y Reprogramación de la deuda.....	504
2.1.1.- Rondas de renegociación de la deuda externa latinoamericana.....	511
2.2.- Estrategias alternativas a la crisis de la deuda externa.....	517
2.2.1.- Un Nuevo Orden Internacional.....	522
II.3.- El Movimiento de los No Alineados (NOAL) y el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).....	526
3.1.- Apuestas por un modelo de desarrollo integral.....	528
3.2.- Las propuestas de los No Alineados en el marco de la UNESCO.....	534
3.2.1.- La I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación e Información en América Latina y El Caribe (San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976).....	539
II.4.- Acciones latinoamericanas frente a la crisis de la Deuda Externa.....	548

4.1.- Soluciones nacionales a la crisis regional del endeudamiento.....	550
4.1.1.- El endeudamiento externo durante 1985.....	552
4.1.1.1.- El Plan Baker.....	560
4.1.2.- El endeudamiento externo durante 1986.....	565
4.1.3.- El endeudamiento externo durante 1987.....	574
4.1.4.- El endeudamiento externo durante 1988.....	579
4.1.5.- El endeudamiento externo durante 1989.....	583
4.1.6.- Balance de la deuda externa latinoamericana frente a la década de los noventa.....	590

CAPITULO III.- Esquipulas II o "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica".....	597
--	-----

III.1.- Negociaciones por un Acuerdo de Paz en Centroamérica.....	597
1.1.- Las negociaciones durante 1986.....	597

1.1.1.- Mensaje de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central.....	600
1.1.2.- Declaración de Esquipulas.....	606
1.1.3.- Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica.....	610
1.1.3.1.-En torno a las posiciones de Costa Rica y El Salvador.....	621
1.1.3.1.1.- Costa Rica.....	623
1.1.3.1.1.1.- Política Exterior.....	623
1.1.3.1.1.2.- Las relaciones con Nicaragua.....	625
1.1.3.1.1.3.- Arias, "contrarrevolución" y "sandinismo".....	627
1.1.3.1.2.- El Salvador.....	631
1.1.3.1.2.1.- Política Exterior.....	631
1.1.3.1.2.2.- Actitudes de la política salvadoreña frente a Contadora.....	633
1.2.- Las negociaciones durante 1987.....	635
1.2.1.- El Plan Arias: "Una hora para la paz".....	637
1.2.2.- Esquipulas II o "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".....	646

1.2.2.1.- Las actuaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua para propiciar el consenso sobre Esquipulas II.....	648
1.2.2.1.1.- El Salvador.....	648
1.2.2.1.2.- Guatemala.....	650
1.2.2.1.3.- Honduras.....	654
1.2.2.1.4.- Nicaragua.....	657
1.3.- Consideraciones finales sobre Esquipulas II.....	666

PARTE SEGUNDA DE LA TESIS: Esquipulas II, a través de las páginas del diario El País (Agosto, 1987 - Diciembre, 1987).

CAPITULO I.- Los implícitos de Esquipulas II.....675

I.1.- En torno a la interpretación de un intento de paz en Centroamérica.....	675
1.1.- El hacer fenomenológico y hermenéutico.....	677
1.2.- El hacer retórico.....	680
1.3.- El contexto del implícito.....	681
1.3.1.- Los imperativos cualitativos.....	681
1.3.2.- Los vacíos intelectuales.....	682
1.3.3.- Las causas extraéticas.....	683

1.3.4.- El receptor en el contexto del implícito.....	684
1.3.4.1.- Los usos de la información.....	687
1.3.4.1.1.- Uso Desestructurante de la Información.....	694
1.3.4.1.1.1.- El uso desestructurante de la Información y el implícito.....	699
I.2.- El diario El País (Agosto, 1987 - Diciembre, 1987) a partir del modelo de los usos de la información.....	703
2.1.- Esquipulas II en las páginas de Opinión e Internacional del diario El País.....	703
2.1.1.- Contenidos informativos del diario El País para un análisis de los usos de la información.....	713
2.1.1.1.- Tratamiento de los contenidos para el análisis.....	714
2.1.2.- Análisis de los contenidos (Agosto, 1987 - Diciembre, 1987).....	715
2.1.2.1.- El País, Agosto de 1987.....	715
2.1.2.2.- El País, Septiembre de 1987.....	753
2.1.2.3.- El País, Noviembre de 1987.....	773
2.1.2.4.- El País, Diciembre de 1987.....	900

CONCLUSIONES.....934

FUENTES DOCUMENTALES.....961

APENDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS

Nunca se sale indemne de una Tesis Doctoral. Si acaso, menos herido y sólo si tus amigos demostraron coraje suficiente para permanecer cercanos. Conseguir que así sea me parece soberbio: hace falta mucho amor para soportar torturas de este tipo. Amor a las Personas, amor a las Ideas.

Desde el desapego que procura el tiempo transcurrido, consiento hoy hacer escarnio de mí misma. Desentrañar la trama de esta historia personal y lanzar un guiño de complicidad a Ignatius Reilly "en violenta rebeldía contra toda la edad moderna, tumbado en la cama con su camisón franela, en el dormitorio de su hogar en la calle Constantinopla de Nueva Orleans, llenando cuadernos y cuadernos de vituperios" padeciendo periódicamente el cierre de la válvula pilórica " como reacción a la ausencia de una "geometría y una teología adecuadas" en el mundo moderno ".(*)

(*) Palabras prestadas del prólogo de Walker Percy a La Conjura de los Necios (John Kennedy Toole, premio Pulitzer)

Tengo dos mundos y tengo dos familias.
Levanto los ojos de la escritura: os veo a todos.
Han pasado cuatro duros años. Levanto los ojos y
os veo, en la Facultad y en la Casa.

¿Cómo agradecer tanto derroche, tanto
esfuerzo, tanta capacidad de comprensión? Al
menos, dejadme que lo intente.

A MODO DE PRESENTACION

La mente es porosa para el olvido, así Borges.

Era el año 1986. El tiempo se quemaba en los ceniceros. Mis ansias por resolver, al menos en parte, el laberinto centroamericano también.

Los acontecimientos aquel año, que recogía de la prensa: recortaba-taladraba-archivaba, se sucedían y era siempre la marcha del cangrejo. La cotidianidad de Centroamérica se me escapaba. Tenía la impresión de apenas comprender algo. Creo que me preparé entonces para abordar este intento de hacer comprensible lo que parecía agitaba al istmo.

¿Qué fuerzas actuaban y cómo se conjuraban para que los cinco cancilleres de la Región no avanzaran en sus conversaciones, o sólo lo hicieran sobre los folios y las firmas que sellan capítulos definitorios/definitivos de la Historia Contemporánea, de los tratados de Relaciones Internacionales?

Amaba la política tanto como odiaba la injusticia. Y consideraba que la política se conoce en tanto la

injusticia se hace visible. Efectivamente, mi estado "intelectual" era de ansiedad permanente, rico pero dañino porque temía pudiera conducirme a acometer empresas descomunales.

Aprender se hace posible cuando uno lo desea en principio o cuando uno acaba por desearlo.

Antonio Sánchez-Bravo Cenjor convertía el aula 536 de Periodismo en el cuarto de calderas de una locomotora del Fart West. Pensaba más deprisa que hablaba, dejaba los conceptos por ahí colgados y muchas veces debías advertirle no fueran a provocar en su caída más de un descalabro.

Acudir a sus clases era presenciar confrontaciones entre el pensamiento duro y el pensamiento débil, entre los intelectuales sólidos y los intelectuales mediáticos; era no abandonar la Filosofía; o era hacer posible la máxima de Gracián "reciprocarse actitudes".

La casualidad propició nuestro encuentro y la causalidad me decantó a su favor. Coincidimos en el afán por desvelar la Historia Oficial. " La fenomenología hermenéutica no cierra el concepto y no clausura la historia. Abre el texto informativo y lo proyecta,

manteniendo la idea de un autorreglaje de la información a partir de las propias estructuras informativas, cuyo núcleo es la interpretación" (Antonio Sánchez-Bravo, Nuevo Tratado de Estructura de la Información).

Dedicarme durante estos años a Centroamérica ha sido posible desde la capacidad proyectiva, educada y precipitada por Antonio Sánchez-Bravo, insinuada en este trabajo. "El discurso informativo es estructuralmente interpretativo" (Antonio Sánchez-Bravo, Nuevo Tratado de Estructura de la Información). Con él dispuse del corpus teórico preciso para acceder a una interpretación que se pretendió sería y hasta donde se pudo, profunda.

Fernando Quirós Fernández, investigador sólido, me enseñó a considerar que la "verdad" se muestra casi siempre camuflada; me abrió el camino hacia esa otra vertiente del profesional de la información, la del investigador y científico de la comunicación -status muy particular en las Facultades de Ciencias de la Información caracterizado por aglutinar personas que jamás se conformarán, para desánimo de interlocutores y visionarios, con una sola verdad-.

Así pude afrontar esta Tesis Doctoral. Unas veces, detestada por tantos atropellos a los derechos humanos

y a la dignidad de los pueblos con los que hube de toparme en el camino y de los que hube de dar fe. Otras veces, amada porque cada pequeño avance era otra razón más para avivar la idea de que "la verdad culmina en la búsqueda del saber, o con la prioridad de la verdad del saber en la búsqueda de la paz". (Emmanuel Lévinas, El Sujeto Europeo).

FUNDAMENTOS DE LA INTERPRETACION DE UN INTENTO DE PAZ EN
CENTROAMERICA: ESQUIPULAS II.

A) Objetivos.

Fijamos la mirada - mirada intencional, en terminología husserliana - en Esquipulas I-II, desde el convencimiento de que este intento de paz para Centroamérica requería una interpretación cuasitransdisciplinar. Las perspectivas geopolíticas en sí sirven, mas para acotar. Las perspectivas económicas en sí sirven, mas para contextualizar. Las perspectivas socioculturales en sí sirven, más para intentar una "aproximación del ojo", es mi ojo occidental que mira otras categorías espacio-temporales - ni las dibuja ni las perfila, es un ojo con demasiados prejuicios - y, si acaso, para propiciar (por ello) una improrrogable fijación temática.

La década de los ochenta fue determinante para los cinco Estados centroamericanos. Supuso un entrecruzamiento de caminos, primordialmente el de la **Economía / Deuda Externa** y el de las **Exigencias Democráticas / Luchas Populares**. Pero también supuso un solapamiento de caminos, el de la **Macroeconomía** sobre el de las **Microeconomías** y el de las **Exigencias Democráticas Externas**, esencialmente las de Estados Unidos que plantean alineamientos

previos a la negociación pacífica, sobre las **Propuestas de Democratización Internas**, que los países latinoamericanos intentan negociar con un doble objetivo:

1º.- Para estructurarse como zona decisitoria sobre la determinación política de sus pueblos.

2º.- Para salir, por ende, de una estructura económica dependiente aún de las ayudas norteamericana y fondomonetarista.

Paradigmas económico y político, que explican la realidad de toda América Latina, desde el sur de Río Grande hasta Tierra de Fuego. Paradigmas, que interactúan pareciera que recreando una realidad tan compleja y por ello tan imposible de analizar en su globalidad. Paradigmas, en fin, que revierten en una estructuración social desmembrada y en constante desequilibrio, pendiente ora de las fluctuaciones del mercado exterior ora de la desestabilización que procura la lucha interna apoyada desde el exterior.

En definitiva, una década determinadora apriorísticamente de un farragoso y, sin duda, controvertible foco de atención centroamericano.

Así que nuestro **análisis** sea nuestro principal objetivo, o el Objetivo General. Es decir, que sea la nuestra una aproximación amplia y totalizadora, pero, así también, específica y concretizadora constituirá la esencialidad de este trabajo. Trazar límites significa limitarse y excluir lo otro, en palabras de Böhme.

De aquí - Objetivos Secundarios -, que interpretar el intento de pacificación Esquipulas I-II para Centroamérica nos sitúe inexcusablemente en los planos de acción a) explícito y b) implícito. Esto es, en el centro de lo dicho de un modo expreso en el momento del acontecer (lo que en Información denominamos actualidad del hecho). Lectura, que exigirá fijar el hecho más los antecedentes mediatos: hacer cronología analítica de Esquipulas I-II (Parte Primera de la Tesis). Y, en el centro de lo mostrado sin hacerlo explícito y/o aún en lo no mostrado que uno muestra a través de ese hacer mostrado. Lectura, que reclamará interpretar lo que no se dice sobre Esquipulas I-II por imperativos cualitativos, por vacíos intelectuales, por causas extraéticas. Posturas protagónicas de un hacer periodístico y político, discursos centrales en el marco que abordamos, que en nada favorecen el mensaje abierto, múltiple y plural en el que entendemos tendría que resolverse la información (Parte Segunda de la Tesis).

Denominamos **Imperativos Cualitativos** al conjunto de acciones tendentes a considerar lo que otros creen que creemos interesante. Unos -emisores del discurso- determinan lo que creen que otros -receptores del discurso- creemos interesante. Así, que informen sobre lo que es ("su") dictado informar y no sobre lo que sería menester informar de ser el nuestro un estatuto no de delegaciones secuestradas - no de opiniones secuestradas. Un estatuto, otro, no-conformado por las apreciaciones de ellos, emisores del discurso.

Entendemos por **Vacío Intelectual** cualesquiera vicios o inconsciencias (plenamente conscientes algunas veces) intelectuales -aintelectuales, en todo caso- que sugieren adjetivaciones en torno a las figuras del periodista y del político tendentes siempre a poner entre interrogantes su cualificación profesional. Esto es, tendentes a manifestar el nulo carácter científicista de su labor profesional, sin acudir ahora a la polémica weberiana para resituar los estatutos del político y del científico.

El periodista porque informa, muchas veces, desde su propio desconocimiento. El político porque informa, a sabiendas muchas veces, desde los objetivos a cumplir y casi nunca de los fines a conseguir. Ambos, lo hacen partidaria e incorrectamente.

Y nulo rigor científico configurador de manipulación en tanto en cuanto no es de un acontecer total de donde arrancan sus explicitaciones del hecho, sino de apreciaciones parceladas y parceladoras de la realidad.

Nos referimos a **Causas Extraéticas** en términos de situación, quien aborda Esquipulas I-II desde las premisas implicativas a) imperativos cualitativos y b) vacío intelectual está situándose próximo a la negación de su estatuto bien de informador, bien de político, dado que asume categorías éticas -extraéticas, en todo caso- en las que

1º.- El servicio a la comunidad está ausente. Es un parecer más que un ser.

2º.- El servicio al "stablishment", ya sea la empresa ya

sea el partido, se hace latente. Es más un ser que un parecer.

Sobre este plano de lo no dicho centramos nuestro hacer fenomenológico y hermeneútico (remitirse al epígrafe B) Metodología, en Fundamentos de la Interpretación de un Intento de Paz en Centroamérica: Esquipulas I-II).

A) PLANO EXPLICITO (Parte Primera de la Tesis).

Cronología Analítica de Esquipulas I-II.

"Raramente entendemos en profundidad la realidad del alrededor: a) por la propaganda, b) por ser una masa informe de datos que hay que racionalizar"¹. Es por ello que todos los escritos de Noam Chomsky sobre Política y Derechos Humanos aparezcan repletos de fuentes y de llamadas a pie de página. El suyo es un ejercicio primario de criba y concretismo.

Hemos planteado esta Cronología Analítica a la manera chomskyana:

a) Si debido a la propaganda raramente entendemos en profundidad la realidad del alrededor, las fuentes utilizadas habrán de ser múltiples y diversas. En nuestro caso, asentadas en los soportes bibliográfico y hemerográfico.

No hay verificación sin contrastación.

b) Si raramente entendemos en profundidad la realidad del alrededor por ser una masa informe de datos que hay que

¹ "Notas del Simposio Internacional sobre el Pensamiento de Noam Chomsky, en Madrid, abril de 1986". Compilador, Juan Ezequiel Morales Martín. Revista del Pensamiento, nº 1, Edición HECA, Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

racionalizar, habremos de huir de la mera enumeración del dato si queremos hallar su explicación y sus implicaciones. No será de extrañar, entonces, que un dato nos remita a otro dato y así, sucesivamente.

Acotar temporalmente los análisis políticos (Esquipulas I-II es un hacer político) es acotar los interrogantes y por efecto, no responder. La explicación no es sólo en presente. La explicación de Esquipulas está en la explicación de una crisis centroamericana que se remonta a 1977.

LA CRISIS CENTROAMERICANA, DE 1977 A 1990.

Una escalada de militarización y de guerra arremete contra Centroamérica desde hace más de trece años. Numerosas han sido las propuestas de pacificación anteriores a Esquipulas I-II o "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" (Esquipulas, Guatemala, 6-7 de Agosto de 1987). La firma de estos acuerdos (Capítulo III de la Tesis) si bien es el resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creemos hallar a) en la guerra misma, b) en el proceso de militarización regional y c) en los fracasos de propuestas anteriores de pacificación enpezando por las del Grupo de Contadora². También entendemos viene a golpear en el centro del eje vertebrador de

² Los días 7 y 8 de enero de 1983, se reunieron en la isla panameña de Contadora los cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela con el doble propósito de analizar la situación centroamericana y de hallar soluciones encaminadas a restablecer la paz en la zona. A partir de este encuentro se institucionalizó la acción conjunta de los cuatro países y el Grupo de Contadora, como se le denominará internacionalmente, será desde entonces impulsor de numerosas acciones tendentes a procurar la estabilidad centroamericana.

la prolongada crisis centroamericana, consolidado por 1º) la política exterior norteamericana para Centroamérica o "el manejo de la crisis centroamericana por parte de los Estados Unidos", en términos del politólogo chileno Luis Maira. (Capítulo I de la Tesis). Y 2º) las repercusiones de la Deuda Externa Centroamericana en las microeconomías de los cinco Estados. (Capítulo II de la Tesis).

Aspectos que con posterioridad a 1987 siguen enturbiando la tan buscada paz centroamericana. El recambio Bush en la Casa Blanca poco ha modificado las estrategias conservadoras que diseñara Ronald Reagan para la zona. En algún caso las ha apuntalado a fuerza de llevar a cabo una política de "oídos sordos" : cuando el 14 de febrero de 1989, Daniel Ortega informe de la decisión de adelantar las elecciones para el primer trimestre de 1990 y, un día después, los cancilleres centroamericanos, reunidos en El Salvador, acuerden elaborar en un plazo no superior a los noventa días, un plan conjunto para la desmovilización, repatriación o reubicación voluntaria en Nicaragua y terceros países de los miembros de la "Resistencia Nicaragüense" y de sus familiares, el gobierno Bush responderá a estos acuerdos solicitando nuevas ayudas para los contrarrevolucionarios (la última que recibían vencía el 31 de marzo). De este modo, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobará el día 14 de abril (309 votos contra 110), 49,7 millones de dólares en "ayuda humanitaria" .

El 25 de febrero de 1990 se llevaron a cabo las elecciones en Nicaragua. Los resultados finales se decantaron a favor de la Unidad Nacional Opositora (UNO) por un 55% frente al 41%

conseguido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). El día 13 de marzo, Bush ofrece levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, 300 de los cuales serían desembolsados a corto plazo. El 25 de agosto, fuentes diplomáticas revelaron que el embajador de Estados Unidos en Nicaragua, Harry Shlaudeman, exigió al Ministro de Relaciones Exteriores del gabinete Chamorro, de manera personal y en nombre de la Administración Bush, que Nicaragua retirase la demanda que tiene interpuesta contra el gobierno de los Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya (CIJ)³.

La administración Reagan elaboró su política para Centroamérica por imperativos de "la amenaza comunista" y puso de moda el término de "luchadores por la libertad". George Bush, ha sido más eficaz: ha abandonado una semántica tan corrosiva y ha corregido el concepto de "luchadores por la libertad" por el de "lucha contra el narcotráfico". Concepto bajo el que ha tratado de aglutinar las estrategias conservadoras dirigidas hacia América Latina, y que nosotros hemos querido referir ampliamente a lo largo del Capítulo I de la Tesis (La Intervención Norteamericana en Centroamérica) desde tres frentes

³ El día 24 de febrero de 1984, tres días después de que la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) anuncie que las fechas de las elecciones se adelantan al 4 de noviembre, comandos de la CIA minan el puerto nicaragüense de El Bluff. El día 12 de marzo, una nueva flota de guerra estadounidense mina el puerto de Corinto. En respuesta a las acciones norteamericanas, el 9 de abril, Nicaragua presenta reclamo ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya (CIJ) por el minado de los puertos y el apoyo a la contrarrevolución por parte de Estados Unidos. Para ver la sentencia emitida por la CIJ remitirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 8.

de actuación. A saber:

- 1º) 1981-1984, Ronald Reagan llega a la Casa Blanca.
- 2º) 1985-1988, Segundo Mandato Presidencial de Reagan.
- 3º) 1988-1990, George Bush: el sucesor de Reagan.

1º) 1981-1984, RONALD REAGAN LLEGA A LA CASA BLANCA.

a.- Acciones tendentes a derrotar a las fuerzas guerrilleras en El Salvador y a posibilitar el desalojo del poder de los sandinistas (Enero-Diciembre de 1981).

Para lograrlo se recurre a apoyos intensivos a los aliados de Washington (Gobierno Duarte-Militares Salvadoreños y Organizaciones Contrarrevolucionarias Nicaragüenses: Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN) y Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE).

b.- Cuando las anteriores acciones no ofrecen los resultados esperados, Reagan intenta involucrar a otros actores regionales (Argentina y Venezuela). Pero el intento de obtener este apoyo se ve truncado por el estallido de la Guerra de la Malvinas, que repercute en un giro norteamericano de "centroamericanización del conflicto" (2º trimestre de 1982 hasta agosto de 1983)⁴. En esta fase se altera la prioridad de la fase anterior de derrotar a la

⁴ Luis Maira, alude al hecho de que en esta fase "amigos y enemigos de la política estadounidense son alineados en el espacio global del istmo centroamericano con bastante prescindencia de las fronteras geográficas y buscando obtener resultados de conjunto". Para una completa visión puede consultarse "Las relaciones EE.UU-América Latina", de Luis Maira en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1984, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1985, p. 411 y ss.

guerrilla salvadoreña situando Nicaragua y El Salvador a un mismo nivel cualitativo. Sin embargo, este giro de la estrategia norteamericana aunque sirvió para estabilizar la confrontación y poner un freno en el avance de las fuerzas izquierdistas tampoco satisfizo las expectativas de triunfo rápido generadas en Washington.

c.- En vísperas del inicio de la campaña presidencial de 1984, la Casa Blanca efectúa un nuevo ajuste en su política hacia Centroamérica. Fija lineamientos que se mantendrán durante todo el año 1984. Acorde con este planteamiento, Estados Unidos pretende trazar objetivos a largo plazo que combinen acciones militares y geopolíticas sobre la zona con otras de carácter económico y social. Para ello, el Presidente Reagan designa la Comisión Bipartita sobre Política Centroamericana, que presidirá el ex Secretario de Estado, Henry Kissinger⁵. Después de varios meses de trabajo intensivo, el 11 de enero de 1984 la Comisión entregará su informe al Presidente Reagan. Por primera vez, en un documento oficial solicitado por el Presidente, se reconoce hallar las raíces de los problemas que enfrentan los países del istmo centroamericano en las situaciones de injusticia y autoritarismo domésticos (que han caracterizado su situación política) y no exclusivamente

⁵ La Comisión Kissinger, como se pasó a denominar, estaba integrada por doce destacadas personalidades. Cuatro de ellas, demócratas: el ex presidente del Comité Nacional Demócrata, Robert Strauss; el presidente de la entidad sindical AFL-CIO, Lanc Kirkland; el alcalde de San Antonio, Henry Cisneros y el economista de la Universidad de Yale, de origen cubano, Carlos Díaz.

en los planes cubanos y soviéticos encaminados a fomentar la subversión⁶. El Informe recibió duras críticas (las más virulentas fueron las de los senadores Edward Kennedy y Christopher Dood) en el Congreso de los Estados Unidos que pregonaban las insuficiencias del Plan Jackson (como oficialmente se le denominó en homenaje al papel relevante que desempeñara en tal iniciativa el senador por el Estado de Washington, Henry Jackson).

d.- El carácter efímero del Informe Kissinger da paso, a partir del segundo semestre de 1984, a una nueva fase en la que la Administración Reagan recuperará sus impulsos iniciales: alterna sus iniciativas intervencionistas con su predisposición a negociar. Alternativas que resultan especialmente negativas en los casos nicaragüense, salvadoreño y hondureño: Minado del Puerto de Corinto con el propósito de impedir la entrada de combustibles y artículos de primera necesidad al país, y desestabilizar con ello las elecciones del 4 de noviembre. Elecciones Presidenciales en El Salvador que dieron el triunfo al democristiano José Napoleón Duarte, "símbolo de las soluciones democráticas que Estados Unidos intentaba implantar en Centroamérica"⁷. Honduras aceptó la liquidación del General Gustavo Alvarez, quien desde su cargo de

⁶ Ver Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica, MacMillan Publishing Company, New York, 1984.

⁷ Esto condujo a marcar más claras distancias entre las fuerzas de la ultraderecha y se advirtió una conducta bastante hostil de EE.UU hacia ARENA y hacia su máximo dirigente, Coronel Roberto D'Abbuisson.

Comandante Jefe del Ejército se había ido consolidando como hombre fuerte del país. La destitución y posterior exilio de Alvarez en 1984, instauró un liderazgo militar no menos fiel a los intereses norteamericanos⁸. El coste para Honduras ha revertido en la utilización de su territorio para maniobras militares que se han ido prorrogando hasta dar un significado casi permanente a la presencia estadounidense en el país⁹.

I.2) 1985-1988, SEGUNDO MANDATO PRESIDENCIAL DE REAGAN.

Situada la crisis centroamericana en el centro de sus preocupaciones, la administración Reagan consideraba como positivo el saldo de la política aplicada en Centroamérica durante el primer mandato conservador de Reagan. Afirmaba que se habían dado pasos de gigante en el restablecimiento democrático en el área al legitimar al Gobierno de El Salvador, consolidar un régimen civil en Honduras y favorecer una transición en Guatemala, capaz de superar la prolongada vigencia de regímenes militares autoritarios en ese país. Subrayaba también, el clima de diálogo con el gobierno de Monge, en Costa Rica y, afirmaba, que estos

⁸ El General de Aviación Walter López, nuevo Jefe de las Fuerzas Armadas Hondureñas, ofrecerá las ventajas de una fiable subordinación al poder civil del Presidente Roberto Suazo Córdoba.

⁹ También se acordó formalmente la instalación de una base militar de EE.UU en Puerto Castilla, lo que consolida una plataforma operativa norteamericana en Centroamérica y en el Caribe (con lo que Honduras se ganó el apelativo de "el portaviones norteamericano").

cambios puntuales habían conseguido limitar las actuaciones sandinistas en Nicaragua, único obstáculo a la estrategia norteamericana¹⁰. "La gran victoria del Presidente Reagan en cuanto al manejo de la crisis centroamericana consiste en haber convencido a la mayoría de los miembros del Capitolio del "carácter totalitario y agresivo" del gobierno de Managua"¹¹.

El recrudecimiento de la estrategia política conservadora es la característica esencial de las actuaciones desplegadas desde este segundo frente de intervencionismo norteamericano en Centroamérica. Estrategia política agresiva frente a todo esfuerzo de paz propiciado por el Grupo de Contadora.

"Para combatir un régimen radical consolidado como el de Nicaragua, los Estados Unidos crearon y mantuvieron un ejército de exiliados nicaragüenses, cuyo objetivo era librar una guerra de desgaste; esta guerra combinada con una implacable presión económica y diplomática, estaba destinada a provocar el colapso final de dicho régimen. Tanto en la insurgencia como en la contrainsurgencia de baja intensidad, la meta era

¹⁰ En este contexto se había logrado legitimar el apoyo a los diferentes grupos contrarrevolucionarios a los que el Presidente Reagan llamaba en sus discursos "combatientes por la libertad".

¹¹ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina" de Luis Maira en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1985, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986. P. 569.

conseguir un triunfo militar sin concesiones. Cualquier vacilación en la búsqueda de la victoria significaba la derrota. Según rezaba el título de un cable propagandístico de la American Security Council Foundation, fechada el 23 de agosto de 1985 : "Vencer es la única forma de detener el terrorismo en Centroamérica"¹².

Estados Unidos presentará en abril de 1985 por conducto del Secretario de Estado, George Shultz una estrategia alternativa a la del Grupo de Contadora conocida como el "Plan de Paz Reagan"¹³, que irá a) minando las acciones de Contadora hasta casi la pérdida de significación del Grupo¹⁴. Y b) deslegitimando el carácter decisorio del Consejo Latinoamericano que a través de la Decisión 222^a de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano, convocado en Consejo Extraordinario (a nivel ministerial) el 14 de mayo de 1985 (a petición del Gobierno de Nicaragua con fecha 7 de mayo de 1985), decide: "instar al Gobierno de los Estados Unidos de América a

¹² "El triunfalismo de la derecha: La doctrina Reagan y la Contrarrevolución", de Robert Matthews en Guerras de Baja Intensidad, Fundamentos, Madrid, 1988. P. 69.

¹³ Propuesta de Paz de Reagan para Centroamérica. Disponemos del texto íntegro, aunque en una versión no oficial, en el Apéndice General de la Tesis, Anexo 3.

¹⁴ Acciones de Contadora que quedarán recogidas en el Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica (Esquipulas II), rescatando de este modo el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica del 6 de junio de 1986, uno de los esfuerzos más serios planteados para la recuperación del área. Disponemos en el Apéndice General de la Tesis de ambos documentos. Para consultar el Procedimiento, ver Anexo 10 y el Acta, ver Anexo 7.

revocar el embargo comercial total y las otras medidas coercitivas adoptadas contra Nicaragua y a abstenerse de introducir elementos políticos en la administración y decisiones del Banco Interamericano de Desarrollo, así como de aplicar en contra de los Estados Miembros cualquier medida violatoria de los principios y normas que rigen la comunidad internacional"¹⁵. Parece que esta decisión adoptada por la mayoría de los 25 Estados Miembros carecía de fuerza y de razón para instar qué debía o no debía hacer el gobierno Reagan.

Si a esto sumamos "el visible desperfilamiento de la actividad de los países de la Comunidad Económica Europea en el conflicto, podemos concluir que el gobierno de los Estados Unidos avanzó bastante en 1985 en la obtención de sus objetivos más importantes en la subregión: el afianzamiento de una clara hegemonía internacional"¹⁶.

Durante 1985, el área centroamericana sufrirá una serie de modificaciones parejas a procesos electorales cuya tendencia general fue la transición hacia la democracia liberal, con la consolidación de procesos en dicha dirección.

Se celebraron las elecciones en Honduras y Guatemala.

¹⁵ Decisión 222' de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) sobre las medidas económicas coercitivas de EE.UU contra Nicaragua. Art. 6. Para consultar texto íntegro dirigirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 4.

¹⁶ "Las relaciones Estados Unidos-América Latina", art. cit., p. 572.

Las primeras dieron continuidad en el poder al Partido Liberal, representado por José Azcona Hoyo, un nuevo presidente para innovaciones políticas escasas con respecto a la relación entre este país y Estados Unidos, que seguirá haciendo uso de la base militar de Puerto Castilla y realizando programas de adiestramiento castrense. Las elecciones guatemaltecas propiciaron un cambio significativo de régimen político. El nuevo presidente, que iniciará su mandato en 1986, el dirigente demócrata cristiano Vinicio Cerezo, rompe con la égida de gobiernos radicalmente conservadores que conducían el país prácticamente desde el derrocamiento de Jacobo Arbenz, en 1954. "Los horrores de Guatemala son el resultado directo y natural de la intervención militar estadounidense, con arreglo al montaje ideológico de la vieja guerra fría, en 1954 y en los años subsiguientes. Centenares de miles de personas han muerto a consecuencia de aquella intervención -decenas de miles como víctimas de asesinatos, frecuentemente acompañados de torturas y mutilaciones; muchos más de resultas de desnutrición y enfermedades- mientras hay millones que viven en condiciones de auténtica esclavitud¹⁷.

En El Salvador, la guerra civil que estallara en 1980 ofrece un balance este año superior a 50.000 víctimas. El único hecho destacable fue precisamente el estancamiento de las conversaciones de paz iniciadas entre el gobierno Duarte

¹⁷ CHOMSKY, N. La Segunda Guerra Fría. Crítica de la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda, Barcelona, Grijalbo, 1984, P. 201.

momentos, detalló las posibles consecuencias del escándalo: interrupción del suministro de fondos a los contras, los sandinistas sin oposición alguna esparciendo su veneno revolucionario por el resto de América Central, alarma en Oriente Medio al descubrir el papel de Israel en el asunto, la previsible indignación por parte de los iraníes al descubrir que se les había engañado con el precio de los misiles"²⁰.

Si bien estos dos acontecimientos podían hacer pensar, en un primer momento, en un giro de la estrategia norteamericana hacia Centroamérica o, dicho de otro modo, en una reconsideración de las propuestas del Grupo de Contadora en aras de garantizar el inicio de la paz en la zona, un análisis sobre lo acaecido durante este año, básicamente en Nicaragua, vendría a confirmar:

1º.- La obtención de los primeros éxitos de la llamada **guerra de baja intensidad** o estrategia de desgaste gradual, que comienza a aplicarse tras el remplazo de Alexander Hayg por George Schultz en la dirección del Departamento de Estado. Y, que no es sino el preámbulo a lo que será la definitiva derrota de los sandinistas en las elecciones de 1990.

"De lo que se trata en definitiva, es de una política global destinada a revertir procesos necesariamente "comunistas" en el flanco más débil del "bloque". Esta concepción estratégica se va

²⁰ REGAN, D. T., Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca, Planeta, Barcelona, 1988. P. 53.

y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), en la Reunión de La Palma.

1986 fue un año de duros reveses, pocos avances políticos y casi ningún éxito para el Presidente Reagan. Ciertos avatares domésticos, que ahora expondremos, fueron los que le causaron dificultades para gobernar con credibilidad no ya en el área centroamericana, mejor aún, en su propia casa.

Por un lado, las elecciones parlamentarias de noviembre, que contabilizaron la pérdida republicana de ocho escaños en el Senado, suficiente para que los demócratas ganaran la mayoría y se hicieran con el control de la Presidencia de todos los Comités y Subcomités encargados de la política exterior, ensancharon la influencia de las decisiones de los sectores que han vertido las críticas más duras sobre la estrategia internacional republicana.

Por otro, el estallido durante el mes de noviembre del escándalo Irán-Contra. "Casey"¹⁸ quería hablarme de su declaración sobre Irán. Antes de que lo hiciera le hablé por encima de lo que Ed Meese¹⁹ le había dicho al presidente. Casey no formuló pregunta alguna y, después de unos

¹⁸ Cuando los Comités de Seguridad del Congreso y del Senado de los Estados Unidos comunican su intención de investigar la venta de armas a Irán, la Casa Blanca decide que Poindexter informe ante ambas juntas en privado y que Bill Casey, director de la CIA, declare oficialmente ante el Capitolio.

¹⁹ Edwin Meese, Fiscal General encargado, por orden del Presidente Reagan, de llevar a cabo las investigaciones Irán-Contra.

articulando hasta definirse como Doctrina Reagan, aunque ha habido analistas que etiquetan de esta forma a la globalidad de la estrategia de defensa -desde la guerra de baja intensidad (GBI) hasta la guerra de las galaxias- debido tanto a su carácter ofensivo como a los cambios profundos que ha introducido en el nivel doctrinario"²¹.

Haciendo referencia a un manual del ejército norteamericano, el investigador Mariano Aguirre anota: "El empate en el nivel estratégico nuclear y el temor a una escalada que conduzca a una confrontación nuclear sirven para confinar la confrontación -entre los Estados Unidos y la Unión Soviética- en los niveles de conflictos bajos y medios dentro de los países del Tercer Mundo, como por ejemplo Afganistán y Vietnam, o apoyando a terceros en contra de los Estados clientes de la otra parte, por ejemplo el apoyo soviético a la OLP y a los sandinistas, o el apoyo estadounidense a los luchadores por la libertad en Afganistán y los contras nicaragüenses. El conflicto directo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética es cuidadosamente evitado"²².

De las tres formas básicas de la guerra de baja intensidad (Proinsurgencia, Contrainsurgencia y Antiterrorismo), el gobierno de Reagan incrementó los

²¹ BERMUDEZ, L. Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica, Siglo XXI, México, 1987, P. 165.

²² "Guerra de Baja Intensidad: la definición después de Vietnam" de Mariano Aguirre en Guerras de Baja Intensidad, op. cit., pp. 91-92.

programas de la segunda en El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica, hasta una suma total de 8.000 millones de dólares para el periodo 1984-1989. De forma complementaria, los Estados Unidos entregaron más de 5.200 millones de dólares en ayuda militar y económica a El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica entre 1980 y 1987.

2°.- La descalificación del Departamento de Estado norteamericano a los esfuerzos de Contadora frente al impulso republicano hacia sus aliados más directos (Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica) a mostrar posturas más agresivas encaminadas a marginar la actividad diplomática de México, Colombia, Venezuela y Panamá en pro de cualquier solución a la problemática centroamericana. Así que:

a) No cuajaran las expectativas abiertas por el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo²³ tras la Reunión de Caraballeda, Venezuela, los días 11 y 12 de enero de 1986. Los ocho cancilleres comprueban que "luego de 36 meses de negociaciones persisten actitudes y situaciones que dificultan concluir un acuerdo general y comprensivo que permita superar el clima de hostilidad, y frenar la carrera armamentista, la

²³ El Grupo de Apoyo a Contadora se conforma, a mediados de 1985, por los nuevos gobiernos democráticos de Argentina, Uruguay, Brasil y Perú con el fin de reforzar la tarea pacificadora del grupo original. La creación del Grupo de Apoyo representa un nexo de unión entre la crisis centroamericana y la democracia en Sudamérica: estimular la paz y la cooperación en Centroamérica significa reforzar la concertación y la frágil democracia en Sudamérica.

intervención foránea y las políticas de fuerza"²⁴. En consecuencia, instan a la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, único medio que asegura la voluntad política de las Partes para el logro de una convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región.

b) Tampoco la reunión de los cinco presidentes centroamericanos en Esquipulas, Guatemala, los días 24 y 25 de mayo de 1986, consiguió alterar el empeño de la Administración Reagan por lograr fondos para prestar más ayuda militar a la contra nicaragüense. De nada sirvió, entonces, que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua suscribieran que "la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos"²⁵. En nada alteró

²⁴ Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central. Para consultar texto íntegro remitirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 5.

²⁵ Declaración de Esquipulas. Disponemos del texto íntegro. Para posibles consultas remitirse al Apéndice General de la Tesis, Anexo 6.

la idea de la Administración Reagan hacia el Grupo de Contadora, el que estos cinco presidentes centroamericanos coincidieran en que era precisamente el proceso de Contadora la mejor instancia política con que contaban para alcanzar la paz y la democracia.

3º.- El día 7 de junio de 1986, los Plenipotenciarios del Grupo de Contadora hacen entrega a los gobiernos centroamericanos del Texto del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. La propuesta más sólida y mejor trabajada de cuantas desarrollara el Grupo desde 1983. En el Preámbulo del Acta, los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua manifiestan estar preocupados por "la situación prevaleciente en Centroamérica, caracterizada por un grave deterioro de la confianza política; la honda crisis económica y social; la grave situación de refugiados y desplazados; presencia de asesores militares extranjeros; la realización de maniobras militares internacionales en territorio de los Estados de la región; la existencia de bases escuelas e instalaciones militares y otras formas de presencia militar foránea, así como por el uso, por parte de las fuerzas irregulares, del territorio de algunos Estados para realizar acciones de desestabilización en contra de otros Estados de la

región"²⁶.

Pero, más intensa parecía ser la preocupación de la Administración Reagan por América Central, especialmente por Nicaragua, que "continuó siendo el factor predominante en las discusiones de Washington sobre las relaciones Estados Unidos-América Latina en 1986. Desde comienzos de año, la Casa Blanca manifestó que trataría de superar la oposición de parte el Congreso ante sus proposiciones de apoyo militar a la campaña de los "contras" nicaragüenses"²⁷.

Esta preocupación del gobierno norteamericano primaria sobre la de los gobiernos de los cinco Estados centroamericanos, plasmada en el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. Así, el 25 de junio (el día de antes, Reagan hizo una apelación directa a los norteamericanos por radio y TV, para que apoyasen su solicitud de 100 millones de dólares para los "paladines de la libertad"), la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprueba (249 votos a favor y 174 en contra) una ayuda a los contras de 100 millones de dólares, que el Senado de los Estados Unidos ratificó el 14 de agosto (53 votos contra 47).

²⁶ Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. Texto entregado por los Plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos, el 7 de junio de 1986. Disponemos de este documento en el Apéndice General de la Tesis. Para consultas, ver Anexo 7.

²⁷ "Estados Unidos y Latinoamérica en 1986" de Abraham Lowenthal en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1986, op. cit., p. 533.

Además de proporcionar 70 millones de dólares en asistencia militar y 30 millones de dólares en asistencia "no letal", estas medidas revocaron las prohibiciones que el Congreso había aprobado previamente a la cooperación de la CIA y del Departamento de Estado a los contras, o dicho de otra manera, autorizaba a la CIA para dirigir las operaciones contra Nicaragua.

El intento de firmar el Acta de Contadora en junio de 1986 y el fracaso de las gestiones del Grupo, congelaron durante todo ese año sus esfuerzos diplomáticos. El factor que reaviva este proceso será el documento elaborado por Oscar Arias (Presidente de Costa Rica), "Una hora para la Paz" y firmado por los presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras en la Cumbre celebrada por el mandatario costarricense el 15 de febrero de 1987, en San José de Costa Rica²⁸.

Ya en 1987 y a diez años de la crisis centroamericana, los niveles de militarización que consigna el área son los que siguen:

Hombres en armas: de 47.730 efectivos de los cinco países para 1977 se llega a una cifra sensiblemente superior

²⁸ Plan Arias: Una hora para la Paz. Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica. Disponemos del texto íntegro en el Apéndice General de la Tesis. Ver Anexo 9.

a 207.350 (cifra contabilizada en 1985)²⁹. El incremento en estos diez años supera el 304%. A ello habría que sumar fuerzas irregulares y otras fuerzas antes inexistentes en la región, como los contras: entre 10.000 y 15.000 hombres; el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), sobre 10.000 guerrilleros y el propio ejército norteamericano instalado en Honduras, entre 3.000 y 5.000 hombres de forma semipermanente.

Procesos bélicos:

EL SALVADOR: la guerra civil, iniciada en 1981, suma ya más de 70.000 muertos civiles. Más de 20.000, efectivos de las fuerzas armadas y del FMLN caídos en combate (aproximadamente 17.000 entre las fuerzas armadas y 3.000 entre el FMLN). Más de 1.000.000 de refugiados y desplazados (500.000 han tenido que salir el país hacia Estados Unidos, México y otros países centroamericanos. Otro millón han sido desplazados de las áreas de combate hacia la capital y el occidente del país)³⁰.

NICARAGUA: Más de 35.000 muertos en la guerra librada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra

²⁹ "Centroamérica: entre la guerra y los acuerdos de pacificación" de R. Benítez Manaut y L. Bermúdez Torres en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, p. 354.

³⁰ Ver Instituto de Derechos Humanos, El Salvador 1986. En busca de soluciones para los desplazados, UCA, El Salvador, 1986, y Segundo Montes, El Salvador 1987. Salvadoreños refugiados en Estados Unidos, UCA, El Salvador, 1987.

la dictadura de Somoza, entre 1978 y julio de 1979³¹ y 45.714 muertos entre 1981 y 1987 en la guerra de agresión promovida por los Estados Unidos contra el país, a través de la contra³². A ello habría que sumar 120.000 desplazados internos en las zonas de guerra y 18.000 refugiados³³.

GUATEMALA: Desde que llegara a la presidencia, en marzo de 1978, el general Lucas García hasta 1987, con el gobierno del demócrata cristiano Vinicio Cerezo, se han contabilizado "cien mil asesinados, 40.000 secuestrados desaparecidos, más de 100.000 refugiados y exiliados, 2.440 poblaciones destruidas, 40.000 viudas, 150.000 huérfanos³⁴.

Viendo los costes sembrados por la prolongada confrontación interna (Nicaragua, El Salvador, Guatemala) impulsada vigorosamente por la administración Reagan desde 1981, Oscar Arias manifiesta su firme oposición a prolongar más la crisis centroamericana. "Para Centroamérica, los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras reclaman la hora de la paz. Quieren una paz estable y

³¹ CEPAL, Nicaragua, El Impacto de la Situación Política, Estudios e Informes de la CEPAL, n°1, Santiago de Chile, 1981, p. 17.

³² Discurso de Daniel Ortega ante la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 8 de octubre de 1987.

³³ Ver "Informe sobre el estado de la migración en Centroamérica" de Edelberto Torres en La Migración Centroamericana y la Situación de los Salvadoreños Desplazados y Refugiados, CINAS, México, agosto de 1986.

³⁴ El País, 1 de julio de 1990. Para ver texto completo remitirse al artículo de Maruja Torres, pp. 33-45, en el suplemento dominical de ese periódico.

duradera: la paz que sólo puede darse dentro de un régimen democrático y comprometido con los más necesitados. Buscan estos gobiernos la reconciliación de los pueblos para que no sigan matándose hermanos. Reafirman su fe en la solución política de los problemas y proclaman que en la libertad y en la democracia el diálogo reemplaza al fusil, la seguridad destierra al temor y la cooperación sustituye al egoísmo"³⁵.

Sobre esta fe en las soluciones políticas y no en las militares, se acuerda la firma del "Procedimiento para Establecer una Paz Firme y Duradera en Centroamérica", que reunirá en Guatemala, los días 6 y 7 de agosto de 1987 a los cinco presidentes del área en la ya histórica reunión conocida como Esquipulas II. La firma de estos acuerdos, resultado del proceso complejo que venimos desentrañando, es sin duda el hecho político más destacado de 1987, dado que abre nuevas perspectivas a la solución de la problemática regional.

El "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" contempla, en lo inmediato, once medidas que deben adoptar los gobiernos:

1) Reconciliación Nacional, que prevé a) Diálogo, b) Amnistía, c) Comisión Nacional de Reconciliación. 2) Exhortación al cese de las hostilidades. 3) Democratización, entendiendo que a) deberá existir completa libertad de información, b) deberá manifestarse pluralismo político total, c) donde estuvieren vigentes el estado de excepción,

³⁵ Plan Arias: "Una hora para la paz".

sitio o emergencia deberán derogarlo. 4) Elecciones libres dentro de los plazos establecidos. 5) Cese de ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales. 6) No uso del territorio para agredir a otros Estados. 7) Negociaciones en materia de Seguridad, Verificación, Control y Limitación de armamento (trasladada al seno de Contadora). 8) Atención urgente a Refugiados y Desplazados. 9) Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo. 10) Verificación y Seguimiento Internacional. 11) Calendario de ejecución de compromisos (1ª fase, a los 90 días a partir de la firma del documento; 2ª fase, a los 120 días a partir de la firma del documento, la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento analizará el progreso en el cumplimiento de los acuerdos; 3ª fase, a los 150 días, cuando los cinco presidentes centroamericanos se reúnan y reciban un informe de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento.

El documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera" (Plan Arias: Una hora para la paz), convenía en su artículo noveno (Evaluación de los progresos hacia la paz) "una reunión de los cinco mandatarios centroamericanos dentro de los 6 meses posteriores a la firma de este documento, en Esquipulas, Guatemala".

Debido al boicot salvadoreño³⁶ de la reunión prevista

³⁶ Durante los meses de marzo y abril, la cancillería salvadoreña aprovechó cualesquiera contextos y pretextos, para manifestar sus dudas ante el Plan Arias. Sin embargo, las dudas salvadoreñas no impidieron que los preparativos para la Cumbre Presidencial de Esquipulas II siguieran su natural curso. Sólo unas semanas antes de la fecha prevista, el presidente Duarte propuso postergar la reunión. El estado de dubitación salvadoreño

en Esquipulas para el 25 y 26 de junio, ningún observador creía posible, momentos antes de la firma de los Acuerdos de Esquipulas II (7 de agosto de 1987), que este avance tuviese lugar. La sorpresa fue general. Pero, sin duda, el más sorprendido hubo de ser el gobierno de Washington, que se mostró "momentáneamente" incompetente sobre qué política adoptar frente a Esquipulas.

"Sin embargo, consciente del amplio respaldo con que cuenta en la región, en el ámbito internacional (como lo demuestra el Premio Nobel de la Paz entregado a Oscar Arias) y en el propio Congreso norteamericano, ha manifestado su disposición a aceptarlo (Esquipulas II), pero a la vez ha expresado sus dudas de que Nicaragua lo cumpla sinceramente"³⁷.

Al mismo tiempo que la Administración Reagan manifiesta aceptar el Acuerdo de Esquipulas II trabaja denodadamente en conseguir que el Congreso apruebe más ayuda a la contrarrevolución, única razón (según el gobierno republicano) que ha inclinado a los sandinistas a aceptar

parece controlado después de la entrevista del embajador itinerante norteamericano Philip Habib con el presidente Duarte. Por lo demás, el mandatario salvadoreño recobró la memoria: recordó que tenía planeado un viaje a Europa, que no podía retrasar, y propuso la celebración de tres encuentros preliminares a nivel de cancilleres. También pidió postergar el encuentro "final" entre los cinco mandatarios centroamericanos. La inactividad creada por un dubitativo Duarte pudo, finalmente, ser superada por la actividad guatemalteca y la fecha de la reunión fue fijada para los días 6 y 7 de agosto.

³⁷ "La crisis de la política norteamericana y la política hacia América Latina", de José Miguel Insulza en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, 1987, op. cit., p. 406.

Esquipulas II. Política de la ambigüedad. "Primero aumentó la solicitud a 270 millones de dólares para 18 meses; cuando se le criticó por entorpecer el proceso de paz, accedió a postergarla hasta que los presidentes centroamericanos evalúen, en enero de 1988, la marcha del Plan de Paz. A cambio de ello, la Administración obtuvo que el Congreso aprobara (en medio de una publicitada ofensiva militar y de las declaraciones del desertor del ejército sandinista Roger Miranda) una ayuda "humanitaria" de transición para financiar a los contras hasta enero"³⁸.

El día 22 de diciembre de 1987, mientras la contrarrevolución nicaragüense ataca la zona minera de la Costa Atlántica, ocasionando cuantiosas pérdidas y la paralización de la mina Bonanza y Rosita³⁹, el Congreso de los Estados Unidos aprueba algo más de ocho millones de dólares para apoyar los denodados esfuerzos de los "luchadores de la libertad" en Nicaragua.

"La oposición (del pueblo norteamericano) al ataque contra Nicaragua también ha sido considerable, aunque existe un consenso de la élite para "contener a Nicaragua", y hace mucho tiempo que cualquier comentario positivo a cerca de los sandinistas es excluido de la corriente principal del discurso. Según

³⁸ "La crisis de la política norteamericana y la política hacia América Latina"; art.cit, p. 407.

³⁹ Después de que el 25 de agosto de 1979 se estableciera el control estatal sobre los recursos naturales (mineros, marítimos y forestales), el 2 de noviembre de ese mismo año son nacionalizadas las empresas extranjeras Gold Mining Co., Rosita Mine Co. y la Neptuno Mine Co..

indican los sondeos de opinión, en 1987, el pueblo desea que "su próximo presidente se distancie de la política del presidente Reagan" en una proporción de más de 2 a 1; "consideran, con un margen significativo, que la colaboración del vicepresidente Bush con Reagan perjudica más que favorece sus expectativas de llegar a presidente", y "confía en el Congreso más que en Reagan cuando se trata de resolver los principales problemas de la nación, por un margen casi de 2 a 1". Con un margen similar, el público dice que en este país las cosas "andan pésimamente encaminadas", y que se advierte "una resurgencia del cinismo y el negativismo que marcaron los años de la pasada década, castigados por la inflación, el embargo petrolero y el escándalo Watergate"⁴⁰.

Hasta noviembre de 1988 (cuando George Bush releve a Ronald Reagan al frente de la Presidencia de los Estados Unidos tras el nuevo triunfo republicano en las presidenciales), la política norteamericana para Centroamérica se ajusta perfectamente a los patrones de la emblemática Doctrina Reagan. De nada sirve una opinión pública norteamericana contraria a la injerencia en asuntos de terceros países, o contraria a escándalos del tipo Irán-Contra. La administración Reagan, por encima de los deseos del electorado norteamericano, vela "por los intereses de

⁴⁰ CHOMSKY, N. La cultura del terrorismo, Ediciones B, Barcelona, 1989, pp. 44-45.

los Estados Unidos". De aquí, que siga frenando la buena marcha hacia el entendimiento en la zona iniciada en Agosto de 1987 por Esquipulas II.

Durante el primer semestre de 1988, las respuestas a los esfuerzos por desmilitarizar el área centroamericana serán, por parte de la administración Reagan, del tipo que sigue:

Si el 17 de enero, los presidentes centroamericanos reunidos en Costa Rica, dan vigencia al proceso pacificador de Esquipulas II y adptan nuevos pasos para su cumplimiento, el día 20 de enero, Ronald Reagan pide cuanto sea necesario para que "sobrevivan los contras". Para ello, reactiva su campaña por la aprobación legal de 270 millones de dólares (que el Congreso rechazó por 211 votos contra 219).

Si el 23 de marzo se establece un primer acuerdo con la contrarrevolución en el pueblo de Sapoá, al sur de Nicaragua, para el cese al fuego⁴¹, el 31 de julio, Reagan solicita al Congreso el apoyo para el proyecto de ley presentado por el líder republicano en el Senado, Robert Dole: 27 millones de dólares para "ayuda humanitaria a la contrarrevolución" y otros 20 millones para ayuda militar. El Senado norteamericano aprobará el 11 de agosto de 1988

⁴¹ La contra, al borde del aniquilamiento, al haber sufrido los efectos de una ofensiva devastadora del Ejército Popular Sandinista (EPS) sobre sus campamentos de la frontera con Honduras y negarse el Congreso norteamericano a seguir suministrándole ayuda militar, firmaba con el gobierno nicaraguense un alto el fuego de 60 días.

(49 votos contra 47), 27 millones de dólares para ayuda humanitaria y 16 millones para ayuda militar.

El 21 de octubre, Nicaragua será asolada por el huracán Juana, que deja tras de sí un saldo de 186.950 damnificados, 29.152 viviendas destruidas, 66 puentes destruidos. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), cuantificó los daños en 840 millones de dólares. 500.000 hectáreas de bosques latifoliados serán arrasados. "El huracán Juana obligó a recrudecer los gastos que se tuvo que hacer para asegurar el abastecimiento del pueblo, el abastecimiento de víveres y logística necesaria para enfrentar las consecuencias del mismo en todo el país. Pero, más importante que ese elemento del gasto fue cómo se violentaron las expectativas inflacionarias, sobre todo con la débil y tímida respuesta que dió la comunidad internacional ante la catástrofe del huracán"⁴².

A finales de año, Ronald Reagan deja de ser el inquilino de lujo de la Casa Blanca. Su marcha coincide con una Nicaragua sitiada por el desgaste humano y económico, tributos al enfrentamiento con una contrarrevolución bien alimentada, y sitiada por los desastres de la naturaleza. Pero lo que es más definitivo, cercada por una doctrina⁴³

⁴² MARTINEZ CUENCA, A. Nicaragua: una década de retos. Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1990, p. 136.

⁴³ La doctrina Reagan, una de las formas de guerra de baja intensidad, es la expresión de una ambigüedad: la incapacidad norteamericana para intervenir en el Tercer Mundo y el relanzamiento de su intervencionismo. "En consecuencia, ya no se envían tropas sino que se pagan guerrillas antimarxistas a las que facilita instructores, entrenamiento, equipos, armas,

que ha sembrado "una masacre impresionante en Centroamérica", según las palabras de Noam Chomsky.

"En El Salvador, la cifra de muertes violentas bajo el gobierno de Reagan ha pasado de 50.000, y en Guatemala se acerca a las 100.000. En Nicaragua, el terror ha sido menos eficaz, pues se cifra únicamente en unos 11.000 el número de civiles muertos bajo el mandato de Reagan en 1986. El problema, es que en Nicaragua, el pueblo tiene un ejército que lo defiende de las fuerzas terroristas organizadas por Estados Unidos, mientras que en Guatemala y El Salvador la fuerza terrorista que ataca al pueblo es el propio ejército. Así pues, el recuento de cadáveres bajo el gobierno de Reagan asciende, en esta región solamente, a 150.000 o más. Y no se trata de una matanza ordinaria, sino de atrocidades al estilo de Pol Pot, incluyendo torturas, violaciones, mutilaciones, "desapariciones" y otras medidas semejantes destinadas a conseguir que la población quede adecuadamente traumatizada"⁴⁴.

I.3) 1988-1990, GEORGE BUSH: EL SUCESOR DE REAGAN.

Entre los deberes prioritarios con que se encontraría George Bush al acceder a la Presidencia de los Estados

medicinas e inteligencia. Guerras de Baja Intensidad, op. cit., p.109. Para hacerse una idea bastante clarificadora de la Doctrina Reagan, ver "La Doctrina Reagan y el Tercer Mundo" de Fred Halliday en CIP, Papeles para la paz, n°20, Madrid, 1987, p. 11 y ss.

⁴⁴ La cultura del terrorismo, op. cit., p. 42.

Unidos, uno era ya (en parte, por la decisión con que lo afrontó/enfrentó su antecesor Ronald Reagan y, en parte también, por los miles de millones de dólares del contribuyente norteamericano que se habían dejado en el empeño) "vencer al sandinismo".

Desde el Gobierno y desde la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) no se planteó en ningún momento la posibilidad de perder las elecciones⁴⁵, aunque "había un considerable desgaste producto de la agresión, y además estaban las consecuencias de nuestros propios errores. El desgaste de la guerra fue devastador sobre la sociedad nicaragüense; llegamos a las elecciones en condiciones muy difíciles. El programa de ajuste económico, que implantamos a partir de 1988, todavía no había asegurado un panorama de recuperación y la población estaba cansada de tantos sacrificios"⁴⁶.

El día 25 de abril de 1990 asume la Presidencia de la República de Nicaragua, la señora Violeta Barrios de Chamorro.

"Perdimos las elecciones debido a un voto muy racional del pueblo nicaragüense. Fue un voto contra la guerra y en favor de la paz. No estoy seguro de que fuera un voto de rechazo al FSLN, aunque pudiera pensarse que hubo votantes que rechazaban rotundamente la presencia

⁴⁵ El 14 de febrero de 1990, Daniel Ortega había informado de la decisión de adelantar las elecciones para el primer trimestre de 1990.

⁴⁶ Nicaragua: una década de retos. Op. Cit., p. 39.

del FSLN en el poder. Ganó doña Violeta Chamorro porque, para muchos, se hizo evidente que ella contaba con mayores posibilidades de cerrar el capítulo de la guerra", señala el Doctor Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Planificación del Gobierno de Nicaragua hasta el 25 de abril de 1990.

En definitiva, "la estrategia norteamericana fue eficaz en vender la imagen de que el triunfo de doña Violeta significaba el término de la guerra, mientras que nuestro discurso público no daba muestras de que a corto plazo se reanudarían relaciones normales con los Estados Unidos y que terminaría el conflicto armado", concluye Alejandro Martínez Cuenca⁴⁷.

"Es indiscutible que la administración Reagan, tanto en sus logros extraordinarios como en su aparentemente incurable compulsión a hablar de sí misma a través de los medios de información, ha constituido una de las maravillas de nuestra historia y el caso más sobresaliente de populismo en acción", sentenciará Donald T. Regan, Jefe del Gabinete del Presidente Ronald Reagan hasta el 27 de febrero de 1987⁴⁸.

George Bush, había ofrecido, el 13 de marzo, levantar el embargo contra Nicaragua y gestionar en el Congreso Norteamericano una ayuda de 500 millones de dólares, de los cuales 300 millones serían

⁴⁷ Nicaragua: una década de retos; op. cit., pp. 39-40.

⁴⁸ Para que conste. De Wall Street a la Casa Blanca, op. cit., p. 13.

desembolsados a corto plazo.

Es imposible negar que había aprendido muy bien cómo actuar con efectividad desde su puesto privilegiado de número dos en la Administración Reagan. Al fin y al cabo, había sido Vicepresidente de los Estados Unidos: había aprendido de los errores tácticos de su antecesor.

La administración Bush otorgará prioridad, desde comienzos de su mandato, 1º) a la salida del poder del que era considerado el "hombre fuerte de Panamá", general Manuel Antonio Noriega - "hombre al servicio de la Central de Inteligencia Americana", durante el período en que fuera director de la CIA George Bush - y 2º) a la lucha contra el narcotráfico. En definitiva, su fin no será otro que terminar consolidando la posición hegemónica de los Estados Unidos dentro de la región. Y su medio, una estrategia sublimada y "exquisitamente" aplicada por Ronald Reagan, la guerra de baja intensidad⁴⁹. Así, la

⁴⁹ Ya señalamos que las tres formas básicas de la guerra de baja intensidad respondían al esquema de a) Proinsurgencia, b) Contrainsurgencia y c) Antiterrorismo. Junto a estas formas aparecen en los textos militares otras que pueden englobarse en los apartados d) Operaciones eventuales en tiempos de paz, e) Lucha contra la droga y f) Operaciones de mantenimiento de paz. Pues bien, Mariano Aguirre, enmarca en el apartado d) la "movilización masiva de tropas norteamericanas desde los Estados Unidos hasta Honduras ante dos supuestas invasiones nicaragüenses (marzo de 1986 y 1988) y también desde los Estados Unidos a Panamá para presionar al general Manuel Antonio Noriega para que abandone el poder (marzo de 1988)". Y, enmarca en el apartado e) las "operaciones en el extranjero para destruir plantaciones en Bolivia, o impedir la entrada de narcóticos en el territorio de Estados Unidos. En este apartado, se cruzan las operaciones con la contrainsurgencia. Por ejemplo, en Perú y Bolivia los Estados Unidos otorgan masivas ayudas militares para combatir el

atención internacional, más allá de la crisis centroamericana (que se viene prolongando desde 1977), se centrará ahora en América del Sur (Colombia, Bolivia, Perú, zona de actuación del narcoterrorismo) y en El Caribe. El foco de tensiones parecía cambiar de escenario, lo que impidió se considerasen (cara a la opinión pública internacional) los esfuerzos por hacer viable lo acordado en Esquipulas II (sobre todo, el posible entendimiento que buscarán los sandinistas con la contrarrevolución: desde un alto el fuego (Acuerdos de Sapoá) hasta las declaraciones de consenso de la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR)⁵⁰ sobre la necesidad de una desmovilización de la contrarrevolución estacionada en Honduras y de continuar estos pasos para concluir el 25 de febrero de 1990.

La agenda de George Bush para Latinoamérica comenzó a aplicarse "astutamente" en el mes de febrero de 1988 cuando aún ocupaba la Presidencia de los Estados Unidos, Ronald Reagan. "El comando Sur de EE.UU despliega su paraguas militar sobre Latinoamérica"⁵¹. Fuentes norteamericanas de Quarry Heights (sede central

narcotráfico pero que pueden ser utilizadas para la lucha antiguerrillera". Para una clara visión del análisis efectuado por Mariano Aguirre, ver Guerras de Baja Intensidad, op. cit., pp. 89-114.

⁵⁰ El día 5 de julio de 1989, la CNR estima en su declaración de consenso que "el gobierno de Nicaragua ha dado pasos en el cumplimiento de los Acuerdos de Costa del Sol".

⁵¹ El País, 22 de febrero de 1988, p. 7.

del cuartel general de los 10.000 soldados con que Estados Unidos cuenta en Panamá⁵²), aseguraban la última semana de febrero de 1988, que "la defensa del canal de Panamá exige la presencia en el país de la totalidad del Comando Sur y su mantenimiento como fuerza de seguridad para toda América Latina", informaba Antonio Caño, enviado especial del diario El País a Panamá.

El artículo cuatro de los Tratados Torrijos-Carter de 1974 sobre el Canal, si bien confería a los norteamericanos "la responsabilidad de proteger y defender el canal hasta el fin de 1999" y para ello les otorgaba el derecho de mantener "fuerzas y sitios militares en Panamá", no mencionaba específicamente la presencia del Comando Sur. Un comando ciertamente efectivo cuando el 20 de diciembre de 1989, las tropas norteamericanas invadan Panamá, bajo el "mandato constructivo" de desalojar del poder a Manuel A. Noriega (que además de "no ser demócrata"⁵³ está

⁵² La principal base militar al sur de Río Grande.

⁵³ Durante el mes de mayo de 1989, el presidente George Bush esperaba un informe de Jimmy Carter sobre las elecciones panameñas para decidir qué estrategia desplegar contra el "hombre fuerte" de Panamá. El portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, había manifestado el día 9 de mayo, que "no se había dejado piedra sin remover" en el análisis de la situación panameña.

La administración norteamericana, ante lo que estimaba un fraude electoral masivo por parte del régimen del general Noriega, consideraba, entre las posibles opciones para redefinir las relaciones Estados Unidos-Panamá, desde "el uso de la fuerza militar hasta las acciones económicas y comerciales relacionadas con la presencia de Estados Unidos en ese país. Todas las opciones dependían del resultado final de la votación y de los planes del general Noriega, todavía desconocidos, declaró el

implicado en el tráfico de droga". Cabría considerar si los hombres fuertes de Guatemala, El Salvador y Honduras son demócratas capaces de juzgar constitucionalmente las acciones de los escuadrones de la muerte que, desde zonas militares de la extrema derecha, ejercitan el asesinato, la desaparición y la tortura, impunes y masivas).

"Cuando la administración norteamericana "coronó" al primer Somoza y a la Guardia Nacional en Nicaragua hace más de cincuenta años, el entonces Presidente Roosevelt decía: "Es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta". Hasta hace escaso tiempo, también Noriega era "nuestro" hijo de puta. Hoy ya no sirve, y en nombre de la democracia y del respeto a los resultados electorales (los mismos que por ejemplo pocos años antes se "respetaron" cuando Estados Unidos trucó las elecciones en favor de Arditto Barleta como Presidente Panameño), hay que "tumbarle"⁵⁴.

Con el despliegue de las fuerzas norteamericanas en Panamá⁵⁵ se cerraba el año 1989. El trasfondo de la

portavoz de la Casa Blanca", informaba Carlos Mendo, corresponsal del diario El País en Washington. (Para ver artículo completo, El País, 10 de mayo de 1989, p.2).

⁵⁴ El Independiente, 8 de octubre de 1989, p.21.

⁵⁵ Dos días después de la invasión panameña por las tropas norteamericanas, el 22 de diciembre de 1989, la embajada de Estados Unidos en Nicaragua se encontraba rodeada por tanques, carros blindados y piezas de artillería antiaérea en respuesta al cerco de tropas norteamericanas en la embajada de Nicaragua en Panamá. El 9 de enero de 1990, en sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), por amplia mayoría de votos, se aprobará la resolución que sancionaba de ilegal el allanamiento de la residencia del

crisis centroamericana, a doce años de su comienzo, seguía siendo el mismo: qué posición habría de ocupar Estados Unidos en la zona. Cuestión que cobrará nitidez al comienzo de la década de los noventa.

Los intentos por consolidar los Acuerdos de Esquipulas II o Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica, tuvieron aún dos años después de su firma (7 de agosto de 1987) el suficiente protagonismo real como para cuestionarse (desde fuera del infierno centroamericano) si la última década del siglo XX no sería la puerta abierta a la paz en el área:

El 8 de agosto de 1989 había culminado, en Tela, la Cumbre de Presidentes Centroamericanos, que establecía un plazo de tres meses para el desmantelamiento de las bases contrarrevolucionarias en Honduras.

El 13 de diciembre de 1989 había culminado la Cumbre de Presidentes Centroamericanos, en San Isidro de Coronado (Costa Rica). Se acordó condenar las acciones de fuerzas irregulares en la región; se pidió a la contrarrevolución la inmediata desmovilización, el respeto a los derechos humanos en Centroamérica; y la solución negociada al conflicto de El Salvador.

Acciones, todas ellas, que tuvieron distinto tratamiento en el área centroamericana, pero que, en el caso de Nicaragua y después de un mes de discusiones entre los Equipos de Transición del Presidente Ortega

y de la Presidenta Electa Violeta Chamorro, condujeron a la firma, el 27 de marzo de 1990, de un acuerdo que entre otros compromisos sucribía:

1º) la inmediata desmovilización de la contrarrevolución; 2º) la subordinación de las Fuerzas Armadas y de las fuerzas de seguridad interna al poder civil de la Presidente, respetando sus mandos; 3º) garantía a las propiedades urbanas y rurales asignadas por el Estado antes del 25 de febrero de 1990.

"La contrarrevolución armada era una amenaza, pero también lo eran las profundas tensiones y limitaciones económicas. Por ello Esquipulas es un paso importante en la historia de Nicaragua, que cambió la sensibilidad y las apreciaciones sobre la gravedad de los riesgos económicos. La perspectiva de paz facilitó que los mismos dirigentes de la revolución se convencieran que la crisis económica, y en particular la inflación, estaban deteriorando la base popular"⁵⁶.

Ya dijimos, que la firma de los Acuerdos de Esquipulas II si bien era el resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creíamos hallar en la guerra misma, en el proceso de militarización regional y en los fracasos de propuestas anteriores de pacificación, era también golpear en el centro del eje vertebrador de la prolongada crisis centroamericana. Una crisis, consolidada por la política

⁵⁶ Nicaragua: una década de retos, op. cit., p. 129.

exterior norteamericana aplicada en la zona (Capítulo I de la Tesis) que, hasta aquí hemos tratado de apuntalar. Pero consolidada también, por las repercusiones de la Deuda Externa Centroamericana en las microeconomías de la zona (Capítulo II de la Tesis) que nos disponemos a considerar.

"En la actual crisis latinoamericana han influido de manera determinante los desequilibrios experimentados por la economía mundial en años recientes. Estos desequilibrios han tenido serias consecuencias para las relaciones financieras y comerciales internacionales de América Latina y puesto de manifiesto la peligrosa vulnerabilidad externa de la región"⁵⁷.

Quizá se adivinen, consideramos, los "desequilibrios" a los que alude el economista venezolano Miguel Rodríguez Mendoza. Caídas de la producción y del comercio y, esencialmente, elevados índices de endeudamiento serían los indicadores a los que cabría acudir si quisiéramos entender qué pudo frenar el desarrollo de América Latina, o acelerar -en otros términos- el subdesarrollo.

Es incuestionable que la mitad de la década de los ochenta ha conformado la etapa más difícil en la historia económica de toda América Latina (en casi

⁵⁷ Miguel Rodríguez Mendoza, "Deuda Externa, Comercio Exterior y los esfuerzos de concertación política de América Latina", Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., p. 385.

todos los países de la región se experimentaron tasas negativas de crecimiento y niveles de vida entre la población cada vez más deficientes) pero es en los últimos cinco años de la década de los setenta cuando el montante de la deuda comienza una ascensión vertiginosa (efectivamente, en 1983 se quintuplicó).

Si durante el período 1960-1973 los ingresos de capital a América Latina se distribuían equitativamente entre a) las inversiones extranjeras (31%), b) los créditos oficiales (42%) y c) los créditos privados (27%), a partir de 1975 la situación cambiará radicalmente.

LA ESCALADA DE LA DEUDA EXTERNA

El año 1974 fue el punto de inflexión de una de las crisis económicas más decisivas para el Tercer Mundo (años 1973-1975). Los países de la OPEP se encontraron, debido a la subida de los precios del crudo, con grandes bolsas de dinero a colocar en la banca occidental. Esta, una vez satisfecha la demanda de aquella clientela "suntuaria", ofrecía créditos a esa otra clientela constituida por los países del este y del Tercer Mundo, ávidos de desarrollo.

Hasta esa fecha se venían aplicando los modelos económicos keynesianos⁵⁸, que habían redundado en un mayor

⁵⁸ La influencia de John Maynard Keynes fue decisiva en los planos de la teoría y de la práctica económicas con posterioridad a la gran crisis de las décadas de 1920 y 1930. Para Adam Schaff es, amén de un clásico de la economía, uno de los "inspirados" en la anticipación del concepto "desempleo estructural", problema

desarrollo de los desarrollados. Después de 1975 tenía que planificarse un cambio, encontrar nuevos baremos, otros al menos, que proporcionaran 1º) rentabilidad en las inversiones y 2º) freno a la inflación. Así se comenzó a gestar lo que hoy conocemos como internacionalización de la economía, que junto con la revolución tecnológica, en términos de Manuel Castells⁵⁹ -o Segunda Revolución Industrial si, como sugiere Adam Schaff, se quisiera adoptar como punto de partida la revolución industrial de finales del siglo XVIII y principios del XX-, constituirán los dos macroprocesos sociales definitorios de los años setenta, los que apuntalen (a nivel económico mundial) el significado de la década de los ochenta o del **paradigma tecnológico** fin de milenio.

Revolución Tecnológica que abarca la revolución de la biotecnología, la generación de energía y la información, el dato y su procesamiento, y que insinúa (necesariamente) el interrogante sobre cuál habrá de ser el futuro del trabajo en relación con aquellos cambios. Es decir, con la automatización y la robotización de la producción y de los servicios.

Tres serán, según los expertos, los efectos de la

emergente de la revolución tecnológica de este último cuarto de siglo.

⁵⁹ Manuel Castells es catedrático y director del Instituto Universitario de Sociología de Nuevas Tecnologías de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido de especial interés para nuestro análisis su trabajo "El impacto de las nuevas tecnologías sobre la economía mundial. Implicaciones para la economía española", Madrid: Ministerio de Economía. Instituto de Estudios de Prospectiva, Informe de Investigación, 1990.

incidencia de las nuevas tecnologías sobre la economía mundial:

a) Las tecnologías de la información constituyen la infraestructura material sobre la que descansa el funcionamiento cotidiano de la economía mundial, según Manuel Lastella (The Informational City, 1989)⁶⁰.

b) Los sectores industriales productores de nuevas tecnologías (y que de hecho son también sus principales utilizadores) han sido en las dos últimas décadas, y aún continúan siendo, los de más alto ritmo de crecimiento a nivel mundial, según Manuel Castells ("Las industrias de tecnologías de la información: España en el contexto mundial". Informe de investigación en curso (1990), ⁶¹.

c) Pero aún más importante es el papel que juegan las nuevas tecnologías en la competitividad de empresas y países en una economía globalizada. La utilización y asimilación de las nuevas tecnologías son un elemento decisivo en la capacidad de las empresas, en incrementar su productividad y mejorar la calidad de sus productos, bazas decisivas para ganar partes de mercado y, por tanto, aumentar su rentabilidad, según Giovanni Dosi y otros (Economic Theory and Technnical Change, 1988)⁶².

Quede expresado entonces, que sea la capacidad

⁶⁰ Cit. por Manuel Castells en "Motor del Cambio", El País, 18 de octubre de 1990, Temas de nuestra época, nº 153, p. 2, 1º c. .

⁶¹ Ibid., p. 2, 2º c. .

⁶² Ibid., p. 2, 3º c. .

tecnológica de los distintos países la que venga a determinar la estructura y la dinámica de la nueva economía mundial. Así, que países poco desarrollados como Malaisia, Corea del Sur o Singapur hace veinticinco años (o, en el otro contexto de la riqueza, Japón) hayan logrado acelerar sus economías hasta magnitudes sólo imaginables hoy, cuando las estadísticas demuestran, como en el caso de Singapur, un nivel de renta per cápita superior al de la Europa del Sur.

Con la misma rapidez con la que estos países enfilaban hacia el norte económico, otros muchos se vieron, sin embargo, precipitados del paraíso de las inversiones al paraíso del creditaje -la deuda externa-.

La tecnociencia⁶³ habría de decidir en realidad cuáles eran los parámetros más a corto plazo:

- 1.- Es poderoso el tecnológicamente avanzado.
- 2.- Es desarrollado el que aglutina tecnologías de la información.
- 3.- Es competitivo el que produce, también para su beneficio, equipamientos técnicos.

⁶³ Tecnociencia que consideramos, y no sin riesgos, se habría consolidado hoy en consigna emblemática fin de milenio como consigna emblemática del siglo de las Luces lo fuera el ideal de Progreso. Pero con otros atributos que perfilar: si en el siglo XVIII aún podía verse al hombre sobre los espacios más próximos a la utopía, hoy la tecnociencia habría arrasado los espacios de la utopía dejando al hombre solo, tal vez frente a sí o, tal vez, frente a la nada. Manuel Castells es hombre de juicio más pragmático, así que señale: "La ciencia y la tecnología se han constituido en el núcleo duro de nuestras vidas, en el referente obligado de nuestros sueños y de nuestras pesadillas, en revelador implacable de las violentas contradicciones que agitan un mundo en trance de renacer".

Luego, hay crecimiento donde están primándose políticas -expertos y programas- de desarrollo tecnológico. Y será pobre, subdesarrollado y no competitivo el que no posea, no aglutine, no produzca. Luego, deba comprar tecnologías. Estos son los parámetros, no hay otros. Aunque otros puedan ser los modos de expresarlo.

En términos de Kenichi Ohmae, se habría consolidado una triada del poder: Estados Unidos, Japón y la Comunidad Europea. "En este norte económico, social y en buena medida político del planeta se acumula cada vez más lo esencial de la capacidad tecnológica de la humanidad. Y este factor es un hecho decisivo para la dominación de ese Norte sobre el resto del mundo". (Kenichi Ohmae, Triad Power. The Coming Shape of Global Competition, Londres: McMillan, 1985)⁶⁴.

Para muchos otros países (la totalidad de Africa, la mayoría de América Latina, las zonas más pobres de Asia), "la aceleración de la revolución tecnológica y la concentración de ese extraordinario poder en el centro del sistema acrecientan su marginalidad, al disminuir el valor relativo de sus productos y al hacer más difícil el que puedan competir en una economía mundial dominada por el control de la información y por la capacidad tecnológica de producir los medios de procesar la información. El resultado es una desintegración creciente de su pertenencia al sistema económico mundial y la integración fraccionada al mismo de aquellos escasos segmentos de la población o zonas del país

⁶⁴ Cit. por Manuel Castells en "Motor del cambio", art. cit., p.2, 4^a c. .

que tienen algún interés funcional o político para los centros dominantes del sistema". (Véase el número especial de la revista Sociological Forum, Nueva York: Plenum Press, Volumen 4, nº 4, 1989, sobre los problemas actuales del desarrollo)⁶⁵.

En marzo de 1988, Gert Rosenthal (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) admitía, en una entrevista concedida al diario El País, que a pesar de haberle ido pesimamente a Latinoamérica durante esta década podían encontrarse signos positivos para el desarrollo con vistas al año 2000. Rosenthal, frente a la deuda externa de 410.000 millones de dólares que agobia durante toda la década de los ochenta a América Latina, frente a una inflación que azota a la región alcanzando una media, en 1987, del 185%, y frente a un crecimiento por persona que está en el nivel de diez años atrás, auguraba nuevas vías de avance de cara a la solución de la deuda y al logro de procesos de integración. "Hay una gradual convergencia de puntos de vista que se va a traducir en que los países asignarán menos recursos al servicio de la deuda y los van a destinar a financiar el desarrollo económico"⁶⁶.

⁶⁵ Cit. por Manuel Castells en "Motor del cambio"; art. cit., p. 2, 4ª c. .

⁶⁶ El País, 7 de marzo de 1988, p. 50. 4ª c. .

LA "DECADA PERDIDA" Y EL "NUEVO ORDEN"

Los términos "década perdida" y "nuevo orden" se hacen de referencia obligada si queremos afrontar el análisis de la región latinoamericana desde la perspectiva económica de los años ochenta.

Década Perdida.- Si durante el quinquenio 1975-1980, Latinoamérica se vió catapultada (con la globalización económica, en marcha) al círculo vicioso del estancamiento económico, durante la década de los ochenta, y lejos de hacerle frente, se ha rendido ante él, escasa de fuerzas como estaba por el desgaste inflacionario y el desequilibrio externo.

Latinoamérica se ha convertido, en estos últimos diez años, en un gigante demográfico con los pies de barro que va quebrándose a media que las soluciones positivas y equitativas al endeudamiento externo no llegan.

Círculo vicioso del estancamiento económico que, si bien ha ido haciendo añicos las economías de la región, ha servido, al menos, para evidenciar que mientras continúe practicándose la "estrategia tradicional" del enfoque caso por caso seguida hasta hoy para el tratamiento de la deuda, esta región no tiene opción alguna para hacer frente a la crisis económica. Y no sólo habrá perdido el tren de los ochenta sino que, difícilmente, recuperará el de los noventa.

Manuel Rodríguez Mendoza, fundamenta la "falsedad"

de los supuestos que fueron la partida de esta "estrategia tradicional", iniciada en 1982 para afrontar los problemas del endeudamiento externo.

El primero de estos supuestos entendía que "los problemas del endeudamiento eran de corto plazo y requerían simplemente medidas de emergencia para ser superados. Se consideraba que los países deudores no eran insolventes, sino que sus problemas eran de liquidez y desaparecerían rápidamente si estos países aplicaran las políticas de ajuste adecuadas y contaran con el financiamiento mínimo indispensable para mantenerse al día en el pago de intereses"⁶⁷.

Así nacían los llamados créditos "puente", los préstamos "involuntarios" concedidos por la banca internacional y la "vigilancia" del Fondo Monetario Internacional.

La realidad echa por tierra el primer supuesto. El corto plazo lleva camino de prolongarse hasta el siglo que viene y la deuda externa no parece haber encontrado tampoco vías reales de solución. Principalmente, debido a que sus causas parecen hallarse en los desequilibrios que afectan a la economía mundial más que en iniciales políticas económicas de los países deudores (que también). No se trata de errores que se subsanen a corto plazo mediante

⁶⁷ Miguel Rodríguez Mendoza, "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 345.

ajustes internos (puesto que los ya realizados por estos países han sido en vano), ni tampoco con urgentes apoyos financieros (los recursos financieros hacia la región prácticamente han desaparecido desde 1988. América Latina ha transferido al exterior, esto es, a los países industrializados, más de 140.000 millones de dólares sólo desde 1982 hasta 1987⁶⁸), ni, milagrosamente, confiando en el funcionamiento de los mecanismos de mercado.

El segundo de estos supuestos que sirvió de fundamento a la estrategia tradicional sobre la deuda era que "la recuperación de la economía mundial, al superarse la recesión de principios de la década, conllevaría a la resolución de las dificultades de los países deudores. El mecanismo de transmisión de estos efectos benéficos desde la economía mundial a los países deudores sería, naturalmente, el comercio. Se pensaba entonces que el incremento de la demanda en los países industrializados conduciría a un aumento de las exportaciones de los países deudores y les permitiría a éstos generar los excedentes comerciales necesarios para hacer frente a sus obligaciones financieras"⁶⁹.

Tampoco acertaron. El comportamiento de la economía mundial no ha producido los efectos balsámicos esperados sobre los países deudores. Primero, porque

⁶⁸ CEPAL, "Balance preliminar de la Economía Latinoamericana 1987", Santiago, diciembre de 1987.

⁶⁹ "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?", art. cit., p. 346.

el ritmo de crecimiento del producto y del comercio mundiales continúa siendo lento; segundo, porque los precios de los productos básicos se encuentran a niveles muy bajos y tercero, porque el intercambio con los países latinoamericanos no ha cesado de deteriorarse, en parte debido a una situación política anexa poco propiciadora del encuentro seguro y/o rentable, y en parte, debido también a medidas altamente proteccionistas en las que los países industrializados tratan de encontrar ese equilibrio entre las importaciones y las exportaciones.

El tercer supuesto concluía la fundamentación de la estrategia tradicional haciendo hincapié en que "los países deudores estarían en condiciones de acceder de nuevo a los mercados internacionales de capital, esto es, obtendrían nuevos créditos bancarios en forma "voluntaria", una vez que resolvieran sus problemas de liquidez de "corto plazo", ajustasen sus economías y reanudasen el cumplimiento "normal" de sus obligaciones financieras"⁷⁰.

Pero los pocos préstamos que ha recibido América Latina han sido préstamos "involuntarios", negociados conjuntamente con los acuerdos de reprogramación de la deuda externa, y han sido destinados generalmente al pago de intereses a los mismos bancos. Y ya ni tan siquiera, porque expresamente han señalado que

⁷⁰ "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?"; art. cit., p. 348.

prefieren cargar con las pérdidas eventuales que ocasione este aumento de reservas (como fue el caso de los bancos norteamericanos, que registraron pérdidas por más de 10.000 millones de dólares en el segundo trimestre de 1987) a continuar otorgando créditos "involuntarios" que después recibirían como pago de intereses.

Por lo que respecta a los organismos financieros multilaterales, al Fondo Monetario Internacional⁷¹ se le asignó un papel central en la estrategia tradicional.

"La reciente aparición del problema de la deuda de los países en desarrollo, un gigantesco nubarrón de 1,3 billones de dólares, que ensombrece de forma permanente el paisaje económico mundial, ha convertido al Fondo en un gendarme de las finanzas, mayormente ocupado en la tarea de mantener bajo control la deuda -cosa en la que hasta el momento no ha conseguido grandes éxitos- y en que el problema no extienda sus efectos por las arterias del sistema

⁷¹ El Fondo, creado en 1945 a partir de los acuerdos tomados en Bretton Woods el año anterior para iniciar un nuevo orden económico postbélico, tenía la finalidad inicial de "promover la estabilidad de los cambios de divisas entre los países miembros" (por entonces 44), a lo que se añadió una función supervisora de las relaciones económicas internacionales. En la actualidad, el Fondo Monetario Internacional (FMI) está constituido por más de 150 países, cuya influencia se mide en clave de cuotas. Las cuotas, es decir, las aportaciones económicas de cada país, son directamente proporcionales al número de votos, salvando un leve mecanismo corrector destinado a proporcionar algunos votos adicionales a los socios más pequeños.

financiero, provocando un cataclismo general - y en eso sí ha sido eficaz-"⁷².

Pero además de este papel de "gendarme", al que hace referencia en su artículo Enric González, el FMI también es juez, ya que le atañe valorar si las políticas internas de los endeudados son las ortodoxas y si merecen o no recibir nuevos créditos de la banca privada. Y es, además de juez, continúa Enric González, "parte interesada, porque el FMI no es del todo imparcial: un solo país, Estados Unidos, domina con claridad el Fondo".

Que el Fondo Monetario Internacional se instituyera en árbitro, juez y parte de la deuda externa latinoamericana incidió en la pérdida de su carácter catalizador e hizo efímera su actuación. Y lo que no pudo el Fondo -que por ese afán de impulsar políticas recesivas y acuerdos de estabilización duros como panacea al endeudamiento se ganó a pulso el descrédito entre los países deudores- quiso poderlo el Banco Mundial (BM), "en una especie de condicional cruzada que restringía aún más el grado de libertad y autonomía de los países deudores para la formulación de sus políticas económicas"⁷³.

Muy limitada habría sido también la actuación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Sometido a fuertes presiones para que modifique su política de préstamos, poco o nada nuevo ha podido aportar para una coherente solución

⁷² El País, 9 de abril de 1989.

⁷³ "Deuda Externa: ¿una crisis sin fin?", art. cit., p. 349.

de la crisis económica latinoamericana.

Basada en supuestos probadamente erróneos, la estrategia tradicional ha sido incapaz, durante estos últimos diez años, de abordar con acierto el problema del endeudamiento externo. Se hace entonces urgente y necesario diseñar estrategias alternativas que cuenten inicialmente con las posibilidades reales de pago de cada país deudor, y se adapten a objetivos de crecimiento y desarrollo diferenciadores y justos. No es posible aplicar soluciones idénticas para atajar las crisis brasileña y guatemalteca, puesto que los problemas de Brasil o Guatemala no son idénticos. Habría que comenzar por reconsideraciones tan simples como ésta para iniciar el camino de las negociaciones que transformen esta crisis en una oportunidad para promover el bienestar en América Latina, antes del año 2000.

Nuevo Orden: Es en el artículo 16 de la Carta de los Derechos de los Estados, aprobado por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1974, donde por primera vez aparece legitimada la idea del Nuevo Orden Internacional, Económico e Informativo.

Sin embargo, hablar hoy en términos de nuevo orden implica entrar en el amplio debate que imponen las perspectivas y los planteamientos, casi siempre enfrentados y contradictorios, del Norte y del Sur. Tal vez el concepto Nuevo Orden requiera de proyecciones transparentes, que nos sitúen, ya de entrada, sobre el plano de lo que esconde, para cada una de las partes,

la etiqueta.

Y menos importante habría de ser resolver el dilema de si nuevo significa otro o tal vez significa único, en el sentido de diferente a otros órdenes. Lo importante es saber desde qué estatuto se habla cuando se habla de Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Porque de este modo, tendríamos la seguridad de que cualquier referencia a otros órdenes se haría desde un estatuto, otro, extraño al original. No habría confusiones y la opinión pública podría tener opinión.

Aquel artículo 16 dejaba al descubierto, para el que así quiso verlo, la necesidad de un sistema económico internacional más justo y más equilibrado. He aquí, a juzgar por las ampollas que levantó entre las élites económicas internacionales, el meollo de la cuestión o en qué consistía eso de nuevo orden económico internacional. Estas cuatro palabras hubieron de tronar en el firmamento de la economía internacional con tal sonoridad que aún hoy, transcurridos casi veinte años, al NOEI se le sigue intentando silenciar: atacar y atajar.

"Los pueblos del Tercer Mundo rogaron, pidieron, trataron de que los demás comprendieran sus dramas. O no se les oyó porque estaban al Este o estaban al Sur. La verdad es que se les dejó hablar hasta que los poderosos acabaron cansados de que se les dijera que el mundo marchaba mal y que, era tiempo de comenzar a pensar en un nuevo

orden económico internacional". (De las conversaciones con Asdrúbal Salsamendi⁷⁴).

El Movimiento de los No Alineados (NOAL) y el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)

Argel, 1973. IV Cumbre de los No Alineados⁷⁵. Este es el punto de inflexión del Movimiento. Cuando ya se haga efectiva la participación de 87 Estados y se matice cada propuesta hasta ajustar el programa de acción común. En esta IV Cumbre se asentarán los pilares de lo que aún hoy centra el debate de la Comunicación y de la Información en el mundo, esto es, proponer y defender un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC) -información y comunicación para el desarrollo de los pueblos- para lo que previamente urgía plantear un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

⁷⁴ Asdrúbal Salsamendi (Uruguay, 1919). Funcionario de la Organización de las Naciones Unidas, encargado de las Organizaciones No Gubernamentales Latinoamericanas. Nueva York, de 1947 a 1956; encargado de las Relaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con América Latina. París, 1956; consejero de Administración Fiduciaria, Nueva York (Oficina de Enlace de la UNESCO), 1957; encargado de las Relaciones de los países latinoamericanos con los países miembros de la UNESCO; director de Planificación de Información de la UNESCO y de la Sección de Información Regional, París, de 1967 a 1978.

⁷⁵ El Movimiento de los No Alineados se funda en la Conferencia de Bandung de 1955, bajo el espíritu de Nehru y con la entrada en la escena política de África y Asia. Los trabajos de la Conferencia de Bandung se centraron en tres grandes cuestiones: Colonialismo, No Alineamiento y Desarrollo. El marco de los debates no era otro que el paradigma de la neutralidad como eje vertebrador de progreso.

Los procesos de desarrollo de estos países no podían ser controlados sin referencia directa a los fenómenos específicos de la información, la comunicación y la cultura (Revolución Tecnológica). De aquí, que plantearan, entre otras propuestas, reorganizar los canales de comunicación, promover contactos mutuos entre los medios de comunicación de masas⁷⁶ o la colectivización de satélites.

"El desarrollo tiene que ser un proceso global del que se beneficien todas las capas de la población. No es un asunto de las élites nacionales. Obstinarsse en equiparar desarrollo y crecimiento es olvidarse de que la redistribución de los ingresos sirve al crecimiento, pero no olvida la justicia. No hay desarrollo real sin justicia social, y, por supuesto, sin desarrollo humano. Por eso el desarrollo no es cuestión de las élites, y éstas no pueden ser las únicas beneficiarias del crecimiento económico. Esto es válido tanto para los países centrales como para los dependientes. La subrelación entre las élites dominantes de los países dependientes con los centros obstaculiza a menudo el desarrollo efectivo. Se trata de una relación a modificar profundamente"⁷⁷.

Cuando los países del Movimiento No Alineado reclamaron en Argel un reordenamiento mundial, lo hicieron desde el

⁷⁶ La propuesta se hará realidad en 1975, cuando se cree el Pool de Agencias yugoslavo Tanjug, por el que se establecen acuerdos de cooperación multinacional dentro de los No Alineados.

⁷⁷ QUIROS, F., Introducción a la Estructura Real de la Información, EUDEMA, Madrid, 1988, pp. 22-23.

convencimiento de que urgía una concepción nueva de desarrollo, capaz de hacer converger las directrices económicas que rigen el crecimiento de los pueblos con las directrices de la técnica, de la ciencia, de la educación y de la cultura, que rigen el nivel de vida de cada uno de sus habitantes.

"Un nuevo sistema internacional de valores pasa por recordar que la descolonización que siguió a la segunda guerra mundial se vió aprisionada por los modelos occidentales de desarrollo, en el que el crecimiento por el crecimiento parecía la receta ineludible. Se olvidaban dos elementos de suma importancia, tales como la situación particular de las economías y los sistemas políticos de los países dependientes. Este olvido vino a suponer el agravamiento de las diferencias entre los países que ocupaban posiciones centrales en el sistema y los que se encontraban en la periferia de ese mismo sistema"⁷⁸.

En definitiva, lo que se pedía con ese nuevo orden era un sistema económico internacional que entendiera el desarrollo no como logro que conlleva venderse a (porque esto no es desarrollo es dependencia) sino como el logro que deriva de la necesidad de parecerse sólo a sí mismo (porque esto es progreso, y así que sea desarrollo efectivo).

En el año 1976, tres acontecimientos (que a continuación detallamos) van a configurar al foro de los No

⁷⁸ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 20.

Alineados como frente activo de apuesta por un nuevo modelo de desarrollo integral, consolidando la idea de que "toda transformación en el orden económico vigente lleva en sí misma una transformación inmediata en el subsistema de la información y la comunicación"⁷⁹.

1º) Simposio de Túnez, del 26 al 30 de marzo, donde se desarrollen los principios enunciados en Argel.

Esquemáticamente, el contenido del Simposio de Túnez⁸⁰ puede resumirse en las siguientes claves:

a.- Promoción de los medios de comunicación de masas entre los países No Alineados, desde la idea de la emancipación de tales medios.

b.- Papel que asumen los órganos de información para promover la interacción cultural entre los No Alineados.

c.- Papel que asumen los órganos de información en el refuerzo de la cooperación económica y social entre los No Alineados.

2º) Reunión del Movimiento No Alineado en Nueva Delhi, del 8 al 13 de julio, sobre la idea de ampliar la

⁷⁹ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 26.

⁸⁰ Túnez es el primer foro gubernamental donde la idea de descolonizar la información -estocada anunciada en Argel al "free flow of information", hasta entonces principio rector de la comunciación internacional al que Estados Unidos se había aferrado siempre- se expresa con absoluta transparencia.

estrategia de los No Alineados al conjunto del Tercer Mundo.

En la sesión de apertura de esta Primera Conferencia de Ministros de Información y de Directores de Prensa de los Países No Alineados, la primera ministra Indira Gandhi, hizo referencia a los países industrializados desde un talante discursivo como el que a continuación reseñamos:

"A pesar de la soberanía política, la mayor parte de nosotros, que hemos salido de un pasado colonial o semicolonial seguimos manteniendo una relación económica y cultural desigual con nuestros respectivos antiguos colonizadores. Ellos siguen siendo la fuente principal de equipos industriales y de orientación tecnológica. La propia lengua europea en la que nos expresamos llega a ser un elemento condicionador. La inadecuación de los materiales educativos indígenas nos hace dependientes de los países dominantes, especialmente en el nivel universitario. Nos bebemos sus prejuicios. Hasta la imagen que tenemos de nosotros mismos, por no hablar de la que tenemos de otros países, tiende a conformarse con la que ellos tienen"⁸¹.

⁸¹ De este modo quedaba en el aire la idea de la vindicación urgente de independencia en materia de información. La Declaración final de la Reunión de Nueva Delhi consiguió elevar los postulados del Tercer Mundo hasta el sistema de Naciones Unidas, donde el debate NOEI-MOMIC adquiere, a partir de este momento, un grado de virulencia desconocido hasta entonces.

3º) La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) convoca la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación e Información en América Latina y El Caribe en San José de Costa Rica, del 12 al 21 de julio⁸².

Ya desde finales de los sesenta, las propuestas del Tercer Mundo (liderado por el Movimiento de los No Alineados) adquieren relevancia en el foro de la UNESCO⁸³, organismo intergubernamental en el que cada país tiene un voto. La rápida ascensión de los programas que presenta el Tercer Mundo, y a los que se les presta carácter de urgencia, comienza a encontrar muy pronto aférrimos enemigos en el seno de la Organización⁸⁴.

Esta I Conferencia Intergubernamental centraba todo el debate iniciado por el Tercer Mundo en la IV

⁸² Sobre los resultados de esta primera conferencia, ver en el Apéndice General de la Tesis el anexo 13, apartado B.

⁸³ Disponemos de los principales antecedentes cronológicos hasta la conclusión de esta I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe, San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976. Así queda constancia del papel de la UNESCO en temas de comunicación-información desde el año 1948 hasta el 1976. Ver Apéndice General de la Tesis, Anexo 12.

⁸⁴ El debate mantenido en el seno de la UNESCO en torno al NOEI y al NOMIC propiciará la salida, llena de tensiones -Estados Unidos y Gran Bretaña se marcharon de la Organización, cuando vieron que el libre flujo de la información perdía fuerza frente a un flujo de la información equilibrado y justo- de sus dos veces Director General, Amadeo Matsar M'Bow.

Cumbre de Argel de 1973. La cuestión clave era cómo salir del subdesarrollo si sólo una reducida pero poderosa élite se repartía el imperio de las tecnologías y a qué precio seguir pagando esas transferencias tecnológicas, en cualquier caso esenciales para el desarrollo.

El resultado de la Conferencia acusó notablemente un clima de división entre los países allí reunidos. A pesar de los ataques a la UNESCO, ésta no pudo desoir las voces en pro y en contra de los límites en materia de competencias informativo-comunicativas. Probablemente por ello, la "Declaración de San José", resulte imprecisa. Se trató de dar cabida tanto a las tendencias estatalizadoras como a las concepciones al uso de "libertad de información", y se trató de conciliarlas.

En suma, la Conferencia recomendó⁸⁵:

1º.- Reconocer que una más equilibrada circulación internacional de comunicación e información es una reivindicación justa y necesaria de los países latinoamericanos y del Caribe, y que como tal debe ser objeto de precisas disposiciones legales a nivel nacional.

2º.- Estructurar sistemas de comunicación

⁸⁵ Respetamos el orden original de las recomendaciones, según consta en la Declaración Final de la I Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y El Caribe, San José de Costa Rica, 12-21 de julio de 1976.

complementarios, así como la participación de todos los sectores en el proceso de comunicación.

3º.- Reconocer el derecho a la libre comunicación e información.

4º.- Que los gobiernos de América Latina y El Caribe reconozcan la existencia del derecho a la comunciación como institución que se deriva del derecho universal de libre expresión del pensamiento en sus aspectos de acceso y participación.

6º.- Reconocer que es potestad de los Estados la formulación de políticas y planes nacionales en materia de comunicación social, reconociendo las peculiaridades de cada país.

9º.- Que los gobiernos formulen -con participación de todos los sectores interesados- sus propias políticas nacionales de comunicación, o actualicen las vigentes, para garantizar el derecho a la libertad de expresión, el libre flujo de comunicaciones y la responsabilidad jurídica y social de los comunicadores.

"Al igual que en el caso el NOEI, las estructuras internacionales condicionan las estructuras nacionales, y viceversa (relaciones recíprocas); el NOMIC es condición necesaria pero no suficiente para la instauración de un orden más justo e igualitario, pero esa meta sólo es alcanzable modificando las estructuras nacionales"⁸⁶.

⁸⁶ Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 26.

El profesor Fernando Quirós reivindica una solución coherente de los problemas (Introducción a la Estructura Real de la Información, EUDEMA, Madrid, 1988). Que no pueda hoy desvincularse el NOMIC del NOEI parece más que evidente, en definitiva estamos inmersos en la nueva sociedad tecnitrónica. El bien informativo está en el nivel uno de las inversiones. Hace dos décadas, las exigencias de independencia se traducían más allá de la esfera política, a la esfera económica. "A partir de 1970 el viejo paradigma empieza a ser cuestionado. Las nociones de comunicación y desarrollo toman un giro copernicano con respecto a la vieja teorización. En primer lugar, se alteró la noción de desarrollo, y por añadidura la función de la comunicación en su proceso. La nueva situación de las relaciones internacionales y el acceso de muchos países del Tercer Mundo a su independencia política, trajo al campo de la comunicación las reivindicaciones de un sistema internacional de comunicación que no funcionara en un solo sentido, y las nociones de desarrollo endógeno y tecnologías apropiadas. La comunicación empezaba a concebirse como un derecho. Latía debajo de todo ello la preocupación por la preservación de las culturas nacionales frente a las tendencias uniformizadoras propias del sistema internacional imperante"⁸⁷.

⁸⁷ Marcial Murciano, "Nuevas demandas de investigación sobre comunicación. Contexto teórico y político del Informe McBride" en MORAGAS, M.: Sociología de la comunicación de masas, Gustavo Gili, Barcelona, 1984, pp. 262-363, Cit., por QUIROS, F., Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 27.

Pero no bastaba con denunciar el Imperialismo y la Dependencia, había que modificar radicalmente las estructuras nacionales facilitadoras de la dominación, en términos de Mattelart⁸⁸. Pues si no, las exigencias del NOEI correrían el riesgo de redundar nuevamente en el círculo vicioso de la dependencia. En este sentido, estamos de acuerdo con los matices del economista José Luis Sampedro cuando a propósito del NOEI señala: "El cambio lo promueven siempre los periféricos y los marginados inferiores, porque los instalados en los centros nunca lo desean. Pero sólo conquistaremos un orden nuevo mediante la doble estrategia: una, para descolonizarnos del NOEI; otra para romper las cadenas conceptuales que nos colonizan mentalmente y que no corresponden ya a esta fase histórica ni tampoco a nuestro estilo de vida. La crisis es propicia porque desintegra lo caduco y favorece emergencias, con hechos provocadores de nuevas interpretaciones. Recogerlas y articularlas en la nueva teoría económica para el progreso constituye el reto del presente. Esa es la tarea para nuestras catacumbas; ésa es la vía para un orden, aunque lejano, realmente nuevo."⁸⁹

En Latinoamérica, y de un modo especial en los países centroamericanos de régimen capitalista, un pequeño número de familias han venido controlando el sistema de comunicación en función de cuota de poder económico y

⁸⁸ Ver MATTELART, A., Multinacionales y Sistemas de Comunicación, Siglo XXI, México, 1981.

⁸⁹ José Luis Sampedro, "Doble estrategia para otro orden nuevo" en Varios Autores, Caminos de la democracia en América Latina. Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1984.

político, y, por supuesto, de su vinculación con el centro hegemónico. Así durante la década de los ochenta, la propiedad de los medios en Centroamérica era como sigue:

Costa Rica: el Grupo La Nación es el mayor propietario de medios impresos. Dispone del diario más importante del país (La Nación), dirigido por uno de sus copropietarios, Eduardo Ulibarri, ligado a la United Press International y además titular de cuatro seminarios que abarcan todo el abanico informativo: Rumbo Centroamericano (política), Perfil (mujer), Triunfo (deportes) y la Nación Internacional (política exterior). El accionista mayoritario de La Nación es la Asociación Nacional de Federaciones de Empresa (ANFE), grupo tradicionalmente crítico a todo proceso de reformas sociales. ANFE influye decisivamente en la contratación de publicidad por los medios de comunicación de Costa Rica.

Tres son las empresas radiofónicas que controlan el sector: Radio Monumental, Radio Columbia y Cadena Nacional. Entre las tres copan el 50% de la potencia total instalada.

La televisión privada está controlada, en Costa Rica, por cuatro empresas: Teletica, Corpo, Multivisión y Teleonce.

Por lo que se refiere a las relaciones entre propietarios, Mario Sotela controla Radio Cadena

Nacional y la Corporación Costarricense de Televisión (Corpo).⁹⁰

El Salvador: La prensa ha estado ligada a las familias de la oligarquía nacional. La Prensa Gráfica es propiedad de la familia Dutriz, desde su fundación en 1915, y siempre ha defendido posiciones ultraconservadoras. La familia Altamirano es propietaria de El Diario de Hoy, de talante conservador. Desde su primer número, la familia Pinto, es dueña del Diario Latino, y lo mismo ocurre con la familia Borja Mathan, que lo es del diario El Mundo.

La concentración vertical es especialmente acusada en los medios audiovisuales: Radio YSV, la primera en importancia, es de la misma empresa que el Canal Cuatro de Televisión; el Circuito YSR, segundo en importancia radiofónica, está coaligado al Canal Dos de Televisión; el Canal Seis aunque aparentemente no está asociado a ninguna radio nos proporciona un dato revelador: su propietario Boris Essersky, no sólo lo es de esta empresa, sino que tiene importantes intereses en las otras dos, Canal Cuatro y Canal Dos.⁹¹

Guatemala: La prensa guatemalteca está controlada por las familias Marroquín y Carpio.

⁹⁰ Introducción a la Estructura Real de la Información, op. ct., pp. 89-90. Véase también de Fernando Quiros su Tesis Doctoral, "Políticas de Comunicación en América Central", Universidad Complutense, 1986. El autor incluye Panamá.

⁹¹ John Spicer Nichols, "El Salvador" en World Press, 1982, vol I, pp. 409-420. Cit. por QUIROS, F., en Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 92.

La familia Marroquín es propietaria del diario La Hora (que edita también La Hora Dominical) y ostenta las direcciones de las agencias ACAN-EFE y France Presse, además de haber situado a otro de sus miembros en la presidencia de la Asociación de Periodistas de Guatemala.

Los hermanos Jorge y Roberto Carpio, que han desempeñado cargos políticos, son propietarios de La Razón.

La fusión de los intereses de la oligarquía con el poder militar ha influido decisivamente en las relaciones de propiedad de los medios de comunicación. Con la única excepción de una cadena de radio controlada por la familia Archila, el resto de los medios han sido controlados por las Fuerzas Armadas. Así, podemos encontrar que durante largo tiempo el "staff" de las emisoras estatales se fundía con el de las emisoras privadas.⁹²

Honduras: Dieciocho familias han controlado siempre los medios de comunicación. Estas familias, además de su figuración política y social, son dueños de propiedades inmobiliarias, terratenientes, ganaderos y tienen acciones en múltiples empresas. En la actualidad, ese cuadro no sólo no se ha debilitado, si no que la tendencia es la contraria.

⁹² John Spicer Nichols, "Guatemala" en *World Press*, Vol. II, pp. 436 y 437. Cit. por QUIROS, F. en Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., pp. 92-93.

La empresa Publicaciones y Noticias S.A. (PUBYNESA) y Organización Publicitaria S.A., editoras de El Heraldito y La Prensa, son propiedad de Jorge J. Larach, hombre de negocios que monopoliza el sector de la ferretería de Honduras.

El presidente del Consejo Editorial de La Prensa, Amílcar Santamaría, director del desaparecido La Noticia, ha desempeñado numerosos cargos públicos, entre los que destaca la asesoría del Ministerio de Cultura.

La empresa Periódicos y Revistas S. A., editora de La Tribuna, es propiedad de Carlos Flores Facusse, ex ministro entre 1982 y 1984, gerente de la Compañía Nacional de Papel y de Carbón, y diputado nacional del Partido Liberal.

En el Consejo Editorial de Editorial Honduras, figura Edmond L. Brogan, banquero, editor y propietario de Inversiones Sogerín (cadena empresarial que abarca supermercados, bancos e industrias) y Jaime Rosental, editor, y presidente del Banco Continental.

En la radio y la televisión, amén de la inexistencia de una televisión pública, y de que los propietarios respondan al mismo rango de intereses que en los medios impresos, el grado de concentración es mayor.

Dos grupos dominan la radio: Emisoras Unidas y Audio Video. Entre las dos acumulan el 33% de las emisoras, y el 42% de la potencia total instalada.

En la televisión, dos circuitos privados se reparten la propiedad del medio: Telesistema Hondureño (tres canales) y Compañía Televisora (un canal).

La concentración vertical es la más alta de toda Centroamérica. Telesistema Hondureño es propiedad del mismo grupo que controla Emisoras Unidas, y su relación con la Compañía Televisora viene a suponer que los medios audiovisuales están en unas solas manos. Así, el director gerente de una empresa es a la vez presidente de la otra, y viceversa.⁹³

Nicaragua: En Nicaragua, desde el triunfo de la revolución sandinista, el Estado controla los dos canales de televisión (el Sistema Sandinista de Televisión), parte de la radiodifusión, así como defiende sus intereses políticos en el diario Barricada. Se ha alterado así la situación prerrevolucionaria, en la que Nicaragua presentaba una estructura de propiedad común a toda la región. En la actualidad, el sistema nacional ha pasado a ser un sistema mixto en el que, sin embargo, la iniciativa privada mantiene numerosos medios de comunicación en prensa y radio.⁹⁴

⁹³ Oscar Reyes Bocca, "Políticas Nacionales de Comunicación: Honduras" en SCHENKEL, Peter et al.: Políticas Nacionales de Comunicación, CIESPAL, Quito, 1980, pp. 411-452. Cit. por QUIROS, F. en Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., pp. 93-94.

⁹⁴ Introducción a la Estructura Real de la Información, op. cit., p. 95.

Este sistema de propiedad, del que se beneficiaron las empresas transnacionales, condiciona notablemente no sólo el flujo de la información sino, y más esencial, la consecución de un desarrollo integral. " ¿Es posible poner los medios de comunicación al servicio del desarrollo nacional, cuando los propietarios de los medios son los beneficiarios directos de las injusticias sociales tan comunes a toda la región?", se interroga el profesor Quirós⁹⁵. Recurso, a nuestro entender, retórico cuando él mismo añade: "Si hemos sostenido que el desarrollo debe ser producto de un esfuerzo deliberado de carácter nacional, la toma de conciencia, la voluntad popular de avanzar, debe generalizarse, y es precisamente el sistema de comunicación el que debe proporcionar, o al menos facilitar, un grado de confianza en las propias fuerzas capaz de impulsar el desarrollo. Una información de baja calidad, desequilibrada y manipulada por las élites nacionales es, en sí misma, una barrera que detiene el avance social".⁹⁶

Si información y comunicación vienen a constituirse en factor decisivo para el aceleramiento del desarrollo nacional, tendríamos que ser resolutivos cuando afirmamos que no habiéndose modificado apenas, en esta última década, la estructura de la propiedad de los medios de comunicación centroamericanos, pocos han sido los impulsos nacionales favorables a un Nuevo Orden Mundial de la Información y de

⁹⁵ Introducción a la Estructura Real de la Información; op. cit., p. 98.

⁹⁶ Ibid., pp. 31-32.

la Comunicación (NOMIC), subsistema de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), que tampoco ha logrado encontrar vía libre para afianzar soluciones nacionales a la crisis centroamericana.

Reclamar nuevos órdenes internacionales, económico e informativo-comunicativo, ha constituido desde hace casi dos décadas la única alternativa con que muchos países del Tercer Mundo creyeron contar para iniciar la reforma de estructuras nacionales aferradas atávicamente a poderes oligárquicos. Democratizar la comunicación o propiciar la participación nacional en los flujos internacionales de información-comunicación es tan necesario y tan justo para los países subdesarrollados y en vías de desarrollo como "democratizar la economía". Esto es, reclamar un desarrollo nacional que no exija coaligarse para ser efectivo. Porque coaligarse, durante casi dos décadas ha implicado para el Tercer Mundo ser dependiente del primer mundo e interdependiente del segundo. Es decir, de los centros del sistema y de las periferias de los centros del sistema.

ACCIONES LATINOAMERICANAS FRENTE A LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA

Mientras el istmo centroamericano padecía los desequilibrios resultantes de una doble crisis, la político-militar y la del endeudamiento externo (general a toda América Latina), América del Sur comenzaba (entre diciembre

de 1983 y diciembre de 1984) un proceso ascendente de redemocratización.

"La reacción de las naciones de América Latina frente a la crisis político militar de Centroamérica y a la crisis de la deuda ha reflejado los márgenes de autonomía política ganados en los últimos años, cuya principal demostración es el deseo más o menos generalizado de coordinar políticas para resolver dificultades que se estiman de interés común para la región en su conjunto o, en particular, para determinados grupos de países"⁹⁷.

El objetivo de restablecer la paz en Centroamérica habría de impulsar el nacimiento en 1983 del Grupo de Contadora que, frente a los intereses norteamericanos de encuadrar la crisis político-militar del istmo en la lógica de la guerra fría, trabajará por hacer comprensible a la opinión pública que "el fortalecimiento de las instituciones políticas democráticas está vinculado estrechamente a la evolución y los avances que se logren en materia de desarrollo económico y de justicia social. De hecho se trata de dos dimensiones de un mismo proceso que, en definitiva, se oriente hacia la realización de los valores fundamentales del hombre".⁹⁸

⁹⁷ **Heraldo Muñoz: "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina en 1984", en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984, op. cit., p.9.**

⁹⁸ **Declaración de Cancún, México, 17 de julio de 1983.**

La desaparición paulatina, durante la primera mitad de los ochenta, de regímenes militares sin ningún apoyo en los foros internacionales, dio paso a gobiernos democráticos: Bolivia, Perú, Argentina, Uruguay y Brasil inician su compromiso con el destino de América Latina. Compromiso en el que jugarán un papel clave a) el talante independiente de la política exterior mexicana y b) el acceso de Belisario Betancur a la presidencia de Colombia.

Este nuevo marco regional será el que explique el empuje en alza, a lo largo de la década de los ochenta, de las propuestas nacionales latinoamericanas para una solución regional a la deuda externa y para el retorno de la paz a Centroamérica.

Soluciones nacionales en torno a la coordinación de propuestas conjuntas frente a la crisis económica regional (en 1984, la deuda externa latinoamericana asciende a 336 mil millones de dólares) y que tienen como primera expresión la Reunión de Quito de enero de 1984, seguida por la declaración de mayo de los presidentes de Argentina, Brasil, Colombia y México, quienes ya destacaron que "no podrían aceptar que sus países se vieran precipitados a una situación de insolvencia forzada y de continuado estancamiento económico"⁹⁹. Posteriormente, los encuentros de los ministros de Relaciones Exteriores y Finanzas de Cartagena (Colombia), Mar del Plata (Argentina), y la propia

⁹⁹ "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina en 1984", art. cit., p. 10.

constitución del Grupo de Contadora, tratarán de adoptar iniciativas concertadas en materia de endeudamiento hasta ratificar el objetivo de afrontar la crisis desde una perspectiva eminentemente latinoamericana. Una crisis, que vino a demostrar, a pesar de todos los esfuerzos por aplicar políticas autónomas que rompieran con los modelos de las décadas del cuarenta al sesenta, la dependencia estructural de las economías latinoamericanas con respecto a los países centrales, y concretamente con respecto a los Estados Unidos.

El problema de la deuda externa, principal dificultad que deban afrontar estos países, y la agudización del conflicto centroamericano, harán de 1985 un "año de políticas exteriores para sobrevivir", como señala acertadamente Heraldó Muñoz. Muchos de los países de la región incidirán nuevamente en que atender su endeudamiento hace peligrar su seguridad nacional. Por ello que continúen mostrando su apoyo a las acciones del Grupo de Contadora para alcanzar la paz en Centroamérica a través de la negociación política.

A mediados de 1985, los nuevos gobiernos democráticos de Argentina, Uruguay, Brasil y Perú crearán el "Grupo de Apoyo" a Contadora, con la intención de redundar en la tarea pacificadora del grupo original: "Estimular la paz y Contadora en Centroamérica significa reforzar la

concertación y la frágil democracia en Sudamérica"¹⁰⁰. Pero también significaba contener la estrategia de intervención norteamericana en el plano político (incentivación de las ayudas a la contrarrevolución) y en el plano económico (Anuncio del "Plan Baker"¹⁰¹).

Ante el agobio financiero que estaba soportando la región, el Plan Baker no dejaba de ser una propuesta precaria. "Más que una búsqueda de soluciones duraderas se trata, en el mejor de los casos, de un programa de emergencia destinado a evitar riesgos mayores por la vía de contrarrestar las posturas más radicales que en el último tiempo han venido ganando terreno".¹⁰²

La recepción, poco calurosa, entre la gran banca internacional a las medidas propuestas por el Secretario del Tesoro de la administración Reagan, sugería que 1986 iba a

¹⁰⁰ **Heraldo Muñoz: "Introducción: las relaciones exteriores en América Latina y El Caribe en 1985" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985, op. cit., p. 10.**

¹⁰¹ A comienzos del mes de agosto de 1985, Fidel Castro convocó una gran conferencia sobre la deuda externa y el Nuevo Orden Económico Internacional en La Habana, ocasión que aprovechó para sostener en primer lugar, que dicha deuda era imposible de pagar y en segundo lugar, que debía ser absorbida por los Estados acreedores.

A finales de julio, asumía la presidencia de Perú el gobierno aprista de Alan García, quien anunció primero, que su país no dedicaría más del 10% del producto de sus exportaciones al servicio de la deuda externa y segundo, que procedería a negociar directamente con la banca privada, omitiendo así el papel mediador del FMI.

Ambas posturas fueron el detonante para que Washington centrara de nuevo todos sus afanes sobre la deuda externa, como quedó de manifiesto con el anuncio del "Plan Baker" en la reunión conjunta del FMI y el BM en Seúl, durante el mes de octubre.

¹⁰² **Carlos Ominami: "Crisis financiera y crisis de inserción internacional" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1985, op. cit., p. 502.**

ser el año más crítico desde el inicio de la crisis de la deuda externa.

Así, según el Banco Interamericano de Desarrollo, la recesión latinoamericana era en 1986, peor y más larga que la ocurrida durante la Gran Depresión de 1929.

En 1986, el Plan Baker fue desestimado por los países latinoamericanos al considerarle insuficiente para enfrentar de manera efectiva la crisis del endeudamiento en la región. "Paralelamente se observó en la región un claro agotamiento de la estrategia ortodoxa de ajuste recesivo propugando por el Fondo Monetario Internacional, y una búsqueda de soluciones que apunten a fomentar el crecimiento de las economías latinoamericanas"¹⁰³.

La deuda, pasó a ser un tema prioritario en la agenda de seguridad de los países latinoamericanos. La idea de que la supervivencia de regímenes democráticos estaba amenazada por el problema del endeudamiento condujo a que a lo largo del año se reactivara el clima de propuestas y acuerdos tendentes a impulsar el desarrollo democrático de la región (como ya hacíamos referencia al tratar el desarrollo del capítulo I de esta Tesis).

Frente a la búsqueda prioritaria de soluciones a la deuda externa y al desarrollo de la democracia en la región que reunían en sucesivos encuentros a la práctica totalidad de los mandatarios latinoamericanos, la Casa Blanca parecía

¹⁰³ **Heraldo Muñoz: "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad de la crisis" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, op. cit., p. 10.**

ensimismada en la lectura de los índices de consumo de drogas en Estados Unidos y en el papel prioritario de América Latina como principal fuente externa del problema. "El narcotráfico llegó a ser calificado en 1986 por la administración Reagan como un problema de "seguridad nacional" que demandaba urgentes medidas de represión policíaco-militar en los países productores: México, Colombia, Bolivia y otros"¹⁰⁴. Fue el gobierno de los Estados Unidos el que acuñó el término "narcoguerrilla" con el fin de desvirtuar el carácter de diversos movimientos insurreccionales de la región e, incluso, al propio gobierno sandinista, al que vinculó con el tráfico internacional de drogas.

Mientras, el año 1986 finalizaba con un balance de deuda externa cuantificable en 382 mil millones de dólares, caídas en la producción, el empleo, las importaciones y las inversiones, y, por consiguiente, en el ingreso por habitante y en el nivel de vida de cada uno de ellos, en la práctica totalidad de los países de la región.

El año 1987 fue un "año de avances en la concertación regional para resolver los principales problemas de la región, incluyendo la crisis centroamericana y la deuda externa. Teniendo en cuenta que los años recientes han sido tiempos de pesimismo en América Latina y El Caribe, 1987

¹⁰⁴ "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad de la crisis"; art. cit., p. 11.

pareció entonces como un año de moderadas esperanzas"¹⁰⁵.

La firma del Acuerdo de Paz Esquipulas II en los primeros días de Agosto de 1987 por los cinco presidentes centroamericanos¹⁰⁶, favorecerá, a corto plazo, avances reales en el difícil camino hacia la paz en Centroamérica (aspecto que tratamos ampliamente en el capítulo III de esta Tesis).

A finales de 1986 en una reunión celebrada en Río de Janeiro, los ocho presidentes integrantes del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo se habían constituido en organismo permanente de coordinación y consulta.

La experiencia derivada del plan de acción conjunta para la resolución de la crisis centroamericana indujo a estos ocho países (México, Venezuela, Colombia, Panamá, Perú, Argentina, Brasil y Uruguay) a la creación de un "frente unido" capaz de abordar y aportar soluciones a otros temas urgentes en el plano financiero, comercial y político, entre los cuales sobresalía el tema de la deuda externa latinoamericana que venía azotando duramente a toda la región desde finales de los años setenta. Nace de este modo el Grupo de los Ocho, que pronto manifestará un carácter

¹⁰⁵ **Heraldo Muñoz: "El panorama internacional de América Latina y El Caribe en 1987: un balance de esperanzas" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 16.**

¹⁰⁶ **Vinicio Cerezo (Guatemala), Oscar Arias (Costa Rica), Napoleón Duarte (El Salvador), José Ascona (Honduras) y Daniel Ortega (Nicaragua).**

propio, independiente del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo.

La mayoría de los integrantes del Grupo de los Ocho "enfrenta demandas insatisfechas en los sectores populares; un poder todavía desmesurado de los militares en relación a la sociedad civil; requerimientos de modernización de las economías nacionales; una voluminosa deuda externa; y un contexto internacional cambiante caracterizado por una crisis financiera, proteccionismo en los países desarrollados y profundas transformaciones tecnológicas en el proceso productivo"¹⁰⁷.

Frente a este panorama, los ocho países latinoamericanos habrán de considerar a) la inviabilidad de las opciones unilaterales y b) la búsqueda de una concertación regional flexible como primera medida que ataje la crisis de la deuda.

En una primera reunión celebrada en Bariloche (Argentina), del 14 al 16 de abril de 1987, los cancilleres de los ocho países si bien trataron el tema de la crisis centroamericana apoyando el Plan Arias, centraron sus trabajos en a) el problema de la deuda externa regional, b) en la iniciativa para crear un "club tecnológico latinoamericano", c) en los problemas derivados de las comunicaciones vía satélite y d) en la preservación del medio ambiente y la ecología de la región. Posteriormente, entre el 9 y el 11 de agosto, los ocho cancilleres volvieron

¹⁰⁷ " El panorama internacional de América Latina y El Caribe: un balance de esperanzas", art. cit., p. 11.

a reunirse en Campos de Jordao (Brasil), acordando convocar la primera reunión cumbre de los ocho presidentes latinoamericanos.

En octubre, los ocho cancilleres acudieron a Punta del Este (Uruguay), con la idea de preparar la cumbre presidencial fijada para el 27 y 28 de noviembre en Acapulco (México). Se acordó que este encuentro cumbre de presidentes fuera un mecanismo de consulta permanente, con carácter anual.

En Acapulco, los ocho presidentes¹⁰⁸ firmaron el "Compromiso de Acapulco para la Paz, el Desarrollo y la Democracia"¹⁰⁹, cuyo artículo 20 determina los principales desafíos que deben enfrentar estos países "en su esfuerzo de concertación y desarrollo para avanzar en un proyecto político viable". Los desafíos eran los siguientes:

- La preservación de la paz y la seguridad en la región.
- La consolidación de la democracia y del respeto a los derechos humanos.
- La recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo.
- La solución del problema de la deuda externa.
- El establecimiento de un sistema comercial internacional justo, abierto y libre de proteccionismos.

¹⁰⁸ Raúl Alfonsín (Argentina), José Sarney (Brasil), Virgilio Barco (Colombia), Miguel de la Madrid (México), Eric Arturo del Valle (Panamá), Alan García (Perú), Julio María Sanguinetti (Uruguay) y Jaime Lusinchi (Venezuela).

¹⁰⁹ Ver texto íntegro en el Apéndice General de la Tesis, Anexo 14.

- El impulso al proceso de integración entre nuestros países y con toda América Latina y el Caribe.
- La participación más efectiva de nuestros países en la economía internacional.
- El desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología.
- El fortalecimiento de la capacidad de negociación de los ocho gobiernos y de la región, en su conjunto.
- La reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas.

Corolario de "desafíos", y de nuevo, referencia inevitable (desde nuestro estatuto de investigadores de la comunicación y profesionales de la información) al Nuevo Orden Económico Internacional, paso previo para la consecución de un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación.

El "Compromiso de Acapulco" inicide en dos interrogantes, claves en la formulación del debate internacional sobre comunicación y desarrollo planteado por los países subdesarrollados en el seno de la UNESCO - al que ya hemos venido haciendo referencia-. A saber, ¿cómo superar el retroceso económico? y ¿cómo proteger el patrimonio cultural?.

"La promesa de ayuda económica a los ahora llamados países en vías de desarrollo sigue marcada por un horizonte de dominio cultural, que tiene su traducción utópica en la manipulación de los bienes de información y de comunicación.

La información como desarrollo -redes y programas- contribuiría al bienestar de los pueblos. Iberoamérica continúa debatiéndose entre la deuda externa y la libertad de información. Sin ésta no se soluciona aquélla y sus posibles formulaciones de dominio".¹¹⁰ Tesis inicial que los profesores Sánchez-Bravo, Quirós y Agudiez desarrollamos, en su día, desde la perspectiva intergubernamental que define a la UNESCO, y que creemos encuentra su traducción regional en este contexto del "Compromiso de Acapulco", donde retroceso económico vendría significado por los "desafíos" a) recuperación de la capacidad de nuestras sociedades para generar un desarrollo sostenido y autónomo; b) establecimiento de un sistema comercial internacional justo, abierto y libre de proteccionismos y c) participación más efectiva de nuestros países en la economía internacional. Todo ello como solución al problema de la deuda externa. Patrimonio cultural, que en términos del "Compromiso de Acapulco" queda definido por los "desafíos" d) desarrollo autónomo y acelerado de la ciencia y la tecnología y e) reafirmación de la identidad cultural de la región y el intercambio de experiencias educativas. Todo ello como embrión para 1º) la preservación de la paz y la seguridad en la región y 2º) la consolidación de la democracia y del respeto a los derechos humanos.

Desde las acciones intergubernamentales en el foro de la UNESCO o desde las acciones regionales en los foros

¹¹⁰ Diario 16, 16 de agosto de 1990, p. 2, 1 c. .

latinoamericanos -por ejemplo, este de Acapulco- el retroceso económico y la protección al patrimonio cultural encuentran una solución común: la que apunta a la inversión en bienes de información y comunicación, que implica tanto la necesidad de invertir en nuevas tecnologías informativas como la obligación de mantener la autonomía cultural, social y política. " Pero el precio de las nuevas tecnologías -traducido en deuda externa- condiciona la libertad de pensamiento, de expresión, en definitiva, la libertad de información y, consecuentemente, la libertad de prensa. Dominar los estados de opinión es propiciar que las cosas sigan como están para que la utopía siga funcionando".¹¹¹

Por ello, si bien el "Compromiso de Acapulco" no aportó nada diferente a lo tantas veces repetido sobre la solución al problema de la deuda, vino sin embargo a hacer énfasis en el interés real de avanzar de modo efectivo, sin demagogias ni respuestas a largo plazo, en las negociaciones con los países desarrollados. Pues, de modo contrario, señalaba el artículo 43 del Compromiso: "algunos países, a la luz de su circunstancia propia, podrán verse obligados a tomar medidas unilaterales para limitar el servicio de su deuda en forma congruente con sus necesidades de desarrollo.

En este sentido, expresamos nuestra solidaridad con los países que, en ejercicio de su soberanía, toman medidas para limitar el servicio de su deuda a su capacidad de pago".

El interrogante desde hace dos décadas viene siendo el

¹¹¹ Diario 16, 16 de agosto de 1990, p. 2, 1ºc.

mismo: ¿Dispone Iberoamérica de opciones eficaces para el desarrollo, para la renovación de su estructura social, política y para la salvación de sus opciones culturales proyectadas?. A tenor de la experiencia de todos estos años parece que no si atendemos a dos factores: uno externo y otro interno. Solamente la ayuda internacional marcada por una política generosa que condone la deuda económica abriría la vía de acceso hacia soluciones coherentes y eficaces para resolver el problema del endeudamiento externo.

Sin embargo, las estructuras del modelo económico implantado, por ejemplo, las estructuras, objetivos y métodos del FMI y del BM (o del Banco Europeo) hacen real el retroceso. El factor interno, viene determinado por la fuerza propia de los pueblos de Latinoamérica para implantar una opinión pública coherente y plural, que facilite el desbloqueo de la situación (elección de los precios del petróleo, descenso en la cotización de productos de exportación tradicionales, conflictos bélicos regionales permanentes, bloqueos económicos extranacionales, retirada de las inversiones privadas, fuga habitual de capitales practicada impunemente por los ciudadanos "top class", ineficacia de las empresas publicas. Todos ellos factores que machacan las arcas nacionales, lo que se refleja en un PIB igual de pobre al de dos décadas atrás¹¹²).

¹¹² Centroamérica sufre ejemplarmente este retroceso. No solamente presenta un PIB equivalente al de los años setenta, sino que además, presenta un índice salarial neto que alcanza, en la actualidad, un 85% del constatado entre los años 1979-1980 y un cuadro de exportaciones en 22% del PIB, es decir, cinco puntos inferior al de hace diez años.

Durante los meses de marzo y septiembre de 1988 se desarrollaron la 29ª Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la 43ª Asamblea Anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), respectivamente. A priori, ambos foros bien podían acordar soluciones a corto plazo sobre el problema del endeudamiento de América Latina y esclarecer el futuro más inmediato del continente, próxima la década de los noventa. Pero no fue así.

Aunque la Asamblea del BID, que reunió a 2.000 banqueros y hombres de finanzas de todo el mundo, se marcó como objetivo inicial el reponer el capital del BID para dar apoyo a los proyectos crediticios de la institución con los países del continente americano, la intransigencia asumida por la representación estadounidense procuró que la meta no fuera alcanzada "tras la conclusión de las deliberaciones de su corporación financiera sin ningún acuerdo, en un ambiente de pesadumbre y frustración como consecuencia de la confrontación entre Estados Unidos y los países latinoamericanos"¹¹³.

La 43ª Asamblea del FMI y del BM, aunque se inició con un llamamiento de los responsables de ambas instituciones para propiciar el crecimiento y desarrollo económico como única alternativa para resolver los problemas del

¹¹³ Ludmila Vinogradoff, Caracas. El País, 25 de marzo de 1988, p. 48.

endeudamiento del Tercer Mundo, estuvo a punto de convertirse en un foro de demagogias¹¹⁴. Fue la intervención de México, que lo hizo ante la Asamblea en nombre de todos los países latinoamericanos, la que dió sentido a esta 43ª Asamblea. México presentó un "pacto internacional para el desarrollo" que, a lo largo de diez puntos, trataba de establecer un programa coherente para la resolución del endeudamiento a medio plazo. El plan proponía "programas de ajuste en los países altamente endeudados" que incorporasen de manera explícita una estrategia de crecimiento. Al FMI y al BM se les requería que "canalizasen un volumen suficiente de recursos que cuando menos compesaran los pagos por capital e intereses" con inclusión de mecanismos automáticos de reciclaje de duración limitada. El Club de París debía aceptar "reestructuraciones multianuales de capital e intereses sin elevar su coste ni suspender la cobertura del crédito a la exportación". La banca comercial debía "garantizar nuevos recursos, ya fuera mediante capitalizaciones automáticas o con nuevos créditos". Voluntariamente, los países acreedores debían aceptar "condonaciones parciales de deuda". Los organismos internacionales debían dar garantías de "financiación adicional para la recompra a descuento de la deuda". Por

¹¹⁴ Así, el Presidente del Banco Mundial, Barber B. Conable, calificó de "vergüenza moral" la situación paupérrima en que viven uno de cada cuatro habitantes del planeta.

último, debía llegarse a un acuerdo para "reducir el proteccionismo"¹¹⁵.

Los intentos de diversos países europeos e incluso de Japón por perdonar parte de la deuda externa latinoamericana volvieron a ser desestimados ante la negativa de los Estados Unidos. Si algo quedó claro tras esta 43ª Asamblea del FMI y del BM, fue precisamente que eran los bancos norteamericanos los primeros acreedores de las naciones en vías de desarrollo y que la administración de los EEUU no deseaba poner en peligro su sistema financiero a costa de gestos solidarios.

Del 27 al 29 de octubre tendrá lugar en Punta del Este (Uruguay), la Segunda Cumbre del Grupo de los Ocho, conformado, tras la exclusión de Panamá¹¹⁶, por Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Siete países que contabilizan el 84 % de la deuda externa de América Latina (364.314 millones de dólares, según el Banco Mundial) y que aglutinan con sus 329 millones de habitantes, el 82 % de la población latinoamericana.

¹¹⁵ Alberto Valverde, Berlín. El País, 28 de septiembre de 1988, p. 57, 3ª y 4ª cs. .

¹¹⁶ Panamá, país que promovió, fundó y bautizó al Grupo de Contadora se encuentra excluido del Grupo de los Ocho desde que los restantes miembros de este foro latinoamericano así lo decidieran en febrero de 1988, coincidiendo con la decisión de la Asamblea Legislativa panameña de destituir al presidente del país, Eric Arturo del Valle.

La "Declaración de Uruguay", resultado de dicha Cumbre, incidía en la necesidad de un renovado diálogo con las naciones industrializadas, en la búsqueda de un sistema de relaciones internacionales más equitativo. Las perspectivas que anunciaban los mandatarios reunidos en Punta del Este, calificadas de pesimistas, no eran más que fiel reflejo de sus indicadores microeconómicos, insuficientes para afrontar el pago de la deuda e intentar mejorar el nivel de vida de los habitantes de estos países. "Haciendo un ejercicio matemático se podría decir que para afrontar esa deuda de 1.053 dólares per cápita, los trecientos millones largos de habitantes de la zona tendrían que dedicar el 60 % de su renta de un año -una renta de país arruinado, de 1.800 dólares de media-, para saldar sus cuentas con bancos y Estados de todo el mundo"¹¹⁷.

Tampoco durante este año, el problema del endeudamiento latinoamericano hallaría solución. El balance que cierra 1988, de acuerdo con los datos estadísticos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), indica que un 45 % de los ciudadanos latinoamericanos (más de 180 millones de personas) padecen una situación real de pobreza.

Cuando el 28 de enero de 1989, el Presidente Electo de Venezuela Carlos Andrés Pérez, afirmase (en el transcurso del World Economic Forum que se celebraba en Davos, Suiza) que

¹¹⁷ EL País, 30 de octubre de 1989, Suplemento "Negocios", p. 8, 2ª c. .

"lejos de haberse resuelto el problema de la deuda, su magnitud creciente y las fórmulas aplicadas para atenuarlo sólo han servido para transformarlo en el más formidable obstáculo al desarrollo económico de los países de América Latina y Africa"¹¹⁸, seguramente no imaginaba cómo iba a traducirse este "obstáculo al desarrollo económico" en su propio país, apenas un mes después, y con qué costes.

Aquel 28 de enero, Carlos Andrés Pérez proponía, en el Palacio de Congresos de Davos, la creación de una agencia multilateral, con participación del FMI y del BM, que se hiciera cargo, mediante la compra en el mercado secundario, de toda la deuda externa de los países en vías de desarrollo. Esta agencia compraría la deuda de los bancos comerciales con un descuento del 50 % y pagaría mediante bonos sin riesgos a largo plazo. "El problema de la deuda, en palabras del mandatario venezolano, ha llevado a los países en vías de desarrollo, a una dinámica perniciosa de transferencia masiva de capitales, que ha superado en este tiempo los 180.000 millones de dólares. Ello supone el 35 % de los ingresos de las exportaciones de estos países, que tienen que pagar el 4 % de su PIB para hacer frente al pago de la deuda. Más de 100 millones de dólares salen cada día de nuestros países hacia los acreedores"¹¹⁹.

¹¹⁸ J. Ayuso, Davos. El País, 29 de enero de 1989, p. 48, 1ª c..

¹¹⁹ Ib., p. 48, 1ª c. .

El Director General del FMI, el francés Michel Candesus, si bien se mostró favorable a un cambio de estrategia en el tratamiento del problema del endeudamiento de los países en vías de desarrollo, optó por no hacer declaraciones sobre la propuesta de Carlos Andrés Pérez hasta no haber oído las opiniones de sus colegas del Fondo.

"Veinte días después de haber asumido el poder, el presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, ordenó la suspensión de las garantías constitucionales y el toque de queda, cuyo horario fue establecido de seis de la mañana a seis de la tarde por las fuerzas armadas para controlar la violencia desatada por las medidas económicas, que ocasionaron en la jornada de ayer decenas de muertos tras 48 horas de vandalismo y pillaje. Los heridos se cuentan por centenares, así como los comercios saqueados. Con la suspensión de las garantías se suprime indefinidamente la libertad de expresión, el derecho de reunión y la libre circulación durante el toque de queda"¹²⁰.

El presidente venezolano reconocía ese primero de marzo que las medidas de ajuste anunciadas -traducción real al "obstáculo al desarrollo" que supone la deuda externa- si bien eran duras y difíciles, eran necesarias para cambiar el rumbo de la economía. Asimismo señaló que, aunque él siempre había sido, es y será adversario del FMI "es la

¹²⁰ Ludmila Vinogradoff, Caracas. El País, 1 de marzo de 1989. Portada.

única opción que tiene un país con las reservas internacionales agotadas, como Venezuela, para acceder al crédito externo".

El día 3 de marzo, Carlos Andrés Pérez anunciaba que su gobierno decidía suspender "por un tiempo determinado" el pago de la deuda externa, que ascendía en ese momento a 32.000 millones de dólares. El Presidente de Venezuela declaraba también que la revuelta popular, que en poco menos de 48 horas se había cobrado 300 vidas (según fuentes gubernamentales) y cerca de 1.000 (según fuentes periodísticas), había sido "una explosión social espontánea, consecuencia de una gravísima crisis económica que tiene un nombre que se escribe con mayúsculas: Deuda Externa, un factor desestabilizador para las democracias de América Latina"¹²¹.

Los sucesos acaecidos en Venezuela pronto alertaron al gobierno mexicano de Carlos Salinas de Gortari, quien afirmó que estaría dispuesto a suspender el pago de la deuda externa antes de consentir que se produjeran acontecimientos similares. "México debería pagar, durante 1989, 14.000 millones de dólares por el servicio de su deuda, que supera los 105.000 millones de dólares. Esa cantidad es muy superior al total de las reservas de divisas de este país,

¹²¹ El País, 4 de marzo de 1988, Portada.

que no llega a los 10.000 millones de dólares"¹²². En un momento de renegociación de la deuda, el gobierno de Salinas quería propiciar un acuerdo beneficioso con los organismos internacionales de crédito. Las autoridades bancarias estaban demandando el pago a México, que si bien no se negaba, exigía mejores condiciones de pago que las ofertadas. Exigencia harto comprensible si tuviéramos en cuenta que por cada dólar que baja el precio del barril de petróleo, México pierde alrededor de 500 millones de dólares y por cada punto que suben las tasas de interés de los bancos, México tiene que pagar aproximadamente 800 millones de dólares más por su deuda¹²³.

Tal vez los sucesos acaecidos en la Venezuela del socialdemócrata Carlos Andrés Pérez y el temor de que acontecimientos similares, nuevas revueltas populares, se desencadenaran en México y Argentina, propiciaron que el responsable del Tesoro norteamericano, Nicholas Brady, relanzara su plan de acción contra la deuda. El Plan Brady, presentado durante el mes de junio de 1989, irrumpía ahora poniendo el énfasis en la reducción de la deuda y en la participación de las instituciones económicas internacionales. O dicho de otro modo, parecía como si quisiera marcar el comienzo de un cambio de dirección en la

¹²² José Comas, Caracas. *El País*, 4 de marzo de 1989, p. 2, 5^a c. .

¹²³ México ha pagado, entre 1984 y 1989, unos 50.000 millones de dólares por los intereses de su deuda, y ésta no sólo no se ha reducido, sino que ha aumentado.

estrategia para reducir el endeudamiento de América Latina. Iniciativa que el Crupo de los 24 (G-24), organismo que representa a los países endeudados ante el Fondo Monetario Internacional, respaldaron.

El Plan Brady, propuesta que venía a sustituir aquella otra vía fracasada que fuera el Plan Baker, recomendaba una reducción de la deuda negociada entre países deudores y bancos comerciales acreedores. El Secretario del Tesoro, Nicholas F. Brady, defendió el día 5 de junio de 1989 su plan ante la Conferencia Monetaria Internacional celebrada en Madrid: "Las naciones en desarrollo constituyen parte fundamental del potencial económico mundial, pero para desbloquear ese potencial y permitirles que ocupen su verdadero sitio en la economía internacional, los países deudores deben reformar sus economías y reducir el peso de su deuda externa"¹²⁴.

Como signos de viabilidad del plan se señalaban cuatro hechos:

1º.- El FMI y el BM han puesto en marcha los mecanismos y recursos necesarios para apoyar la negociación para reducir la deuda y el servicio de la deuda del mundo en desarrollo y sus bancos acreedores.

2º.- México, Filipinas y Costa Rica ya han recibido aprobación del consejo del FMI para sus programas

¹²⁴ Carlos Schwartz, Madrid. El País, 6 de junio de 1989, p. 71, 1º c. .

económicos en los que se respalda la solicitud de reducción de deuda.

3º.- Los acuerdos del Club de París con estos tres países para refinanciar una parte de su deuda e intereses.

4º.- Un paquete de ayuda financiera de 4.500 millones de dólares aportados por Japón destinado a asistir esta estrategia frente a la deuda exterior mientras se negocian compromisos sobre esta base con México y Filipinas.

Sin embargo, también se alzaron voces contra el Plan Brady en esta Conferencia Monetaria Internacional. Así, el presidente del británico Lloyds Bank, Jeremy Morse, cuestionaba a Brady por qué según el plan solamente la banca privada se veía abocada a la reducción de la deuda, en lugar de involucrar también a los organismos multilaterales como el FMI y el BM. Las discrepancias allí vertidas dejaron entrever el recelo sobre la posibilidad de que este plan alentara a países sin excesivo agobio financiero a suspender el pago de la deuda para solicitar reducciones. En resumen, si la mitad de la banca allí reunida se mantuvo escéptica sobre el alcance de la oferta Brady, la otra mitad afirmó que dicho plan estaba políticamente condicionado por las necesidades estadounidenses. Y en algún caso, citeamos al presidente del Commerzbank de la RFA Walter Slipp, la oposición al Plan Brady era rotunda.

Las opiniones que sobre el Plan Brady se dejaron oír durante todo ese mes de junio de 1989 fueron de todos los colores. Claro, que unas se alineaban con las exigencias de los países acreedores (como las ya señaladas en el párrafo anterior) y otras, como la de Luis Téllez -entonces Director General de Planeación Hacendaria del Gobierno mexicano- lo hacían en torno a las necesidades de los países deudores. Luis Téllez apuesta decididamente por el Plan pues, entendía, representaba "una solución sensata al problema de la deuda de los países en vías de desarrollo, ya que reconoce la necesidad de eliminar el sobrepeso de la deuda como una condición necesaria para la normalización de las relaciones económicas entre las naciones deudoras y las acreedoras"¹²⁵. Y por retrotraer la lógica a esta dialéctica agitada entre acreedores y deudores, señala: "Todas las partes involucradas deben comenzar por ver la situación desde ambas perspectivas. Creamos el problema de la deuda juntos"¹²⁶; por tanto, queda tanto en deudores como en

¹²⁵ Luis Téllez, "La deuda: los puntos sobre las íes". El País, 7 de junio de 1989. p. 70, 5ª c. .

¹²⁶ La formación de la deuda externa mexicana va unida al papel que han venido jugando los mercados petroleros. "A mediados de los años setenta los bancos estaban ansiosos de cooperar con México para desarrollar sus recursos petroleros y su economía. Se tomó el petróleo como una excelente garantía, dado que las previsiones que en aquel momento se tenía sobre el precio del petróleo eran de alrededor de 50 dólares por barril para mediados de los ochenta. Sin embargo, pocos años después los precios del petróleo cayeron dramáticamente y las tasas reales de interés se elevaron, reduciendo en consecuencia las utilidades de las inversiones hechas conjuntamente por México y los bancos. Entre 1982 y 1986, los términos globales de intercambio del país cayeron en un 40 % acumulado", señala Luis Téllez en "La deuda: los puntos sobre las íes".

acreedores encontrar la salida. Es tiempo de que los bancos reconozcan lo que los mercados secundarios han estado diciendo por años. Todos debemos darnos cuenta que hay mucho que ganar al actuar en conjunto. Y, sin embargo, si los bancos persisten en mantener los ojos cerrados a las realidades económicas, no habrá ganadores"¹²⁷.

A finales de 1989, el "viejo sueño de asociar crecimiento económico con justicia social" (en términos del sociólogo francés Alain Touraine) parecía quebrarse definitivamente, al menos refiriéndonos a América Latina. Allí, donde la desigualdad social seguía en aumento y con ella, el peligro de desestabilización política. Al menos dos hechos, acaecidos durante el mes de septiembre de ese año, apuntalaban este diagnóstico. El primero de ellos, la clausura de la Asamblea Anual del FMI y del BM el día 28, en Washington, sin haberse planteado siquiera el funcionamiento del Plan Brady sobre reducción de la deuda externa, tan concentrada y entusiasmada como estaba esta Asamblea en "estudiar y celebrar el desmantelamiento de los sistemas económicos de planificación central en los países del Este Europeo, con Polonia al frente"¹²⁸. El segundo hecho lo constituía el informe, de 83 páginas, elaborado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América

¹²⁷ "La deuda: los puntos sobre las íes"; art. cit., p. 70, 5º c. .

¹²⁸ Enric González, Washington. El País, 29 de septiembre de 1989, p. 67.

Latina y El Caribe (CEPAL). El informe en cuestión, sostenía que al concluir 1989 la renta por habitante en la mayoría de los países latinoamericanos habrá caído hasta un 10 % por debajo del nivel de 1980. La CEPAL examinaba la situación de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela, nueve países que representan el 90 % del PIB y de la población regional.

Un complejo síndrome de desequilibrios estructurales con déficit fiscal, bajos niveles de inversión, estancamiento e inflación y estallidos de violencia como respuesta al coste social de los problemas serían el reflejo de la prolongada crisis económica latinoamericana. "En 1989 aumentó el número de países con atrasos en el pago de la deuda externa, indica el informe de la CEPAL. Por primera vez durante la crisis, tres de los principales deudores -Argentina, Brasil y Venezuela- están simultáneamente atrasados en el servicio ante sus acreedores. Ello, pese a que la deuda externa latinoamericana se estabilizó en torno a 410.000 millones de dólares, tres veces más que las exportaciones anuales de todos los países de la región"¹²⁹.

Sirva para concluir este repaso del endeudamiento latinoamericano durante la década de los ochenta, la reflexión de Francisco Martín Moreno, Cónsul General de México en Barcelona: "Ha caído la década desperdiciada. La

¹²⁹ Manuel Délano, Santiago. El País, 29 de septiembre de 1989, p. 67, 5^a c.

de la economía subterránea, la del Estado obeso, la de las tasas de inflación de cuatro y cinco dígitos, la del financiamiento del gasto público a través de la simple emisión de papel moneda, la del populismo presupuestario, la de la inaudita exportación de capitales, la de las venas abiertas por donde se desangró América Latina, la de la indolencia cívica y política que propició la impunidad de los gobernantes. La del endeudamiento suicida, la del estancamiento y la explosión demográfica y sus apocalípticas consecuencias, la de la irresponsabilidad. (...) Ha concluido la década desperdiciada, no así los problemas que nacieron o se incrementaron durante su trágico reinado. Ahora importa remediar los males, atacarles frontalmente, impedir su reincidencia, antes de que se desprendan los alfileres de donde prenden las esperanzas de cientos de millones de personas que ven en la frágil aparición de la democracia la feliz oportunidad de la recuperación y rescate. Ha terminado la década desperdiciada, comienza la década decisiva. (...) América Latina no puede seguir siendo un continente rico con gente pobre"¹³⁰.

El endurecimiento, durante la década de los ochenta, de la crisis latinoamericana perduró a lo largo de todo el año 1990, situando a la región "entre la recesión y la inflación e, incluso, en algunos casos en una perversa combinación de ambos", como apuntaba el Panorama Económico

¹³⁰ Francisco Martín Moreno, "La década decisiva". El País, 19 de septiembre de 1990, p. 14.

de América Latina 1990, informe publicado por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).

Los duros ajustes externos realizados por Latinoamérica en los últimos años parece que no son suficientes para encarar con esperanzas este fin de milenio: el nivel de actividad de la región caerá durante 1990 una vez más. El informe de la CEPAL estimaba que "aunque los niveles de las tasas de inflación más elevadas han logrado ser contenidas, en otros casos se ha conseguido una relativa estabilidad en el incremento de los precios. Sin embargo, los ajustes fiscales están tomando proporciones sin precedentes y se han resentido la producción y el empleo. Así, los costes sociales acumulados de la inflación, los programas de estabilización, la transferencia negativa de recursos externos y los ajustes fiscales se sintetizan en una caída del 13 % en el consumo por habitante respecto a 1980, baja que no refleja en toda su amplitud el deterioro de las condiciones de vida de amplios grupos de la población"¹³¹.

El Plan Brady tampoco satisfizo las expectativas de una acelerada reducción de la deuda de los países de América Latina y El Caribe. Si bien durante 1990, Costa Rica, México y Venezuela firmaron convenios con los bancos en el marco del plan, sólo el primero logró una rebaja significativa del monto nominal de su deuda, por el equivalente al 19 % de sus

¹³¹ El País, 21 de octubre de 1990. Suplemento "Negocios", p. 18, 1ª c. .

obligaciones externas totales.

Otras iniciativas en torno al problema de la deuda externa, como la aprobada durante el mes de junio por los Gobiernos integrantes del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), parecen instar a buscar nuevos mecanismos que aminoren el peso de la deuda oficial, así como a plantear criterios para el manejo de la deuda intrarregional.

Los casos de Guyana y Honduras, que recibieron préstamos gubernamentales para financiar la eliminación de los saldos en mora con los organismos multilaterales, de manera que puedan reincorporarse a los programas crediticios regulares que estos ofrece, son especialmente significativos en cuanto que expresan nuevas fórmulas de asistencia a países con fuertes atrasos en el servicio de su deuda multilateral.

En este sentido, el informe de la CEPAL al que venimos aludiendo, destaca el anuncio realizado por el Gobierno de Estados Unidos sobre la denominada "Iniciativa para las Américas"¹³², que contempla "la reducción y reprogramación de la deuda de los países de América Latina y El Caribe con

¹³² La "Iniciativa para las Américas" del 27 de junio de 1990, diseñada por el Presidente Bush, pretendía remediar los males de la deuda, el déficit, la recesión y la inflación. Males que, sin duda, continuaron en alza a pesar de anteriores propuestas norteamericanas de contención a la crisis latinoamericana: los Planes Baker, de 1985 y Brady, en curso durante 1990.

Washington, así como la posibilidad de pagarla parcialmente en moneda local"¹³³.

La Iniciativa, que abarca las áreas del comercio, la inversión y la deuda externa, contiene las siguientes propuestas: a) Acuerdos de libre comercio entre Estados Unidos y asociaciones regionales o países individuales, como el suscrito con Canadá o el que ha venido negociándose con México; b) un fondo de inversión, administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, nutrido con un aporte anual de 100 millones de dólares de Estados Unidos y 200 millones de la CE y Japón, y c) una rebaja de 12.000 millones de dólares de la deuda externa que los países de América Latina y El Caribe tienen con el gobierno norteamericano.

"Trescientos millones de dólares anuales para inversión y una rebaja de 12.000 millones de la deuda son claramente una gota en el mar", opina el escritor y periodista argentino, Carlos Gabetta, y añade: "América Latina exportó en 1989 la cifra récord de 110.000 millones de dólares, pero los intereses de la deuda absorbieron el 30 % del total, duplicando así los niveles de 1980. Las transferencias netas de la región, en 1988, superaron el beneficio global de las balanzas comerciales. En 1989, el PIB per cápita se situó en los niveles de 1978 a causa de la caída de la inversión y de la generalización de las políticas recesivas de ajuste.

¹³³ El País, 21 de octubre de 1990, p. 19, 4^a c. .

La inflación regional promedio alcanzó ese año el 1.000 %¹³⁴.

En cuanto a la propuesta de libre comercio, parece cuando menos sorprendente. ¿Qué acuerdos puede delinear América Latina con respecto a Estados Unidos cuando la situación de inferioridad de la primera con respecto al segundo es tan extrema?¹³⁵.

Tres objetivos intuye Carlos Gabetta tras el plan Bush o "Iniciativa para las Américas". A saber, desarticular o diluir las iniciativas latinoamericanas de integración regional; consolidar el fabuloso negocio de la capitalización (los bancos se están quedando con empresas comprando bonos de la deuda al 20 % y al 30 % de su valor, pero capitalizando el ciento por ciento), y por último dejar bien claro ante sus competidores mundiales, en particular la CE y Japón, a quién pertenece este territorio¹³⁶.

En definitiva, del análisis de Carlos Gabetta se llegaría a la conclusión de que esta iniciativa no es más

¹³⁴ Carlos Gabetta, "Tócala otra vez Sam...", El País, 24 de octubre de 1990, p. 8, 2ª y 3ª cs. .

¹³⁵ El PIB de América Latina es 5'6 veces inferior al de Estados Unidos, y su PIB per cápita, 9'2 veces menor. El valor de las exportaciones norteamericanas es 3'6 veces superior al de las latinoamericanas, a lo que cabría añadir la supremacía norteamericana en el ámbito financiero y en la implantación transnacional de sus empresas.

¹³⁶ "Tócala otra vez Sam...", art. cit., p. 8, 5ª c. .

que un "burdo intento" (en términos de Gabetta) por mantener a Latinoamérica como reserva estratégica de mercado y materias primas. Aunque, cada analista trace sus perfiles argumentativos (y Carlos Gabetta, creemos lo hace desde la huella de los fracasos, para él manifiestos, de otras iniciativas muy similares proyectadas por la administración norteamericana), ciertamente las relaciones Estados Unidos-América Latina están perfectamente delimitadas por cuantas "iniciativas" o "planes" tuvieron a bien diseñar algunos de los presidentes norteamericanos más preocupados por la política exterior norteamericana, aunque algunas veces confundieran los términos política exterior y hegemonía exterior. Recordemos la "política del buen vecino" (Roosevelt), "...del punto cuarto" (Truman), "alianza para el progreso" (Kennedy), "derechos humanos" (Carter), "amenaza del comunismo" (Reagan). Etiquetas para sellar acciones y estrategias de acercamiento entre la América del Norte y la América Latina. En cualquier caso, fallidas muchas veces pues solían surgir más como salvaguarda de los "propios intereses norteamericanos" que de la necesidad real por consolidar una cooperación beneficiosa y pacífica entre ambas regiones.

El reto de analizar Esquipulas II ("Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica") contenía una exigencia previa: hallar la explicación de una crisis centroamericana que se remontaba a 1977.

Ya dijimos, cuando iniciábamos el ejercicio de fundamentar esta Tesis Doctoral, que la figura de los Acuerdos de Esquipulas II (Esquipulas, Guatemala, 7 de agosto de 1987) venía a golpear en el eje vertebrador de una crisis centroamericana consolidada por la intervención norteamericana en Centroamérica y por la escalada de la deuda externa latinoamericana y su consiguiente repercusión en las microeconomías de la zona. Aspectos de aquella exigencia previa que conformaron los Capítulos I y II de esta Tesis.

Pero también señalamos, en aquel momento, que Esquipulas II era el resultado de un proceso complejo cuyo punto de partida creíamos hallar en a) la guerra misma; b) el proceso de militarización regional y c) los fracasos de propuestas anteriores de pacificación.

Pues bien, sea esta síntesis, que ahora iniciamos, un acercamiento claro y veraz a los que fueron antecedentes inmediatos de lo que luego resultó ser Esquipulas II ("Procedimiento" que abordamos en profundidad en el Capítulo III de la Tesis).

A finales de 1986, las negociaciones de paz para Centroamérica permanecían en estado de letargo. A lo largo de todo ese año, tres habían sido las propuestas para iniciar el camino de la pacificación centroamericana. Pacificación, que ya era abiertamente

impulsada por los Grupos de Contadora y de Apoyo, pues se entendía que la estabilidad de toda América Latina pasaba por solventar el conflicto de Centroamérica. Conseguir la paz de la zona constituía una garantía para las incipientes democracias del Cono Sur.

Así se manifestó en el Mensaje Final de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central, que reunió a los Ministros de Relaciones Exteriores de Contadora y del Grupo de Apoyo en Caraballeda, Venezuela, los días 11 y 12 de enero de 1986, y que trató de dinamizar el curso de las negociaciones iniciadas por el Grupo de Contadora: "El proceso negociador debe conducir cuanto antes a la firma del Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica, único medio de contar con un entendimiento político general que permita la convivencia respetuosa, pacífica y productiva entre todos los países de la región"¹³⁷.

La voluntad de firmar el "Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica" quedó expresada en el transcurso de la reunión mantenida en Esquipulas, Guatemala, los días 24 y 25 de mayo de 1986. Los Presidentes de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez; de El Salvador, José Napoleón Duarte; de

¹³⁷ Mensaje de Caraballeda para la paz, la seguridad y la democracia en América Central.

Guatemala, Marco Vinicio Cerezo Arévalo; de Honduras, José Azcona Hoyo y de Nicaragua, Daniel Ortega Saavedra suscribían la Declaración de Esquipulas, cuyo punto cuarto establecía que "la paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos".

Todo hacía pensar que el texto entregado por los plenipotenciarios del Grupo de Contadora a los gobiernos centroamericanos el 7 de junio de 1986 ("Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica"), sería aprobado por sus cinco Presidentes, constituyendo de hecho el principio del fin del conflicto. O en otros términos, el impulso inicial para un común entendimiento. Sin embargo, este último borrador no prosperó¹³⁸. Costa Rica y El Salvador

¹³⁸ El primer borrador del Acuerdo de Paz de Contadora surgió en septiembre de 1984. Aunque fue inmediatamente aceptado por Nicaragua, no así lo suscribieron Costa Rica, El Salvador y Honduras. Una nueva versión apareció a finales de 1985. Esta vez Nicaragua condicionaba su firma al hecho de que Estados Unidos suscribiera o no, un protocolo especial comprometiéndose a concluir su política de agresión contra el país. El borrador presentado el 7 de junio de 1986, el último, si bien es aceptado para su firma por Nicaragua, finalmente no será suscrito ni por

creyeron evidenciar algunas omisiones en el texto. Así concluía este año de 1986, lejos de avanzar en la resolución del conflicto daba continuidad a la crisis centroamericana.

En torno a las posiciones de Costa Rica y El Salvador.-

La política exterior de Costa Rica se vio atrapada, en 1986, entre cuatro importantes focos de atención: Nicaragua, Estados Unidos, Centroamérica y Contadora como consecuencia de los compromisos básicos que apuntalaron la política internacional del nuevo gobierno de Oscar Arias Sánchez. Esto es, la búsqueda de la paz y el desarrollo de la democracia, en especial en el área centroamericana. De aquí, que las reivindicaciones al Derecho Internacional, como garante de la estabilidad mundial, se convirtieran en la reivindicación permanente del primer mandatario costarricense.

Para el politólogo Francisco Rojas Aravena, la postura "sui generis" de Arias, en oposición clara a la contra por un lado, pero, por otro, de recalcitrante antisandinismo declarado, redundaría en "un incremento de la beligerancia en torno al respeto a la democracia pluralista, con especial referencia a

Nicaragua, y en la neutralidad militar en el conflicto centroamericano. Desarrollar esta política no es fácil, ella reproduce roces y pocos amigos. No ha sido comprendida ni en Washington ni en Managua, con lo cual aparecen focos de tensión con ambos polos y repercute en los dos restantes, Contadora y Centroamérica"¹³⁹.

Sería pertinente considerar si la política costarricense se circunscribe al "uso pleno del limitado espacio de autonomía" (en términos de Rojas Aravena) que posee un país pequeño, situado en una área contigua a una superpotencia y donde existe una crisis, que ha sido definida por ésta como de importancia central para sus intereses. O, si por el contrario, dada la vulnerabilidad del país por una parte y por otra, el hecho mismo de encontrarse en la Cuenca del Caribe, no sería una suerte de "espejismo de soberanía" (también en términos de Rojas Aravena).

En cualquier caso, el electorado es quien concede la confianza a los programas políticos, expresando de este modo su voluntad de cambio social, y en el triunfo de Oscar Arias¹⁴⁰ primaron dos razones por encima de

¹³⁹ Francisco Rojas Aravena, "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas, op. cit., p. 286.

¹⁴⁰ En los comicios realizados el 2 de febrero de 1986 triunfó Oscar Arias, candidato del Partido Liberación Nacional (PLN) con un 52'3 % de los votos frente al 45'8 % que obtuvo su oponente, Rafael Angel Calderón, candidato del Partido de Unidad SocialCristiana (PUSC). La abstención abarcó un 18 % del

cualesquiera otras: 1ª) la gran popularidad del presidente Monge (1982-1986). La estabilidad y la seguridad alcanzadas durante el mandato de su administración explicarían la continuidad del Partido Liberación Nacional en el poder y 2ª) el mensaje pacificador de Arias, durante toda la campaña electoral, apoyando las tesis de neutralidad (pieza clave en la política exterior diseñada por Monge Alvarez) y la búsqueda de soluciones al conflicto centroamericano.

Las relaciones con Nicaragua. Dar fe de las relaciones Costa Rica-Nicaragua pone en evidencia cómo actitudes bilaterales inciden en la región y en su proceso global de pacificación. Hubo momentos, que ahora pasamos a señalar, en que se temió peligraba, dado el clima de mal entendimiento entre ambos Estados, la pronta pacificación de la zona: el Acta de Contadora no llegaría a suscribirse sin que previamente Nicaragua y Costa Rica cedieran un poco en sus exigencias, cuestión que no se resolvió, al menos, durante 1986.

Los problemas de mal entendimiento entre los gobiernos de Arias y de Ortega se han circunscrito esencialmente al ámbito de la supervisión y control de

su frontera común¹⁴¹. Una vez formalizadas las relaciones entre ambos Estados y por iniciativa del Presidente Monge, se trató de concretar un mecanismo para esa supervisión y control de fronteras que contara con la participación de terceros Estados, en cuanto al financiamiento y a los expertos necesarios para realizar las tareas. Propuesta, que fue recogida en el comunicado de Punta del Este, suscrito por los cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo el 28 de febrero de 1986.

La iniciativa no prosperó, si bien se firmó un documento. Pero un documento que significaba cosas distintas para los distintos gobiernos. Costa Rica lo asumió como las bases de un futuro acuerdo que adoptaría corpus en el contexto de Contadora, mientras que Nicaragua quiso entenderlo como tal acuerdo suscrito.

La marcha, lenta y difícil, de las negociaciones del Acta de Contadora imposibilitó finalmente la viabilidad de ese documento. La acusación nicaragüense, contra Honduras y Costa Rica, ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya (CIJ), avalada, el 2 de agosto de 1986, por diversos partidos políticos

¹⁴¹ Intentos en este sentido los hubo en abril de 1982, en 1983 a instancias de la Organización de Estados Americanos (OEA), y en 1984 bajo el apoyo de Contadora.

representados en la Asamblea Nacional, concluía con toda posible esperanza de pronto entendimiento entre ambos Estados.

Arias, "contrarrevolución" y "sandinismo". Oscar Arias Sánchez abomina de igual manera la contrarrevolución y el sandinismo. Ambos son contraproducentes. Ni ha permitido que la contra abuse de la hospitalidad nacional, es decir, desarrolle acciones militares desde suelo costarricense ni ha dejado de presionar políticamente al gobierno sandinista con el fin de que éste inicie algún tipo de apertura interna, paso previo hacia el establecimiento de un régimen democrático pluralista.

Esta doble estrategia que a toda costa trata de salvar la neutralidad de Costa Rica no ha sido beneficiosa, creemos, o al menos ha tardado mucho tiempo, un tiempo vital entendemos, en serlo.

Arias ha venido apelando hasta la saciedad al Derecho Internacional para salvaguardar su país de cualquier presión externa que le involucrara en acciones contrarrevolucionarias. Directamente no ha querido implicarse, otros sí lo han hecho y así lo han reconocido como José Azcona, Presidente de Honduras, en la guerra de desgaste que las administraciones Reagan y Bush venían aplicando en Nicaragua. Pero indirectamente sí ha intervenido. Su afán por

considerar inmediata la necesidad de apertura del régimen sandinista no ha hecho si no dar razones a la administración norteamericana para hacer real la "amenaza comunista", representada por el régimen de Managua, y así justificar la necesidad norteamericana de impulsar la democracia a través de las acciones de los "luchadores por la libertad", esto es, seguir alimentando la contrarrevolución.

"La posición costarricense ante Esquipulas fue que no se podía aceptar legitimar con la Declaración, la presidencia de Daniel Ortega y el proceso de discusión constitucional en Nicaragua, por no existir un verdadero proceso de reconciliación nacional, base para el desarrollo democrático. Esto coincidía con el interés norteamericano, dado que una declaración de ese tipo sumada a la acción de Contadora, eran nuevos obstáculos en la aprobación de la ayuda a la "contra", por parte del Congreso de los EEUU"¹⁴².

El gobierno norteamericano destacó la posición de Costa Rica señalando que, al enfrentarse en esa reunión al mandatario nicaragüense y defender el sistema democrático, asumía una posición de liderazgo en el istmo.

¹⁴² "Costa Rica: profundizando la beligerancia política y la neutralidad militar", art. cit., p. 293.

La reunión de Esquipulas del 26 y 27 de mayo de 1986, considerada en principio como la oportunidad adecuada para obtener el consenso y firmar el Acta de Contadora acabó, entre discusiones y matizaciones, sin lograr avance alguno hacia la pacificación regional.

Tal vez la demanda judicial de Nicaragua ante La Haya contra Honduras y Costa Rica pesaba demasiado en el ambiente de Esquipulas. Las discrepancias no aparecieron en puntos pendientes del Acta -topes militares y verificación y control- sino en el plano político.

Finalmente, la Declaración recogería la modificación propuesta por Costa Rica, reflejo de lo que fue el centro del debate, al señalar: "en el diálogo se han analizado las coincidencias como las diferencias que persisten con respecto a la concepción de la vida, y la estructura del poder en la democracia pluralista"¹⁴³.

Costa Rica supeditará su futura participación en el proceso de mediación de Contadora a la retirada de la acusación nicaragüense en la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

¹⁴³ Declaración de Esquipulas.

La política exterior salvadoreña. Lejos de intentar mantenerse neutral como ocurriera con sus vecinos de Costa Rica y Guatemala, intentará reedificarse al amparo y supervisión de la gran potencia hegemónica en la región, Estados Unidos.

La política exterior de El Salvador se atiene estrictamente a dos directrices. A) la presidencialista, conducida por José Napoleón Duarte, bastión demócrata-cristiano del país, en continuos viajes de "acercamiento" y "hermanamiento" por los países vecinos de Centroamérica y del Cono Sur, que aprovecha para manifestarse en torno a la opinión de que el embrión de la crisis centroamericana se nutre del sandinismo. B) la de la potencia hegemónica, reducida al amparo y supervisión de los Estados Unidos, que si bien es cierto someten la autonomía política y defensiva salvadoreña a sus planteamientos doctrinales sobre la necesidad de aplastar la amenaza comunista, no es menos cierto lavan la cara y legitiman, a nivel internacional, al régimen democristiano de Napoleón Duarte, por una parte, y por otra le sirven de apoyo en las acciones contra la guerrilla salvadoreña Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

"Washington es uno de los interesados en que el régimen salvadoreño actual mejore su imagen y

adquiera una mayor legitimidad internacional. En la medida en que se considere que la seguridad nacional de la gran potencia pasa por evitar la victoria rebelde en El Salvador (una segunda Nicaragua o una tercera Cuba), y que en la coyuntura política internacional actual resulta sumamente costoso el apoyar a regímenes abiertamente dictatoriales, es vital que la democracia cristiana salvadoreña aparezca como la fuerza centrista sobre la cual edificar la democracia. A su vez, esto incorpora en la estrategia norteamericana a la Democracia Cristiana Internacional y la convierte nolens, volens en un aliado"¹⁴⁴.

Frente a Contadora y a las gestiones realizadas por el Grupo, no es de extrañar entonces que la actitud del gobierno Duarte haya sido muy similar a la del gobierno norteamericano: acuerdo verbal mas desacuerdo sustancial, en la medida en que ambos gobiernos acusan al régimen sandinista de la desestabilización centroamericana y al Grupo de Contadora poco menos que de incapaz para atajar esta situación.

¹⁴⁴ Cristina Eguizábal, "El Salvador: los estrechos márgenes de maniobra de la política externa", Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, op. cit., p. 310.

Sólo cuando las gestiones del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo con respecto al Acta, se han centrado en el problema del acceso al poder político -esto es, asunción del Acta de Contadora como garantía de los procesos de democracia representativa como únicos compatibles con su vigencia-, el gobierno Duarte se ha mostrado dispuesto a cooperar. Porque hablar de procesos democráticos para José Napoleón Duarte quiere decir dos cosas: 1ª) que el hecho de aceptar esta terminología justifica su gobierno y de paso, lo legitima frente a la comunidad latinoamericana y 2ª) que excluye a Nicaragua, aunque para Nicaragua no tenga por qué ser excluyente.

En cuanto a las propuestas de seguridad nacional, control de armamento y maniobras militares extranjeras, que aparecen también detalladas en el Acta, el gobierno salvadoreño se muestra más cauto como se revela tras el fracaso de la firma de este último borrador del Acta de Paz de Contadora.

Costa Rica y El Salvador concluyeron la reunión de junio en Panamá, prometiendo elaborar su versión de un tratado de paz sin el "tutelaje fraternal" de Contadora y, paralelamente, iniciaron conformar un frente antiNicaragua con la participación de Honduras y de Guatemala. Guatemala desestimó cualquier estrategia de pacificación al margen de Contadora y

rechazó la propuesta sobre una posible alianza contra el sandinismo.

En consecuencia, "hacia fines de 1986 se observaba una situación de estancamiento y empate en Centroamérica: por un lado, Estados Unidos ha proseguido su guerra de desgaste contra Nicaragua y, por otro lado, se ha registrado escaso avance hacia una solución negociada como la que propugna Contadora"¹⁴⁵.

Durante 1987, junto a las negociaciones de Contadora y del Grupo de Apoyo, en aras de la pacificación centroamericana aparecen, con igual intensidad, las del gobierno de Costa Rica, presidido por Oscar Arias.

El 15 de febrero de 1987, los presidentes de El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica se reunieron en San José y acordaron una nueva propuesta titulada "Una hora para la paz", a ser discutida posteriormente con Nicaragua. Después de varios meses de duras negociaciones, el denominado "Plan Arias", derivó hacia un acuerdo de paz, firmado por los cinco presidentes centroamericanos en la reunión de Esquipulas II, el 7 de agosto de 1987. El "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", que recoge en gran medida el Plan Arias y

¹⁴⁵ **Heraldo Muñoz, "Introducción: las relaciones exteriores de América Latina y El Caribe en 1986. Continuidad en la crisis" en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, op. cit., p. 11.**

las propuestas de Contadora, establece un cese el fuego, medidas de reconciliación nacional, amnistía para los insurgentes, la promoción de una democracia pluralista en los países firmantes y la solicitud a los gobiernos extrarregionales de que cesen el financiamiento a los grupos insurgentes.

Un día antes de la realización de la Cumbre de Esquipulas II, el gobierno norteamericano trató desesperadamente de obstaculizar el logro de un consenso subregional presentando su propio "Plan Reagan para la paz" en el istmo.

Pero las partes en conflicto habían ido cediendo en sus posiciones y ello hacía pensar que comenzaba a abrirse el camino de la paz en Centroamérica por más que algunos se empeñaran en no creerlo y, si acaso, en impedirlo. Hacia finales de 1987 todo era propicio para que así ocurriera.

"La política exterior de Costa Rica en 1987, tiene un elemento central: el diseño, la formulación, la negociación y el establecimiento de una propuesta de paz regional para Centroamérica"¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Francisco Rojas Aravena, "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional, encontró la paz regional" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 215.

Ya hemos planteado cuál era el panorama del istmo durante 1986. Las miserias de una guerra que ya había causado más de cien mil muertos, cerca de un millón de refugiados y desplazados y daños incalculables en la infraestructura regional, reclamaban una pronta toma de decisiones en el marco de un proceso negociador que se había iniciado en septiembre de 1984 con la mediación del Grupo de Contadora (Primer borrador del Acuerdo de Paz).

Para el gobierno de Arias, la negociación a través del diálogo era improrrogable. "Su ausencia determinaría que la solución escogida sería la militar", apunta Rojas Aravena. Para un país desmilitarizado desde 1949, la estabilidad y la buena vecindad en su ámbito geográfico más próximo eran tan fundamentales como su paz interna. Pero la exclusiva voluntad costarricense no bastaba. Todos los actores implicados debían iniciar el camino real de las negociaciones. Separados como estaban más por planteamientos estrictamente ideológicos que por la necesidad imperante de solventar una crisis que a ninguno beneficiaba, no fue difícil hacerles entrar en razones. Al menos no le resultó difícil a Oscar Arias.

El profesor William Zartman sitúa en el éxito de la propuesta costarricense cuatro condiciones previas, que en realidad, sirvieron de detonante para el consenso final. Estas fueron: 1ª) el colapso de la situación original; 2ª) la eliminación de fórmulas alternativas; 3ª) el reajuste en

las relaciones de poder entre las partes; 4ª) la identificación de una fórmula, incluido un camino de transición¹⁴⁷.

1.- El colapso de la situación original:

La situación de bloqueo político y militar en los países inmersos en la crisis centroamericana era evidente. Los gobiernos no podían atajar los movimientos contrainsurgentes y de guerrilla, y estos últimos no encontraban la fórmula que derrocaria a los gobiernos constituidos. Esta situación generaba a) un incremento en el número de refugiados y desplazados; b) conflictos fronterizos añadidos; c) aumento de los apoyos internacionales a las fuerzas en pugna; d) polarización ideológica; e) bloqueo en las negociaciones regionales; f) incremento en la militarización.

Paralelamente, en Estados Unidos la recuperación de la mayoría demócrata en el Congreso y en el Senado y el escándalo Irán-Contra, habían incidido en un giro de la política norteamericana hacia Centroamérica. Sin entrar en polémicas con los enfoques de Zartman y

¹⁴⁷ William Zartman, "Ripening Conflict, Ripe Moment, Formula and Mediation"; en Diane B. Bendahmane y John W. McDonald Jr., *Perspective on Negotiations: Four Case Studies and Interpretations*. Washington, U. S. Department of State, Foreign Service Institute, 1986, pp. 205-227; cit. por Francisco Rojas Aravena en "Costa Rica: en la búsqueda de su seguridad nacional, encontró la paz regional" art. cit., p. 217.

Rojas, creemos más ajustado hablar de cautela en la política norteamericana hacia Centroamérica en lugar de "giro de la política norteamericana"¹⁴⁸.

En cuanto a la mediación de Contadora, parecía debilitarse a medida que la situación interna de los distintos países integrantes les precipitaba a solventar ahora salidas a un endeudamiento externo abrumador.

2.- La eliminación de fórmulas alternativas:

Desde que en 1986, Costa Rica y El Salvador no firmaran el último borrador sobre el Acta de Contadora, los intentos de negociación habían caído en un peligroso letargo, solamente interrumpido cuando el gobierno costarricense presente, en febrero de 1987, el documento "Una hora para la paz", también denominado Plan Arias.

Esta fue, en definitiva, la toma de conciencia de que la paz en Centroamérica sólo podía conseguirse mediante la negociación y el consenso de su comunidad.

¹⁴⁸ Sobre esta matización, véase la cronología que del año 1987 consta en el Apéndice General de esta Tesis, y que ayuda a comprender cuál era el alcance de la táctica norteamericana desplegada por aquellas fechas, sustancialmente en Nicaragua. Sin duda, creemos que es suficiente justificación para no asumir el concepto de "giro político".

De esta forma, en menos de seis meses, un Plan Arias discutido y modificado tras intensas conversaciones centroamericanas, se convirtió en la única salida política-diplomática a la crisis.

3.- El reajuste en las relaciones de poder entre las partes:

Las sucesivas victorias del gobierno sandinista no acababan de alejar a la contra de la escena política nicaragüense. Y ello a un alto coste interno: caída de la producción y de las exportaciones, espiral inflacionaria, desabastecimiento de productos básicos, crisis energética¹⁴⁹ -que condujo a iniciar conversaciones sobre petróleo con Irán-. Ya se acusaba más la necesidad de una negociación urgente en el marco regional, que la búsqueda de una victoria militar final sobre la contrarrevolución.

El Salvador, Honduras y Guatemala apoyaron la iniciativa costarricense. En el caso guatemalteco, la incorporación del proyecto del Parlamento Centroamericano al plan propuesto le permitía dar continuidad al que ya impulsara Marco

¹⁴⁹ El 4 de julio de 1987, el número dos del régimen sandinista, Doctor Sergio Ramírez, hizo un llamamiento a la comunidad internacional en demanda de apoyo solidario para obtener petróleo a crédito ante la gravedad de la crisis energética.

Vinicio Cerezo durante la primera reunión de Esquipulas y del que quedara constancia en la Declaración Final de 25 de mayo de 1986.

Costa Rica iba construyéndose credibilidad como interlocutor centroamericano en base a su negativa a permitir, en suelo nacional, acciones militares contrarrevolucionarias y en base también, a su insistencia en la necesidad de fomentar la democracia pluralista y los procesos de reconciliación nacional. Así se fue ganando el importante respaldo de la CE y de América Latina.

Por otra parte, el escándalo Irán-Contra había mermado la estrategia de la administración Reagan en Centroamérica. "La capacidad de acción de la Casa Blanca se vió delimitada y el Congreso aumentó sus funciones de supervisión e incluso de iniciativa. (...) La necesidad de una mayor coordinación con el Congreso, sobre todo en vísperas de una campaña electoral, impulsó un mayor espacio para la negociación"¹⁵⁰.

Este conjunto de alteraciones, que tendían a establecer una nueva relación de poder, hacían favorable la marcha de un acuerdo regional.

¹⁵⁰ "Costa Rica: en la búsqueda de la seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 219.

4.- La identificación de una fórmula incluido un camino de transición:

"Si hubiese que señalar un solo hecho que impulsara el plan de manera determinante, éste sería el viaje que realizó el presidente Arias a Washington en diciembre de 1986, en coincidencia con el escándalo "Irán-Contras". Allí se evidenciaron claramente las distintas perspectivas de solución a la crisis regional. Pero también se evidenciaba que las posibilidades de continuar con la política de "doble carril" con énfasis militar era una política fracasada y sin posibilidades, en el futuro cercano, de lograr éxitos. Ello, desde la perspectiva costarricense, abría un espacio a la negociación pero no existía una fórmula, Contadora, ya no cumplía esa función"¹⁵¹.

A juzgar por lo que sucedió durante el mes de enero de 1987, la política norteamericana en Centroamérica no iba a cambiar de rumbo: continuaría la guerra de baja intensidad, o dicho de otro modo, Estados Unidos proseguiría en su afán de desestabilizar la zona. ¿Cómo podía el mandatario costarricense imaginar siquiera que la administración norteamericana bloqueara sus ayudas

¹⁵¹ "Costa Rica: en la búsqueda de la seguridad nacional, encontró la paz regional"; art. cit., p. 221.

a la contra?

El 5 de enero, pocos días después de la visita de Arias a Washington, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, decide incrementar hasta 105 millones de dólares su solicitud al Congreso para el año fiscal, en recursos para la contrarrevolución.

La respuesta de la CE no se hizo esperar. El 21 de febrero, doscientos sesenta parlamentarios europeos pidieron al Congreso norteamericano que no concediera esos fondos a la contrarrevolución.

El apoyo político de la Comunidad Europea fue considerado por el Presidente Oscar Arias como un elemento fundamental de apoyo a la alternativa distinta al Acta de Contadora, "Una hora para la paz", su iniciativa.

En la reunión del 15 de febrero en San José de Costa Rica, los presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras suscriben el documento "Una hora para la paz", que viene a estructurarse sobre la base de diez puntos:

- 1) Reconciliación Nacional, con los apartados a) Amnistía y b) Diálogo. 2) Cese del Fuego. 3) Democratización. 4) Elecciones Libres. 5) Suspensión de la Ayuda Militar. 6) No Uso del Territorio para Agredir a otros Estados. 7)

Reducción de Armamentos. 8) Supervisión Nacional e Internacional, con los apartados a) Comité de Seguimiento y b) Respaldo y facilidades a los organismos de supervisión. 9) Evaluación de los Progresos hacia la Paz. 10) Democracia y Libertad para la Paz y para el Desarrollo.

Los jefes de Estado reunidos en San José, solicitaron al gobierno de Costa Rica que transmitiera el documento al gobierno de Nicaragua e invitara al presidente Daniel Ortega Saavedra a concurrir a la reunión de Esquipulas, a celebrarse noventa días después, con el propósito de "conocer las modificaciones que los gobiernos estimen necesarias para buscar el robustecimiento de la democracia y establecer, así, la paz firme y duradera en Centroamérica".

Cuando el 27 de julio de 1987, el Presidente Arias, en gira por los países centroamericanos, visite Nicaragua recibirá un total respaldo del gobierno sandinista de cara a la próxima reunión de presidentes de Centroamérica en Esquipulas, Guatemala. Arias y Ortega destacarían en aquel encuentro la importancia de la participación de Contadora.

El Plan Arias había establecido un camino de transición: de constituirse, en principio, como única alternativa viable en la negociación a la crisis centroamericana pasó a convertirse en impulsor de una inmediata negociación por la paz: Esquipulas II o

Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica.

Esquipulas II significó el cambio de rumbo más importante desde 1984 de la crisis centroamericana. Esta culminación histórica de la iniciativa costarricense reportó a sus dos máximos gestores y conductores, el Presidente Oscar Arias y el Canciller Madrigal Nieto¹⁵², la concesión del Premio Nobel de la Paz al primero y el nombramiento de Presidente de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), al segundo. Un reconocimiento explícito a los impulsores de este proceso.

Pero el avance histórico hacia la paz en Centroamérica que supone la reunión de Esquipulas no es mérito exclusivo del dinamismo diplomático y de la entereza políticas costarricenses. Ya hemos señalado que existieron condiciones previas -la guerra misma y su repercusión en las microeconomías de la zona¹⁵³- que incidieron en la urgente

¹⁵² Al acceder Oscar Arias a la Presidencia de Costa Rica tras el triunfo del Partido Liberación Nacional (PLN) en los comicios de febrero de 1986, nombró como Ministro de Relaciones Exteriores al abogado Rodrigo Madrigal Nieto, que aunque no formaba parte del PLN había sido uno de sus fundadores.

¹⁵³ Alejandro Martínez Cuenca (Ministro de Comercio Exterior del gabinete Ortega hasta 1988 y luego de Planificación hasta 1990) señala que "la perseverancia de las reuniones de los ministros de integración, a lo largo de estos años, en la preparación de las cuales desempeñó un papel destacado Orlando Solórzano (*), fue base indiscutible para la apertura de un camino que luego concluiría con la firma de los acuerdos de Esquipulas II, en el año 87, mostrando así que la discusión económica puede ser un puente para la paz y para abordar las posiciones políticas", en Nicaragua: una década de retos, op. cit., pp. 76-77.

necesidad del diálogo como inminente freno a la crisis. Por ello, habremos de mencionar las actuaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua tendentes a lograr el consenso sobre el "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", un 7 de agosto de 1987.

EL SALVADOR: sobre el Presidente, José Napoléon Duarte, recaía durante aquellos primeros meses de 1987 el peso de diferentes intereses. A los intereses norteamericanos, que le "exigían" bloquear la celebración de la cumbre de presidentes centroamericanos prevista para el mes de junio en Esquipulas, habría que sumar por una parte, los del empresariado, que había manifestado, con la huelga patronal de principios de año, retirar su respaldo a la política gubernamental y, por otra, los de su propio partido, el democristiano, en crisis frente a un FMLN con una fuerza estable de seis mil combatientes, capaz de seguir enfrentándose al ejército.

La estrategia de Duarte fue proponer, tal vez a sabiendas de que no tendría respaldo entre los cuatro restantes mandatarios, la incorporación a la agenda

(*) SOLORZANO, Orlando. Economista, especialista en temas de desarrollo regional. Antes del triunfo sandinista había sido asesor de la Cámara de Industrias de Nicaragua; funcionario internacional de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA). Después del triunfo de 1979, fue Viceministro de Comercio Exterior y luego de Planificación hasta 1990, siendo responsable de las relaciones con los países centroamericanos.

centroamericana para discutir en Esquipulas, la Propuesta de Paz realizada por Reagan la víspera del encuentro. Duarte, al menos, ganaba tiempo para contener los intereses de unos y otros.

Como resultara que no fuese posible incluir el Plan Reagan en la agenda a tratar durante la cumbre de presidentes en Esquipulas, a partir de ese momento la diplomacia salvadoreña modificará su actitud frente al proceso de paz regional, "moderando su apoyo a la política norteamericana de financiamiento a los "contras" y bajando el tono de las acusaciones de injerencia en sus asuntos internos por la ayuda sandinista proporcionada a la insurgencia"¹⁵⁴.

Tal vez desde la perspectiva política de Napoleón Duarte, la reunión de Esquipulas podía ofrecerle el "instrumento" más adecuado para contener el movimiento sindical que resurgía con gran fuerza durante esas fechas y que, cada vez, parecía más próximo a las posiciones de la guerrilla. Y de paso, limitar las fuentes de aprovisionamiento logístico de ésta, que según Duarte, con toda seguridad provenían de Nicaragua.

¹⁵⁴ Cristina Equizábal, "La política exterior de El Salvador en 1987" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 236.

"El hecho es que, como para la región en su conjunto, Esquipulas II ha significado para El Salvador una participación más activa en la búsqueda de soluciones a los conflictos que escinden el istmo, en la medida en que ha abierto o reabierto espacios de diálogo en múltiples direcciones y, como Contadora en su momento, ha hecho posible el volver a pensar en la posibilidad de una solución negociada de la "crisis"¹⁵⁵.

GUATEMALA: durante 1987, la "neutralidad activa" se mantuvo como el eje vertebrador de la política exterior del país, hecho que estaba consiguiendo romper con el aislamiento internacional del país, producto de sucesivas dictaduras militares.

Las acciones desarrolladas por el demócrata-cristiano Marco Vinicio Cerezo sobre la idea de crear un Parlamento Centroamericano, insistían en la necesidad de dar una salida política al conflicto regional, contrariamente a la opinión de aquellos que entendían que la solución militar de Reagan era el único camino para atajar los avances revolucionarios en el área.

¹⁵⁵ "La política exterior de El Salvador en 1987"; art. cit., pp. 237-238.

Arias y Cerezo, expresan las opiniones de quienes dentro de la burguesía centroamericana consideran, en 1987, llegado el momento de "ensayar fórmulas políticas que, reconociendo la existencia de la Revolución Nicaragüense, la mediaticen y moderen, atándola a esquemas democráticos similares a los de sus propios países"¹⁵⁶.

El Presidente Cerezo, anfitrión de la Cumbre, debía llevar a final cumplimiento una reunión prevista, en principio, para el mes de junio. No fue nada fácil. Días antes el Presidente de El Salvador propuso que dicha reunión quedara postergada. Napoleón Duarte alegaba en su defensa ciertos compromisos marcados en su agenda -la administración norteamericana era incansable a la hora de presionar y sus recursos inagotables a la hora de bloquear-.

La Cancillería de Cerezo dinamizó lo suficiente la agenda de Duarte como para que éste acudiera a Esquipulas los días 6 y 7 de agosto.

Fue certero entonces Marco Vinicio Cerezo. El triunfo de la Cumbre de Esquipulas suponía

¹⁵⁶ La revolución sandinista (1979-88), op. cit., p. 321.

consolidar su política de "neutralidad activa", que era como consolidar la credibilidad internacional, ausente durante mucho tiempo de una Guatemala regida por el poder de los militares y acorralada entre los "escuadrones de la muerte" y los discursos de una derecha radical siempre dispuesta a apoyar a la contra.

Cuando la parte salvadoreña decida "reventar" la Cumbre argumentando razones mayores del calendario político de su Presidente, Contadora manifestará su apoyo a las gestiones activadas por Arias en torno al plan de paz y tratará de fijar una nueva fecha para la reunión de presidentes centroamericanos. Al mismo tiempo, Vinicio Cerezo se desplazaba ese mes de junio hasta Honduras con la idea de fijar, apoyado por su colega hondureño, una fecha. Cerezo y Azcona convencen a Duarte, quien accede, y convienen la del 6 y 7 de agosto para su celebración, previas consultas entre los cancilleres.

La primera de aquellas consultas previas reunía a los cancilleres centroamericanos en Tegucigalpa, con la presidencia del Grupo de Contadora. El consenso subregional trató de hallarse en la firma de un documento único que pudiera servir de agenda a la Cumbre Presidencial.

Entre el 4 y 5 de agosto, se celebra en Guatemala una segunda reunión de cancilleres de cuyos debates resulta aprobado un 70 % del documento que venía tratándose, quedando el 30 % restante para su discusión durante la reunión que se celebrará dos días después.

Esquipulas II se inició con propuestas pendientes de aprobación (ese 30 %) a las que se sumaba el Plan de Paz hecho público horas antes por la administración Reagan, y que vino a ser, contrariamente a lo que se pensaba, un reactivo para consensuar opiniones. El resultado final fue la firma del documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica".

La "neutralidad activa", primer objetivo del "Proyecto Internacional"¹⁵⁷ que trataba de impulsar Cerezo se vió reforzada con Esquipulas II en la medida en que Guatemala jugó un papel esencial para evitar una guerra regional al optar por la solución pacífica para resolver la conflictividad social centroamericana.

¹⁵⁷ El "Proyecto Internacional" era una pieza clave del "Programa de Reorganización Nacional 1987-1988" diseñado y aplicado por el Gabinete Cerezo. Fue editado oficialmente en junio de 1987.

"En esa medida se debería contribuir a la búsqueda de la paz negociada, en base al respeto del "pluralismo" de los gobiernos. Asimismo, se debían alejar las posibilidades de interferencia de las grandes potencias, en la medida en que se había que privilegiar el interés centroamericano. Para ello se requería proseguir el diálogo y cristalizar el Parlamento Centroamericano, con apoyo del Grupo de Contadora, así como poner a negociar a las partes involucradas en la problemática subregional y difundir los avances de este proceso"¹⁵⁸.

El impacto de esta política se tradujo, tras las negociaciones de Marco Vinicio Cerezo para lograr la celebración de Esquipulas II, en la consolidación del proceso democratizador y en la reafirmación de una nueva imagen internacional de Guatemala, que propiciase la activa participación del país en los foros internacionales, multilaterales y regionales.

HONDURAS: entre 1981 y 1987, los gobiernos de Suazo Córdoba y Azcona Hoyo habían recibido de los

¹⁵⁸ Fernando González Davison, "La política exterior de Guatemala en 1987" en el Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1987, op. cit., p. 241.

Estados Unidos 1.400 millones de dólares en ayudas económicas y militar. En 1987, Honduras, la plataforma norteamericana en la región, sufría en primer lugar, las consecuencias de la presencia de la contra en extensas zonas del sur del país, y en segundo lugar, las protestas de amplios sectores de la población: campesinos, intelectuales y empresarios, que estaban siendo desplazados y/o perjudicados por la contrarrevolución.

"Al aceptar el acuerdo de paz -que exige el cese de la ayuda a fuerzas irregulares, lo cual implicaría la salida de la contra de Honduras- el presidente Azcona simula asumir la exigencia de dichos sectores, lo cual le sirve de paso para rehacer la maltrecha imagen del país, auténtica "república bananera" en las postrimerías del siglo XX"¹⁵⁹.

Junto al interés de hacer valer la "soberanía" hondureña, con la firma del "Procedimiento" quedaban perfilados otros intereses del presidente Azcona. Uno, salir fortalecido políticamente ante las diferentes fuerzas del

¹⁵⁹ La revolución sandinista (1979-88), op. cit., p. 322.

país: ha sido una de las pocas iniciativas gubernamentales que no han encontrado oposición en Honduras. Y dos, encontrar vías abiertas a nuevos mercados y socios comerciales, una razón con fuerza suficiente para "suavizar" el anticomunismo del gobierno y de las clases militar y política hondureñas.

Durante 1987, el gobierno de José Azcona se vió atrapado entre dos posibles opciones: adherirse a un proyecto de paz y democracia para el desarrollo, que se gestaba con la cumbre de Esquipulas II, o mantenerse fiel a la estrategia norteamericana para Centroamérica, que si bien le había garantizado fuertes ingresos hasta entonces, parecía iba a disminuir sus ayudas económica y militar. Al menos eso se desprendía de la iniciativa del senador Cristopher Dood, presidente del Comité de Asignaciones Presupuestarias del Congreso norteamericano, de disminuir la ayuda otorgada a los hondureños para el año fiscal 1987-1988, fijándola en un montante económico de 132 millones de dólares (100 de los cuales serían empleados en sanear la economía hondureña mientras que los 32 restantes se sumarían al presupuesto militar del país). Esto es, 208 millones de dólares menos de los que el presidente Reagan aseguró pediría al Congreso.

Si el presidente hondureño firma el documento "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" corre sólo un riesgo: la muy probable disminución de la ayuda norteamericana. Todo lo demás habrían de ser beneficios: desprenderse de la imagen de vasallo de los Estados Unidos que acompaña al país es un beneficio; lograr apoyos económicos externos en la medida en que se materialicen las promesas de ayuda y cooperación para el desarrollo, es otro beneficio.

Azcona sopesaba el riesgo sobre los beneficios y viceversa. Finalmente, opta por la firma del "Procedimiento" el 7 de agosto de 1987, comprometiéndose a participar en el establecimiento de una paz firme y duradera en Centroamérica. Pero también opta por continuar siendo, así se autodefine, el mejor "amigo" de Estados Unidos en Centroamérica.

NICARAGUA: "Esquipulas es una salida sensata; en las actuales circunstancias es la mejor de las soluciones posibles", declaraba el comandante Tomás Borge a la prensa sandinista (Barricada, 28 de agosto de 1987) días después de la firma del "Procedimiento".

A finales de 1987 la inflación acumulada era superior a un 1.300 % anual y el desajuste de los precios relativos se intensificó. La caída de las exportaciones se cifraba ya en un 50 %, la Deuda Externa ascendía a 7.000 millones de dólares. El estado de guerra que vivía el país había causado, desde 1982, decenas de miles de muertos y absorbía un 50 % del presupuesto nacional. Nicaragua necesitaba urgentemente una salida a la crisis.

"Las discusiones en el terreno económico se fueron aplazando hasta que nos encontramos con una situación insostenible, en la segunda mitad de 1987, cuando ya la inflación se había desbocado, cuando se veía clarísimo que el tema económico tenía incidencia incluso en la seguridad nacional y entonces el presidente toma la decisión de liderar con más energía este tipo de discusiones", señala Alejandro Martínez Cuenca¹⁶⁰.

En agosto de 1987, los sandinistas trataban de frenar a toda costa una agresión que para entonces ya se había cobrado 50.000 vidas humanas y ocasionado al país pérdidas por más de 3.000

¹⁶⁰ Nicaragua: una década de retos, op. cit., p. 113.

millones de dólares. Por eso, señala Víctor S. Pozas¹⁶¹, estaban dispuestos a aceptar el "reto democrático" que Esquipulas les lanzaba de la mano de los condiscípulos "demócratas" de Estados Unidos, Costa Rica y Guatemala. Profundizar la Revolución, democratizando sus formas, era la apuesta histórica que el Frente Sandinista estaba dispuesto a hacer y a ganar.

La posición de abordar lo político y lo económico como ámbitos diferentes había prevalecido en la cúpula sandinista durante el período 1980-1987. A lo largo de este tiempo, lo económico había sido lo secundario, lo técnico. Hasta que en 1987, la Dirección Nacional, al fin, parece darse cuenta de que economía y política, en un universo donde la macroeconomía y la microeconomía sólo tienen en común la formulación de pluralismo igual a desarrollo, son inseparables.

Antes que dejarse aplastar por la guerra de baja intensidad con la que Estados Unidos les venía acosando, los sandinistas dialogarían, propondrían, pactarían. Pero no en cualquier contexto y bajo cualquier precio. Así que

¹⁶¹ La revolución sandinista (1979-88), op. cit., p. 324.

renunciasesen al encuentro de cancilleres centroamericanos previo a Esquipulas II, en febrero de 1987.

En aquel encuentro se discutiría el llamado Plan Arias, cuya versión original elaborada por el Canciller de Costa Rica, Rodrigo Madrigal y por el Subsecretario de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado norteamericano, Elliot Abrams, parecía constituir un ultimátum para el gobierno sandinista. La cancillería nicaragüense previamente calificó este encuentro de "maniobra de Estados Unidos para destruir el proceso de Contadora". Opinión que será notablemente modificada por el gobierno de Managua cuando conozca el resultado del encuentro. Claro que para entonces, el Presidente Arias había considerado oportuno introducir ciertas modificaciones al proyecto original al mismo tiempo que el mandatario guatemalteco, Vinicio Cerezo, se manifestaba sobre la necesidad de que Nicaragua estuviera presente en el segundo encuentro previo a la Cumbre.

Nicaragua fue invitada a intervenir en las negociaciones previas a la Cumbre de Esquipulas II. Invitación aceptada.

Las relaciones con Estados Unidos continuaban siendo tensas. El 26 de febrero The Washington Post informará de las intenciones que tiene el Consejero de Seguridad Nacional Frank Carlucci, de someter a un posible bloqueo naval a Nicaragua para impedir el "flujo de ayuda soviética".

A pesar de ello, el gobierno nicaragüense se planteará la estrategia de a) evitar un estancamiento en las negociaciones regionales¹⁶² y b) mantener una política sensible y conciliadora frente al Congreso norteamericano¹⁶³. Argumentos que la administración Reagan había utilizado a menudo para solicitar la aprobación de fondos destinados a la contra.

La firma de los Acuerdos de Esquipulas II, "Procedimiento para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica" (Capítulo III de esta Tesis), constituyó el triunfo de la estrategia nicaragüense. Estos acuerdos, que significaban el reconocimiento del proceso institucional de

¹⁶² Lo que explicaría que Nicaragua aceptara la postergación de la Cumbre de Esquipulas II a petición del mandatario salvadoreño José Napoleón Duarte, quien aludirá razones de agenda política para justificar tal requerimiento.

¹⁶³ Postura que se manifieste, sin asomo de duda, cuando Nicaragua traduzca el Plan de Paz de Reagan (una salida de la administración norteamericana para bloquear las negociaciones de los presidentes centroamericanos en Esquipulas II) como una "propuesta positiva como punto de partida para reiniciar el diálogo bilateral" (Barricada, 13 de agosto de 1987, p.3).

Nicaragua y, por lo tanto, la legitimidad del gobierno sandinista, suponían también un desafío para el país: ¿ hasta dónde seguir avanzando en su cumplimiento si los requisitos de simultaneidad no se cumplieran por las otras partes involucradas?. Situación posible de no abandonar los Estados Unidos esa política de agresión y ayuda militar a la contra que vienen desplegando en el istmo.

La intención nicaragüense de atenerse plenamente a lo acordado en Esquipulas II obedece a la necesidad de verse apoyado por el resto de los países centroamericanos en la urgencia de que cesen las actividades de la contrarrevolución, freno a cualquier posibilidad de desarrollo nicaragüense. Es por ello, que desde la firma del "Procedimiento" el día 7 de agosto de 1987 y hasta finales de ese año, la actuación del gobierno sandinista haya persistido en contribuir a un clima de paz en Centroamérica. Detengámonos en algunas fechas y en algunos datos:

12 de agosto: Daniel Ortega invita a la Iglesia y a partidos políticos a integrar la Comisión Nacional de Reconciliación. Durante este primer encuentro con el Cardenal Obando y Bravo y once partidos políticos se opta por retirar la demanda interpuesta contra Costa Rica por acciones contrarrevolucionarias ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

19 de agosto: el Vicepresidente, Sergio Ramírez, señala en conferencia de prensa que "Nicaragua no tiene los

recursos líquidos necesarios para realizar compras de petróleo al contado", y demanda el "apoyo político y solidario" de los países amigos. De no obtenerse esa ayuda, "podrían verse debilitados los esfuerzos de paz en Centroamérica". El déficit de petróleo para el resto de 1987 es de 220.000 TM.

20 de agosto: el Presidente de Brasil, José Sarney, en visita a México, demanda más ayuda para Nicaragua.

30 de agosto: Daniel Ortega anuncia fuertes medidas económicas y restricciones para el consumo de combustibles.

1 de septiembre: el senador republicano estadounidense Robert Dole, visita Nicaragua. Daniel Ortega, en un debate público con los senadores, manifiesta que si Estados Unidos desea una mayor libertad y democratización en Nicaragua, debe iniciar el diálogo bilateral, acatar el fallo de La Haya y cesar todo tipo de apoyo a los mercenarios que ejecutan la guerra de agresión norteamericana.

3 de septiembre: la Asamblea Nacional aprueba el Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica, que salvaguarda los derechos de las comunidades indígenas de los pueblos costeños.

8 de septiembre: la URSS responde a la solicitud del gobierno nicaragüense anunciando la entrega de 100.000 TM de crudo adicionales a las 300.000 TM acordadas. Asimismo respalda los acuerdos de los presidentes centroamericanos en Esquipulas II, Guatemala.

11 de septiembre: Reagan solicita al Congreso norteamericano 270 millones de dólares para mantener a la contra durante los próximos dieciocho meses.

14 de septiembre: Daniel Ortega anuncia la derogación de la Ley de Apropriación por el Estado de los Bienes Abandonados, así como el indulto a 16 centroamericanos capturados en acciones contrarrevolucionarias y la apertura del diálogo nacional con partidos legalmente inscritos a partir del 5 de octubre.

27 de septiembre: Daniel Ortega declara una amnistía parcial para quienes no hayan cometido crímenes atroces contra el pueblo de Nicaragua.

9 de octubre: Daniel Ortega invita al Presidente de Estados Unidos (en discurso ante la Asamblea General de la ONU) a reiniciar el diálogo directo e incondicional con Nicaragua, 35 días después de que la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento emita su primer informe sobre la marcha de los acuerdos de Esquipulas II.

6 de noviembre: Daniel Ortega anuncia el indulto a 981 prisioneros como gesto de buena voluntad. La ampliación de la amnistía y la suspensión del estado de emergencia entrarán en vigencia cuando la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento certifique el cese de la agresión.

8 de noviembre: Incremento de los precios de los combustibles. En el caso de la gasolina el aumento es del 200 %.

25 de noviembre: se firma el primer acuerdo entre el gobierno y los partidos políticos en el diálogo nacional.

26 de noviembre: la Corte Internacional de Justicia de La Haya da curso legal a la demanda nicaragüense y autoriza a Nicaragua a reclamar una indemnización a Estados Unidos.

11 de diciembre: entra en vigor la Ley de Inversiones Extranjeras.

22 de diciembre: La contrarrevolución ataca la zona minera de la Costa Atlántica ocasionando cuantiosas pérdidas y la paralización de la producción en la mina Bonanza y Rosita.

El Congreso norteamericano aprueba algo más de 8 millones de dólares para la contrarrevolución.

Mientras las acciones sandinistas ganan credibilidad en los foros regional e internacional, el Presidente Reagan observa cómo su política de confrontación no logra el objetivo declarado de su administración. Esto es, desplazar a los sandinistas de Nicaragua o forzarlos a cambiar su proyecto histórico. El interrogante que queda en el aire es si otra administración norteamericana tendría la capacidad necesaria para insistir en tales actuaciones. Ante la imposibilidad de dar una respuesta, el gobierno de Managua tratará de debilitar políticamente la estrategia norteamericana antes de que Ronald Reagan abandone la Casa

Blanca y transfiera su credo operativo contra la "amenaza comunista" a la siguiente administración.

FUNDAMENTOS DE LA INTERPRETACION DE UN INTENTO DE PAZ EN
CENTROAMERICA: ESQUIPULAS II

B) Metodología

Hemos aceptado la duda como compromiso. Esta es la matriz de nuestro trabajo, este es nuestro reto.

Lucien Sebag (marxista comprometido) no se cansó de repetir que es el sujeto el que da sentido a las estructuras sociales, la persona que se comparte a sí misma como sentido. Toda estructura, dirá, genera un sistema simbólico de valores (LEY, CULTURA E INFORMACION). En el problema de la comprensión situaría Sebag el problema de la estructura política comprometida: ante la verdad (él), ante la información (nosotros). Estructura de la Información que se resuelve en el mensaje. Cuando hay compromisos hay responsables. Y se elige el discurso racional o la violencia. Que la estructura de la información sea política implica que dentro de la Información hayamos optado por lo racional. Esta sería una visión práctica de la realidad. La idea de compromiso es la de algo inacabado. Lo que propone

Sebag a partir de ese compromiso es una reflexión ética: El único método eficaz concibiendo la información como estructura contra la violencia y contra el azar.

La estructura de la información es COLECTIVA, SOCIAL Y PLURAL. El concepto de estructura encierra los conceptos de RESPONSABILIDAD, LIBERTAD Y VERDAD -ésta entendida como algo que se va descubriendo poco a poco- .

La estructura de la información se pone en evidencia mediante un trabajo de interpretación. Informar es interpretar, Investigar es predecir (que diría Nietzsche) y el objetivo de ello es hacer un diagnóstico y pronunciar un pronóstico. El primer paso sería sustituir la conciencia biológica por la intelectual (hay que preguntar al texto). Abandonar el prejuicio para evitar el juicio. No recurrir a la dogmatización como un fin que garantice mensajes responsables. Pues se corre el peligro de ahondar en mensajes únicos, en conciencias idénticas. La aportación del sofista no crea opinión, la anula. No hay diálogo ya que no hay interrupciones discursivas -y entiendo por ello, ese entrar en juego de las actitudes de los otros ya sean públicos, audiencias, lectores o masas- suprimiendo la corruptibilidad del término-.

Así hemos de volver a la DESCRIPCION y a la NARRACION. El gusto por la descripción no arbitraria de la realidad preside todos los intentos de la FENOMENOLOGIA. La tarea del método fenomenológico es, pues, describir lo que se encuentra frente a nosotros por notas esenciales y no mediante datos accidentales. La epojé fenomenológica:

" Lo que ponemos fuera de juego es la tesis general correspondiente a la esencia de la actitud natural; ponemos entre paréntesis todas y cada una de la cosas abarcadas por ella en el orden óntico: por consiguiente, todo este mundo natural, que está constantemente "ahí para nosotros", "presente", y que lo seguirá estando en forma de "realidad" para la conciencia, aunque nos dé por ponerlo entre paréntesis.

Si obro así, en plena consonancia con mi libertad, no niego este "mundo", como si yo fuera un sofista; ni pongo en duda su existencia, como si yo fuera un escéptico; lo que hago es poner en práctica la epojé "fenomenológica", que me impide por completo todo juicio acerca de la existencia espacio-temporal.

Por consiguiente, todas las ciencias referentes a este mundo natural -por muy sólidas que me parezcan, por mucho que las admire, por poco que piense en objetar lo más mínimo contra ellas- quedan

desconectadas por mí, no hago en absoluto ningún uso de su validez. De las proposiciones a ellas pertenecientes, por perfecta que sea su evidencia, ni una hago mía, ninguna acepto, ninguna me sirve de base -bien entendido, siempre que se le entienda tal como se da en estas ciencias, es decir, como una verdad acerca de realidades de este mundo-. Sólo puedo admitirla, una vez que le he aplicado el paréntesis. Es decir, sólo en la conciencia que la modifica mediante la desconexión del juicio; por consiguiente, no del modo como es proposición en la ciencia, una proposición que tiene pretensión de validez y cuya validez reconozco y utilizo " ¹.

EN ESTA CONCEPCION SE PROCEDE DEL SER AL COMPRENDER Y DEL COMPRENDER AL COMUNICAR.

Para comprender el ser de las cosas necesitamos una HERMENEUTICA o TEORIA DE LA INTERPRETACION que decodifique la realidad de los hechos. Para comunicar con eficacia, éticamente, su comprensión precisamos de una retórica informativa que codifique nuestros textos y nuestro discurso.

¹ HUSSERL, E. Sección II, cap. I. § 32; Husserliana, III, pp. 65, 16-66, 5.

La RETORICA es el arte de persuadir mediante la prueba, como técnica nacida de la lógica y relacionada con la dialéctica. Técnica destinada a descubrir, mediante la observación y la descripción, todo lo que en cada caso puede conducir a la persuasión. " Sea la retórica la facultad de considerar en cada caso lo que cabe para persuadir "

(ARISTOTELES, Arte Retórica).

La Retórica volatiliza la Sinrazón. Postula la fuerza de la razón y la razón de los hechos que, en cuanto proyectivos, requieren posicionamientos de tolerancia máxima al comprender que dicha proyección es múltiple y multiplicadora. Si hay algo que trasciende los hechos es su proyección. Porque sólo de este modo recuperamos al sujeto para la acción de la que parecía haber sido expulsado. La información es plural o no es nada.

" Ante todo, no hay que despojar a la existencia de su carácter múltiple. Que sólo sea válida una interpretación del mundo en la que vosotros estéis en lo cierto, en la que se puedan hacer investigaciones científicas (¿queréis decir, en el fondo, mecánicas?) y continuar trabajando según vuestros métodos; una interpretación que se admita que se cuente, que se pese, que se mire, que se toque y nada más, es ésta una impertinencia y una

ingenuidad, admitiendo que no sea demencia o idiotez..., podría ser una de las interpretaciones más pobres de sentido " ².

En el año 1935, Edmund Husserl pronunciará en Viena (mes de mayo) y en Praga (mes de diciembre) sendas conferencias sobre "La Crisis de las Ciencias Europeas". Temática, que si bien se totaliza en Husserliana, VI, aquí ya plantea el enfrentamiento entre lo que entendemos como saber objetivo-objetivador y saber subjetivo-subjetivador (o en otra terminología: el hecho aséptico que despoja de humanidad cualquier acto frente al hecho más el acto que sitúa aquella humanidad en un primer plano).

" La verdad científica y objetiva es exclusivamente la comprobación de lo que el mundo, tanto físico como espiritual, efectivamente es. Sin embargo, el mundo y la existencia humana en ese mundo, ¿pueden verdaderamente tener un sentido, si las ciencias no admiten como verdadero más que aquello que puede ser comprobado objetivamente de esta manera, si la historia no puede enseñar más que esto: todas las formas del

² NIETZSCHE, F. El Gay saber. Libro quinto. P. 373.

mundo espiritual, todas las obligaciones vitales, todos los ideales, todas las formas que, según el caso, sostienen los hombres, se forman y se deshacen como olas pasajeras; siempre fue así y siempre lo será, siempre la Razón debe convertirse en Sinrazón y la buena acción en calamidad? ¿Podemos tranquilizarnos de este modo, podemos en ese mundo cuyo devenir histórico no es otra cosa que una perpetua concatenación de impulsos ilusorios y amargas decepciones?"³

Cuando preguntamos al texto tratamos de mantener viva la duda y nuestra mirada no es sino mirada intencional. Traspasamos el hecho no para cumplir con los imperativos de la actualidad sino para retenerlo y luego poder desenmascararlo, para fijarlo admitiendo realidades que no son arbitrarias si no múltiples y luego poder describirlo, para tratarlo desde una de todas las posibles interpretaciones -la nuestra- y luego narrarlo. Entonces, cuando así tratamos al texto, podemos acometer la transmisión retórica del hecho: convencer mediante la prueba o argumentando persuadir.

³ HUSSERL, E. "La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendente, I, & 2; Husserliana, VI, pp. 3, 26-5, 1.

Si así actuamos es porque actuamos desde el Otro -el receptor del proceso comunicativo-, sujeto de la información en cuanto participe del hacer informativo-comunicacional. Este sujeto actuante es en cuanto es el nuestro un compromiso responsable. La información es transmisión. La transmisión es en cuanto al Otro, que ciertamente escucha y observa pero además interviene: influye.

El emisor del proceso comunicativo, que no es artífice de la comunicación sino intérprete del acontecer, sabe que la cultura es hoy cultura de masas; reconoce que cada minuto nacen elocuentes gestores del consumo de masas; entiende que los intentos por hacer del individuo el héroe de la "jungla personalizada de la mercancía opcional", en términos de Lipovetsky, comienzan a primar sobre aquellos otros encaminados a constituirlo en sujeto cartesiano que proyecta una "alteridad constructiva", en términos de Touraine. El emisor del proceso comunicativo, que es periodista y que es historiador, lo sabe porque sabe que el poder de informar se presenta hoy como una de las claves del poder a secas.

Sin una revisión y un encuadre de nuestro estatuto de (emisores)-periodistas-historiadores cometeríamos el error de trabajar o desarrollar y asumir la empresa informativa

como neutral, que no lo es. O prescindir en el proceso informativo comunicacional del Otro. Esto es, ejercer de mensajeros y escribas pero no de retóricos.

La validez de nuestro estatuto se sostiene en cuanto que las funciones de la información como estructura definen el fin mismo de todo el proceso informativo-comunicativo.

A saber, Derecho a la Comunicación, que es deber de informar y derecho a informar. O proceso bidireccional de la información en tanto en cuanto que del mensaje y en el mensaje participan los dos sujetos de la información (emisor y/o receptor). Desde la FUNCION EDUCATIVA adquirimos el compromiso de ser en comunidad (Fichte, Teoría-Doctrina de la Ciencia) y de ser solidarios (Idealismo/ Dogmatismo). La información se define en la alteridad: La conciencia que yo tenga del otro me hará partícipe del proceso informativo comunicacional en cuanto yo tenga conciencia real del otro.

Y se resuelve en el mensaje:
en cuanto que soy consciente del otro me hago consciente en el mensaje. Valoro la subjetividad en tanto que valoro que es una suma de objetividades (de conciencias reales del otro). Mi mensaje es entonces, en cuanto que yo soy a través del otro. Por ello, que los dogmatismos y los formalismos

anulen cualquier interpretación -incluida la del otro en el mundo-.

Los objetivistas rechazarían nuestra aseveración tratando de imponer su predecir más que nuestro decir. Sólo el que considera que la suya es la única certeza aprobaría un imponer más que un proponer. Y el que impone define al Otro como idéntico y en cuanto que así resuelve al Otro ya lo está definiendo como objeto del proceso informativo-comunicacional.

Desde la FUNCION EDUCOMUNICATIVA asumimos la necesidad de una educación con y sobre los medios para los medios.

Así, el receptor se hace presente en el proceso informativo-(formativo)-comunicativo . Si se hace presente se hace partícipe. Y no es que le recuperemos para la acción, por que de resolverlo así caeríamos en contradicción con la Función Educativa. Redundemos otra vez en nuestra idea de un receptor activo, sujeto del proceso informativo-comunicacional, que en cuanto tal responde, tiene la palabra.

La información periodística es un servosistema del sistema social. Causa y efecto de éste. Desde la FUNCION TECNOLOGICA abordamos el binomio Comunicación-Desarrollo.

Para ello apuntalamos la información en un doble contexto. Primero, en el de las **Transferencias Tecnológicas**. Segundo, en el del uso de estas Transferencias Tecnológicas.

La década de los '60 acuñó el término de centro y periferia del sistema para tratar la otra cara del desarrollo, el subdesarrollo. En términos geoestratégicos, significó el comienzo de las políticas de intervención: rebrotes fascistas y dictaduras de nuevo cuño -o dictaduras de la seguridad nacional- conformaron la lucha frente "a la amenaza del comunismo", amparándose en lo que determinadas élites entendían por respeto a la libertad, la democracia y los derechos humanos. En muchos casos, con el apoyo estadounidense, se implantaron gobiernos que añadieron a la deuda moral de esos pueblos (masacres civiles) un endeudamiento económico -el Producto Interior Bruto quedó atrapado entre el gasto ostentoso y la compra de armas que el estado desviaba hacia las guardias personales y el aparato represor-, casos peruano, argentino, chileno, guatemalteco, salvadoreño, nicaragüense. Iberoamérica era el escenario elegido por la **Alianza para el Progreso**⁴, que

⁴ Kennedy utilizó la expresión por vez primera en un discurso pronunciado ante el Tribunal de Justicia de Tampa, en Florida. Manifestó su fe en un hemisferio occidental en donde todo el mundo, los americanos del norte y los del sur, los Estados Unidos y las naciones de América Latina, se agruparan en una alianza para el progreso.

en términos de comunicación supuso la aplicación del Ideario de los Modernizadores (Lerner, Frey, Schramm).

Los países que conformaban el centro del sistema empezaron a invertir grandes montantes de capital en tecnología para la Defensa.

En 1970, Centroamérica contabilizaba un Producto Interior Bruto equivalente al de hoy (y un 20 % inferior al registrado en 1980). Salvador Allende, en Chile, trataba de hacer practicable la vía del socialismo democrático. Richard Nixon, seguía empeñado en no admitir que durante su mandato hubiese estudiado el empleo de armas nucleares⁵. La Unión Soviética alcanzaba la paridad militar con los Estados Unidos. América Latina recibía a los grandes inversores. Crisis del petróleo, bienio 1973-1975: Padecemos su fase más aguda en 1974, cuando la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se encuentra con enormes bolsas de dinero a colocar en la balanza occidental, engordadas por la subida del precio del crudo. En una década, la oferta de dinero en el mundo aumentó más de doce

⁵ Richard Nixon admitirá en 1985 que mientras fue mandatario de la Casa Blanca estudió en cuatro ocasiones el empleo de armas nucleares. Durante la guerra del Vietnam, en el momento del conflicto armado chino-soviético (1969), en el curso de la guerra entre India y Pakistán (1971) y con motivo de la guerra árabe-israelí (1973).

veces. Estos bancos, satisfecha la demanda de sus clientes habituales, ofrecen sus créditos a los países socialistas y del Tercer Mundo, ávidos de desarrollo pero con balanzas de pagos deficitarias.

La deuda externa del Tercer Mundo, que a principios de los '70 ascendía a los 100.000 millones de dólares supera hoy los 410.000 millones. Comienza a dibujarse un mapa de grandes desequilibrios económicos y marcados desfases tecnológicos. Ya aparece perfectamente perfilada la dependencia, y junto a ella la marginación del Sur.

Tampoco la información quedará al margen de los macroprocesos efectivos durante esta década. "Los medios de comunicación han sido facilitadores de la dependencia, consolidando la situación de subdesarrollo sostenido, gracias a la configuración de sistemas privados comerciales, controlados por cada élite nacional. La relación élite nacional-élite periférica, asegura también los lazos entre las instancias de control nacional de los medios y esas mismas instancias en el conjunto del sistema internacional"⁶. La Teoría de la Dependencia, respuesta marxista a los presupuestos de base de los Modernizadores,

⁶ QUIROS FERNANDEZ, F. Memoria del Proyecto Docente (Madrid, 1990).

no supo cubrir las deficiencias de esta última. Frente a la autonomía de las unidades nacionales que contemplaba la Teoría de la Modernización, la corriente dependencista coincidía, sin embargo, con aquella en un aspecto central: adoptar como clave de análisis la tipología centro-periferia. No consiguió formular una alternativa global.

Durante la década de los '80, se desencadenaron las primeras respuestas al proceso de internacionalización de la economía, caracterizado por la aplicación de políticas monetarias que detuvieran, o al menos congelaran, la inflación y rentabilizaran al máximo las inversiones. Aplicaciones que, en gran medida, no eran tanto consecuencia de las decisiones y planificaciones de las políticas económicas nacionales cuanto de los dictados bursátiles de Tokio, Frankfurt, Nueva York, Londres, etc.

Si las dos primeras revoluciones industriales se habían definido por los impulsos energéticos (energía de vapor, la primera y energía eléctrica, la segunda) el motor de la revolución de esta década -revolución asentada, hoy- no es otro que el de la información, el dato y su procesamiento. Esta revolución tecnológica con el acceso masivo al chip y

las aplicaciones de las memorias artificiales a los campos de la medicina, la biología y la defensa estratégica contribuirán a potenciar un Norte Económico-Político-Social donde cada vez más se acumula lo esencial de la capacidad tecnológica de la humanidad: representado, en términos de Kenichi Ohmae, por la " Triada del Poder " (Estados Unidos, Japón y la Comunidad Europea); y un Sur (el resto del mundo) dominado por ese Norte.

En la esfera de la política internacional, la moda que prevaleciera en Washington a principios de los años ochenta -como Teoría del Uso Nuclear- perderá firmeza durante esta década. Si bien, este modo de aplicar la fuerza militar en un medio geoestratégico nuclear no hizo mella, se llevaron a cabo otras dos opciones con éxito reconocido a lo largo de estos años: **La Iniciativa de Defensa Estratégica**, plan propuesto en 1983, según el cual los Estados Unidos protegerían de un ataque nuclear a sus principales instalaciones militares y posiblemente también civiles. Tal mecanismo defensivo podría conducir a que los posibles ataques defensivos se llevaran a cabo con mayor facilidad. El otro medio, impulsor de una renovada simbiosis político-militar, ha sido **la Nueva Teoría de la Intervención en el Tercer Mundo**. La Doctrina Reagan y su técnica asociada, la Guerra de Baja Intensidad. "La debilidad de la política

exterior estadounidense durante la época de Carter se hizo notoria en la opinión pública, lo que animó a los conservadores a reagruparse en pos de la estrella naciente de Ronald Reagan y a difundir con éxito la imagen del "gigante desamparado" para definir a los Estados Unidos durante el gobierno demócrata. La humillación del país durante la crisis de los rehenes de Irán, junto a la agresión del ejército soviético en Afganistán, contribuyeron a reforzar esta imagen. En 1980, la derecha capitalizó este estado de opinión para favorecer la decisión de Ronald Reagan, quien prometió "una nueva aurora en América" y una imagen renovada de fuerza de cara al exterior ⁷.

Reagan consiguió que el apoyo a los "luchadores por la libertad" abarcara una parte central de su política exterior. El resultado fue sostener a la contrarrevolución en, al menos, cuatro países (Camboya, Afganistán, Angola y Nicaragua) e implicarse en operaciones encubiertas en muchos otros estados del Tercer Mundo (Laos, Vietnam, Yemen del Sur, Etiopía y Surinám). "A juzgar por mis notas de aquella época, parece que lo peor que yo creía que podía ocurrir era que los republicanos perdieran el control del Senado en las

⁷ AGUIRRE, M. y MATHEWS, R. Guerras de Baja Intensidad, Fundamentos, Madrid, 1989, pp. 74-75.

elecciones de 1986. Aquello -les había dicho a mis subordinados- no sería ningún desastre. Simplemente nos obligaría a cambiar de táctica, utilizando la popularidad del presidente y materializando nuestras ideas por otros medios. Nuestras metas (una paz basada en la fuerza militar y en una política exterior creativa, el crecimiento económico, la reforma de los impuestos y el saneamiento fiscal) jamás cambiarían"⁸.

En el orden social, la información -como valor de inversión ya perfectamente definido durante la década de los ochenta- ha repercutido en el incremento de las desigualdades. Las redes informativo-comunicacionales son cada vez más potentes, más homogéneas, más centralizadas. Pertenecen a grandes grupos multimedia (PRISA, HACHETTE, BERTLESMANN, BERLUSCONI, MURDOCH, MAXWELL) que agrupan en sus organigramas periódicos, emisoras de radio, canales de televisión, editoriales, revistas (de entretenimiento o especializadas), programas de formación de expertos.

Por otra parte, ha intervenido en la uniformización de contenidos, a pesar de la multiplicidad y de la diversidad de los canales. Se ha apostado por unas programaciones de

⁸ REGAN, D. Para que conste. de Wall Street a la Casa Blanca, Planeta, Barcelona, 1988, p. 335.

baja calidad pero que "enganchen" fácilmente a las audiencias mayoritarias en detrimento de otras más selectivas que planteen, al menos, cierta posibilidad de elección.

Ha influido en el aumento de las diferencias entre países: Opulencia/ Miseria informativas. En definitiva, ha conformado la **tecnocracia** y el **poder de los grupos multimé~~di~~a** como centro del paraíso informativo. Ni comunicación como "bálsamo curativo" de injusticia social. Ni siquiera, información para el progreso.

Sólo desde la FUNCION ETICA podremos entonces abordar la información como garante del progreso y de la paz de los pueblos. Asumimos responsabilidades. Entre ellas la de cuestionar las políticas de comunicación diseñadas y aplicadas en cinco continentes (Estructura Real de la Información). El total de regímenes democráticos de nuestro planeta no va más allá de un escaso 25 % . Sin desarrollo no hay paz duradera. Un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que asuma los desarrollos globales y que por ello propicie un marco activo de acuerdos con otros fines que no sean los de acrecentar la dependencia; un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (MOMIC) que afiance la colaboración entre los pueblos más que la

consensúe. Aquí es donde hallamos una nueva alternativa global y particular, internacional y nacional.

"EL NOEI y el NOMIC proponen un nuevo mundo interconectado para compartir y no para dominar", en términos de Quirós Fernández.

El compromiso de la fuerza de la Razón frente a la razón de la Fuerza se manifiesta desde la FUNCION CRITICA -en el sentido griego de cribar- y PLURAL . Resituamos la información en su contexto de libertad, educación y desarrollo de los pueblos : Acciones de UNESCO y Acciones de UNESCO/ESPAÑA en el marco del III Plan a Plazo Medio (1990 -1995), Programa "La Comunicación al Servicio de la Humanidad", donde se subraya la importancia de "la misión de cooperación intelectual de la UNESCO consistente en fomentar la colaboración entre las organizaciones profesionales y las instituciones de investigación competentes, para entender mejor la función de los medios de comunicación y de la comunicación en el desarrollo de las sociedades, el fortalecimiento de las identidades culturales y la promoción del entendimiento internacional y del conocimiento mutuo, y en informar y sensibilizar al público en todas las esferas de acción de la Organización previstas en el marco de las actividades transversales, tales como la paz, los derechos humanos, la solidaridad, la protección del

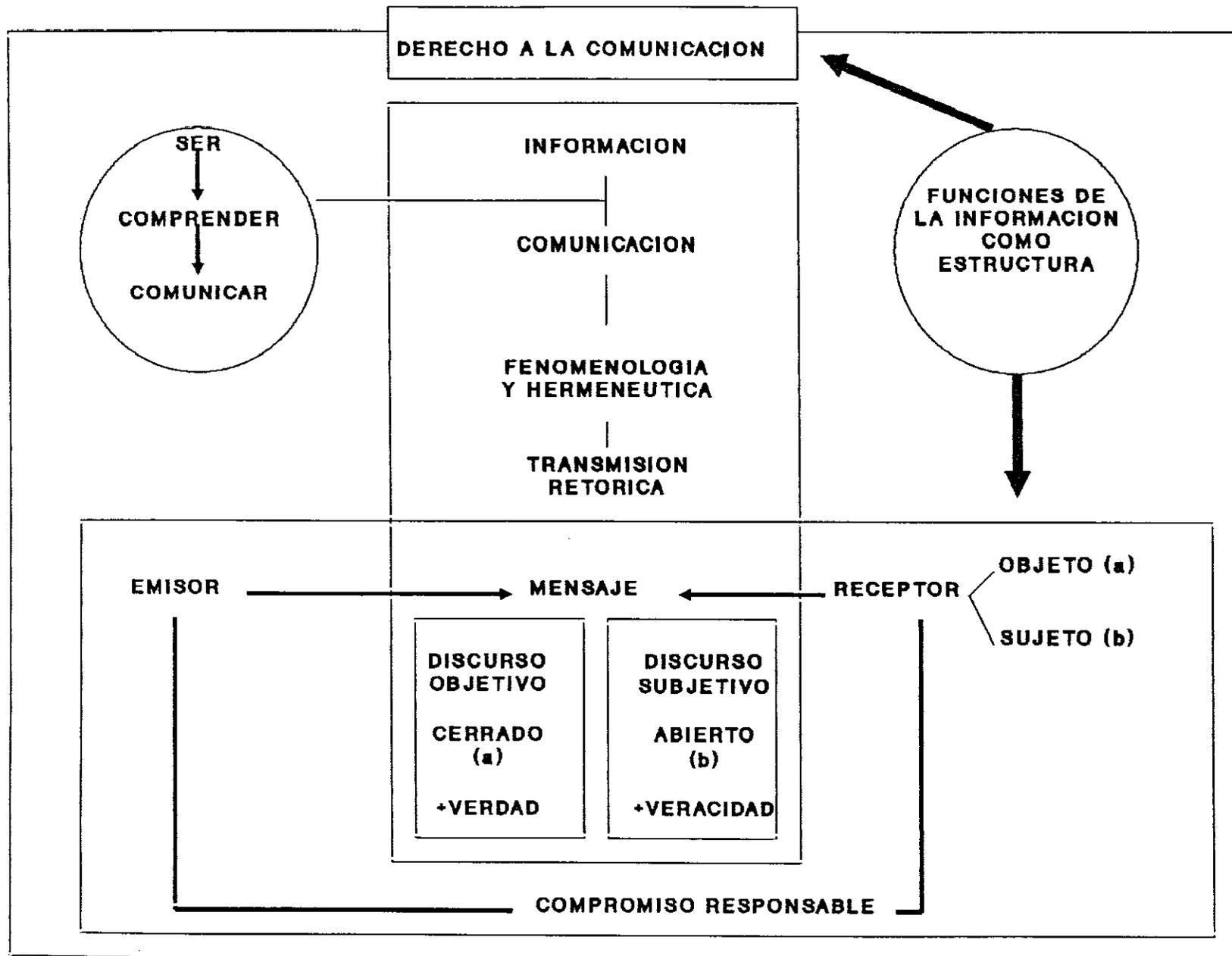
medio ambiente, la libertad de expresión en todas sus formas y el mejoramiento de la condición de la mujer"⁹.

De todas las funciones abordadas consideramos la Función Crítica como función resolutive. Porque abrirá el camino de las libertades formales a las libertades reales o libertades participación, en términos de Farias García.

"Hay que interpretar, traducir, aclarar, comunicar los hechos particulares y globales de nuestro mundo y de su devenir, sueños, mitos y ritos, reflejados en la realidad informativa. Y esta función de interpretar se relaciona con la clave del quehacer informativo: la actitud crítica, en el sentido más primigenio de cribar, ampliada como táctica, técnica o método hermeneútico. Las distorsiones en las expresiones de todo tipo -culturales, políticas, económicas, morales- son un reflejo de las distorsiones que sufre la realidad como información "¹⁰.

⁹ UNESCO: Tercer Plan a Plazo Medio (1990-1995). Documento 25 C/4. Resolución 25 C/104, párrafo 292.

¹⁰ SANCHEZ-BRAVO CENJOR, A. Del Gay Saber y de la Interpretación, RUBICAM, Madrid, 1980. P. 116.



ABRIR VOLUMEN II

